



Revista mensual de
sociedad y cultura



30 DÍAS



Año 1, número 1
diciembre de 1983



Precio: S/. 1.600



FMI: RONALD REAGAN LLEGO A LIMA
RODRIGUEZ PASTOR Y SENDERO: VENCIDOS, PERO PORFIADOS
HACE 100 AÑOS, CONTIGO MARX Y CEBOLLAS
EUDOCIO RAVINES O EL MILITANTE
CULTURA POPULAR: TIENTOS Y DIFERENCIAS

IU-APRA : EL FUTURO NO ACABA EL 85

**Separe Ahora su Regalo,
Pague Después**



NAVIDAD *en* NAVARRETE

Originales Juguetes ESTRELA

también de las más variadas marcas
del mundo. Arboles, luces y adornos navideños



y

Regalos para todos:

Perfumería, loza y artefactos eléctricos.
Artículos para damas, caballeros y niños.

RECLAME UN OBSEQUIO POR SUS COMPRAS

Atención: De Lunes a Sabado de **10.30 a.m.** a **7.30 p.m.**

TIENDA PRINCIPAL: Av. Nicolás de Piérola 1463, Lima Telfs.: **274609**
SUCURSAL: Jr. Puno 579 Telf. **275977** **280658**

**Los mejores juguetes
a los mejores precios**

30 DÍAS

Dirección
Antonio Cisneros

Edición
Luis Valera

Comité Editorial
Alberto Flores Galindo
Inés García
Víctor Hurtado
Rosalba Oxandabarat
Jürgen Schuldt

Diseño
Carlos Tovar

Coordinación
Charo Cisneros

Diagramación
Charo Velásquez

Corrección
José Luis Carrillo

Arte Final
Alejandro Zorogastúa Díaz

Fotografía
Mariel Vidal

Ilustración
Lorenzo Osorio

Colaboran en este número

Félix Azofra
Manuel Burga
Carlín
Lucio Colletti
Peter Elmore
Luis Freyre
Juan
Rafael León
César Lévano
Manuel Piqueras
Aury Tang

Columnistas

Washington Delgado
Pablo Macera
Armando Villanueva del Campo

Colaboradores del exterior

Paris
Angel Rama
Londres
Antonio Masoliver
William Rowe
Berlín
Fernando Carvallo
Florenia
Roberto Paoli
México
Jorge Emilio Pacheco
Jorge Rufinelli

Publicidad

Tatiana Berger
Rubén Lisigurski

Composición y artes
Gráfica Aurea S.R.L.
Jr. Huancavelica 470, of. 313

Impresión y montajes
Cooperativa Industrial
EL OBSERVADOR LTDA.

Es una publicación de la Cooperativa "El Caballo Rojo". Avenida Arequipa 1235, Lima 1. Teléfono: 715808.

INFORME POLITICO

Una democracia lujosa/ *Victor Hurtado*

6

HISTORIA

Eudocio Ravines o el militante/ *Alberto Flores Galindo*

10

DEBATE

IU y APRA: El futuro no acabó el 85/ *Peter Elmore*

14

INTERNACIONAL

Nicaragua: Una invasión anunciada
Argentina: Adiós a la barbarie/ *Inés García*
Líbano: Vientos de muerte/ *Félix Azofra*

20

ECONOMIA

Economía-ficción: Hacia la condonación de la deuda externa
FMI: Reagan llegó a Lima/ *Jürgen Schuldt*

28

SOCIALISMO

Hace cien años: Un tal Marx/ *Lucio Colletti*

24

RESCATE

Aventuras y desventuras: El misterio de Bruno Traven/ *César Lévano*

32

CONVERSATORIO

Cultura Popular: tientos y diferencias/ *Rosalba Oxandabarat*

46

TIEMPO PERDIDO 4
RELIGION 12
HUMOR 19

LIBROS 34
CINE 40
TELEVISION 41

ARTE 42
TEATRO 43
CARTELERA 44

6

El informe político analiza lo sospechoso y lo insospechado a partir de los resultados de los comicios municipales, elecciones que sobrepasaron, en mucho, los límites de una simple consulta edil. A partir de esta realidad, se propicia un debate donde el APRA y la IU toman la palabra: triunfó la oposición, de acuerdo, pero ¿qué nos espera en los días y en los años venideros?



20

En un planeta que da la impresión de andar como el cangrejo, surgen algunos buenos vientos: la elección de Alfonsín en Argentina es aquí analizada más allá de la cortina de cables noticiosos que informaron y desinformaron. Asimismo, se analiza las hogueras encendidas en Centroamérica, Líbano y Chipre.

46

¿Existe la tan mentada diferencia entre cultura popular y cultura erudita? José Ignacio López Soria, Sinesio López y Abelardo Oquendo se embarcan en una conversación, con ribetes de polémica, sobre dominados y dominantes, urbanos y rurales y el problema de la nación en la cultura.



Tiempo Perdido

CON VILLANUEVA

● El jueves 24 de noviembre, nuestro colaborador Armando Villanueva sufrió un inesperado quebranto de salud. Cuando redactamos, preocupados, estas líneas, nos informan de la progresiva recuperación de Villanueva. En esta nueva experiencia periodística, nos satisface contar con ese colega de antigua data, que hizo sus primeras armas profesionales en órganos de prensa clandestinos bajo las dictaduras de Benavides y Prado. También en varios destierros, Villanueva ejerció el periodismo. Si hay algo que le place recordar a Armando, es su condición de hombre de prensa. Al colega y al veterano luchador va nuestro saludo y nuestros deseos de su pronto y completo restablecimiento.

CONTRARREFORMA

● En el último CADE, el ministro de Agricultura, Juan Hurtado Miller, anunció una nueva ley sobre reforma agraria. Curiosa coincidencia: cuando el FMI "sugiere" romper las "rigideces" del campo; es decir, entregar la tierra a los vaivenes del mercado.

Según el nuevo proyecto, se pide la hipoteca de la tierra para obtener préstamos del Banco Agrario; y si no se paga, se rematará la tierra. Actualmente hay más de 200 cooperativas hipotecadas, con saldos deudores a consecuencia de la caída de los precios agrícolas. Y los que pueden comprar las tierras no son, precisamente, campesinos, sino exlatifundistas —como los Picasso—, que ya están visitando cooperativas en problemas.

El proyecto convierte a las empresas agrarias en sociedades mercantiles, cuyas acciones pueden venderse en la bolsa de valores. ¿Irán a adquirirlas los campesinos analfabetos?

Habla también de rematar las cooperativas azucareras, para que el Estado pueda cobrar sus deudas. Es decir, el mismo trato que a bancos —como el BANCOPER— quebrados por malos manejos. Los problemas de las cooperativas tienen otros orígenes.

El mencionado proyecto ha sido elaborado, en gran parte, por el Partido Popular Cristiano, y habría sido una de las condiciones que puso el PPC para continuar el cogobierno. Un prominente pepecista, el exhacendado Javier Puiggrós Planas, es asesor del ministro de Agricultura y director del Banco Agrario.

En realidad, el proyecto se presenta en una situación favorable para la liquidación de la reforma agraria. Hoy son más de 250 las cooperativas parceladas, 50 los grupos campesinos, tres las empresas de propiedad social y varias comunidades campesinas, como ha ocurrido en Arequipa.

A consecuencia de esas parcelaciones, han sido vendidas a los camales unas 3,000 vacas lecheras, que producían unos 45,000 litros de leche a Lima metropolitana. Estos hatos sacrificados requirieron larga investigación, y para reponerlos se necesitarán unos diez años.

30
DÍAS

Pueblo de maravilla es el peruano. Apaleado, hambreado, traicionado, triston como la niebla más baja del océano. Y, sin embargo, mantiene el ojo presto ante el engaño, se aleona en la lucha y, sobre todo, guarda su candil encendido para el tiempo del advenimiento y la esperanza.

En un país donde el gobierno oficial es cómplice y vasallo del becerro de oro, tributario de los ricos y del Fondo Monetario, el inmenso pueblo de los pobres no cree en caramelos, ni guarda otro gobierno que no sea su propia realidad.

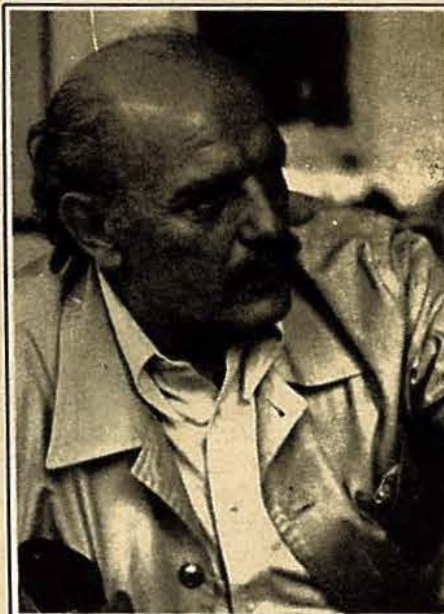
Durante las campañas para la elección municipal, los viles manes del belaudismo y de Bedoya derrocharon millones y millones (que les sobran) en pitos y caravanas y anuncios luminosos. Aunque el verdadero carnaval fue el uso y el abuso de todas las pantallas de los televisores, de casi todas las primeras planas de los diarios. Una sola misión: aterrar a las gentes, repetirles que el voto por la izquierda era el reino del caos y el terrorismo. Mas el pueblo no teme al propio pueblo.

Los peruanos tienen hambre, pero tienen más conciencia. Viven sometidos a la ignorancia, pero su sabiduría es aun más poderosa. Fue entonces el triunfo (en las urnas por ahora) de la lesa dignidad, dignidad que no conoce (ni de vista) el gobierno oficial, cascarón ya vacío y arrugado.

Y la noche de la victoria, noche fue de los contentamientos. Sin embargo, los hombres y mujeres del Perú tenían la certeza que la casa seguía sin pagarse, que el desayuno de mañana (en las mejores) sería el esperado té con té y el almuerzo los fideos remojados. Votaron, en verdad, por la esperanza del cambio, por una fe (apachurrada y todo) en los días futuros.

Pueblo de maravilla es el peruano. Atentos al engaño, enemigos del plato de lentejas que oculta la verdad. Pueblo loco, maravilloso, solidario. Capaz de jugársela por las cosas que aún nuestros ojos no ven y las manos no tocan. Apostando en su tristeza a aquello que recuerde el rostro, casi olvidado, de la alegría.

Por eso (de algún modo) y otras cosas parecidas nos hemos embarcado (y lo embarcamos, lector) en 30 Días. Un pequeño candil en las tinieblas. (A.C.)



Angel Rama

El valor promedial de ese ganado supera los 4,500 millones de soles. En los valles de Santa, Hualay y Cañete, la parcelación significó una menor cosecha de 60,000 quintales de fibra, que equivalen a más de 6,000 millones de soles.

PPC: GUERRA AVISADA

● Algunos populistas memoriosos nos han pedido que recordemos a nuestros lectores ciertos puntos del programa de gobierno que el PPC elaboró para las elecciones generales de mayo de 1980. Nuestros amigos nos recomiendan que citemos algunas medidas que el PPC sustentaba para acabar con la "sobrepotejada" industria peruana. Excelente idea que los empresarios nacionales sabrán agradecer.



Manuel Scorza

Política comercial.

"La alta protección efectiva que se tuvo que desarrollar para viabilizar el modelo propuesto (por el gobierno militar) es otra de las características de nuestro comercio exterior, protección conseguida básicamente a través de mecanismos paraarancelarios, que tuvieron por efecto otorgar una protección ciega e irracional a las actividades productivas internas, desnaturalizando la función de los aranceles como una herramienta de política económica.

"5. El PPC considera requisito fundamental de su estrategia de desarrollo el abrir la economía al comercio exterior, reduciendo la protección efectiva a niveles racionales, como una forma eficaz

de aumentar el ritmo de crecimiento de la economía.

"c) Políticas: 4. Reducir progresivamente los niveles arancelarios a tasas compatibles con los esfuerzos de crecimiento de la economía.

"Inversión extranjera.

"c) Políticas: 5. Se eliminarán las prohibiciones a las importaciones y progresivamente se reducirán los aranceles a la importación a fin de garantizar que en el país funcionen empresas competitivas internacionalmente de acuerdo con nuestras ventajas comparativas.

"Industria.

"La industria nacional ha sido sobreprotegida. El desarrollo industrial ha sido promovido mediante una política de elevada protección arancelaria y aun prohibición de importaciones, que ha generado una producción de baja calidad.

"A veces existe el temor de que el uso de aranceles moderados impediría el desarrollo de la industria y, más aun, que significaría retroceder en el poco camino ya avanzado. Ello es fruto de un complejo de incompetencia, que es, precisamente, fomentado por el exceso de protección, al inducir una industria en pequeño volumen, de alto costo y baja calidad.

"No puede haber un sano desarrollo industrial si la empresa pública goza de respaldo fiscal en sus dificultades financieras y si no se la somete a la disciplina de la competencia de la erradicación de las prohibiciones a la importación y la reducción de los aranceles hacia niveles razonables.

"c) Políticas: 5. Se eliminarán las prohibiciones a la importación y se reducirán progresivamente los aranceles a la importación, tendiendo hacia un sistema tarifario moderado y uniforme.

"Política de empleo.

"c) Políticas: Se reducirá la protección basada en aranceles a la importación, para fomentar industrias eficientes que, de acuerdo con nuestras ventajas comparativas, hagan uso intensivo de la mano de obra".

(Programa de gobierno del Partido Popular Cristiano, publicado en El Comercio el sábado 3 de mayo de 1980, pp. 7-14.)

Aunque la modestia les impida admitirlo, los líderes del PPC, desde el Ministerio de Industrias, son los directos responsables de las medidas aperturistas que han llevado a la presente recesión industrial en el Perú. Estaban en el programa pepecista. Fue guerra avisada que mató gente...

TRES MUERTES NUESTRAS

● El moderno avión se estrelló poco antes de hacer escala en Madrid: llamas de 25 metros, cuyo resplandor llegó hasta la capital española, cubrieron el Boeing 747 de Avianca. Llegados los cables en la mañana del domingo, traían todos la triste, pésima noticia: entre los 183 muertos se contaban el escritor Manuel Scorza, el crítico uruguayo Angel Rama y su esposa,

la especialista en artes plásticas Martha Traba.

Los tres se dirigían a Bogotá para tomar parte en un Congreso sobre la Generación del 27; ninguno sospechó que la ruta París-Madrid, que habrían recorrido tantas veces, había sido marcada por un signo fatídico. Scorza, el novelista de *Redoble por Rancas* y el poeta de *Las imprecaciones*, tenía 55 años y había emprendido con su más reciente novela, *La danza inmóvil*, un ciclo novelesco que había de rematarse con una obra sobre Ayacucho y la guerrilla de Sendero Luminoso; los proyectos de ese hombre caudaloso y vital ya no verán más la luz. Aún joven y capaz de producir, Scorza ha resignado fatalmente lo que le restaba por hacer: quedarán sus traducciones a 23 idiomas, su experiencia editorial en Populibros, su alta poesía sobre todo.

Angel Rama, el excelente crítico uruguayo, estaba también en una etapa fructífera de su vida; era de hecho, el más lúcido crítico literario de América Latina. Sus notas en la progresista "Marcha" se han hecho casi legendarias y son muestras de notable crítica periodística; por eso lo habíamos comprometido, como compañeros y amigos, a colaborar en *30 Días*. Le sobrevive su obra como director de la Biblioteca Ayacucho, de Venezuela, a través de la que difundió la más completa selección existente sobre cultura latinoamericana; también están sus imprescindibles trabajos sobre la novela hispanoamericana y el rescate afectuoso, inteligente, que supo hacer de la obra de José María Arguedas.

Martha Traba fue mucho más que "la mujer de Rama". Salió con él de EE.UU. este mismo año, cuando la tontería reaganista les suspendió la visa de residencia, y fue a vivir otra estación del exilio en París. Ella decía, bromeando, "de esta sólo nos movemos al Père Lachaise (un célebre cementerio francés)"; Traba no sospechó el alcance profético de esa humorada, que retrata su modo intenso y alegre —pero no por ello menos comprometido— de vivir en el destierro. La autora de *Las ceremonias del verano* —con la que ganó el "Casa de las Américas de 1966"— y la aguda crítica de arte que escribió, entre otras obras, *El museo vacío* y *Arte latinoamericano actual*, ha fallecido sin poder regresar a su Argentina natal.

Manuel Scorza, Angel Rama y Martha Traba han enlutado a la cultura y a la causa del progresismo en Latinoamérica. Sus muertes, por ello, nos afectan hondamente.

PARTIDOS EN SU LEY

● Aunque nuestra Constitución no prevé una ley de partidos políticos, tampoco la prohíbe. Sobre los partidos, el artículo 68 de nuestra Carta establece: "Su creación y el ejercicio de su actividad son libres, dentro del respeto a la Constitución y la ley".

La legislación sobre partidos políticos es común en Europa occidental. Algunos países, como Nicaragua y la Argentina, tienen leyes específicas al respecto. El Perú podría ser también uno de ellos, si se aprueba un proyecto de ley de partidos políticos formulado por cuatro diputados populistas: Jorge Díaz León, Enri-

Tiempo Perdido



Rodríguez Pastor habla, Fernando Schwalb suspira o duerme

que Mendoza Núñez, Luis Canales Abregú y Humberto Castro Rivas.

El proyecto está aún en la Comisión de Constitución de la Cámara joven, a la espera de dictamen para su envío a la plenaria.

Convendría divulgar, de antemano, algunos de sus artículos, para que ciertas personas —como el doctor Rodríguez Pastor— consideren dos veces el dejar sus actuales negocios antes de dedicarse a la política. Veamos.

"Artículo 10.- Cualquiera que sea el tipo de propaganda escrita que efectúen los partidos a través de panfletos, folletos, libros, carteles, etc., llevará necesariamente el pie de imprenta, constituyendo su omisión causal de requisición".

"Artículo 13.- Los partidos políticos están prohibidos de afectar con sus actividades, la marcha académica y administrativa de las universidades. Queda asimismo prohibido impedir que cualquier partido haga propaganda cuando ella esté ceñida a los dispositivos legales vigentes y mientras no sean actos hostiles hacia otros".

"Artículo 14.- Son requisitos para el reconocimiento e inscripción de los partidos presentar, a la Oficina de Registro de partidos políticos del JNE, solicitud con las generales de ley (nombre, domici-

lio, símbolos, siglas, emblemas, etc.), acompañando lo siguiente: (...) e) Registros de afiliados a nivel nacional, en número no menor al 20/o de los ciudadanos inscritos en el Registro Electoral".

"Artículo 16.- No serán inscritos los partidos cuyas bases programáticas, idearios, estatutos, etc., contengan mandatos anticonstitucionales".

"Artículo 17.- Todo partido que obtenga inscripción en el Registro y le sea otorgada personería queda expedito para participar en los procesos electorales convocados (...)".

"Artículo 24.- Todos los partidos tienen derecho a: (...) i) Efectuar propaganda y proselitismo sin más restricciones que las señaladas en la Constitución y las leyes, o aquellas que atentan contra la honorabilidad de las personas y la propiedad privada".

"Artículo 30.- Cuando surjan dos juntas directivas en los partidos debido a problemas internos y/o externos, corresponde resolver en primera instancia al propio partido. De no encontrarse solución, se recurrirá al organismo que expresamente se indica en la presente ley. En un plazo no mayor de 30 días, las facciones actuarán las pruebas y alegatos pertinentes, debiendo emitirse fallo en los 30 días siguientes de haberse presentado el problema".



La noche del triunfo de IU, noche de los contentamientos

Este proyecto establece —como hemos visto— que sólo pueden participar en elecciones los partidos cuyos programas, idearios o estatutos no les parezcan anticonstitucionales al Jurado Nacional de Elecciones. Si le parecen serlo, entonces no se reconoce al partido. Nada más fácil para poner fuera de la ley a grupos molestos. La actual ley es más liberal, porque para inscribir partidos sólo pide cuarenta mil firmas, nómina de dirigentes y locales en más de la mitad de departamentos.

"VISION" 84

● "Visión" se tomará un descanso de cuatro semanas: en la última quincena de diciembre y la primera de enero próximo. Esto coincidirá con el fin del contrato anual celebrado con el Canal 4 y el inicio del contrato para todo 1984. En aquel lapso, el programa que dirige César Hildebrandt alistará nuevas secciones; entre ellas, informes extensos y exhaustivos sobre los problemas más importantes del país. "Visión" continuará transmitiéndose en el horario estelar de los domingos a las 21 horas. En 1983 ha sido el programa periodístico y de opinión más sintonizado de la televisión peruana, según coinciden todas las empresas de sondeos de televisión.



CENTRO DE ESTUDIOS PARA EL DESARROLLO Y LA PARTICIPACION

cedep

ANUNCIA SUS ULTIMAS PUBLICACIONES:

SOCIALISMO Y PARTICIPACION 23 REFORMA AGRARIA EN PIURA: 1969-1977

Autor: *Elmer Arce Espinoza*

EXPERIENCIA AUTOGESTIONARIAS URBANAS EN PERU Y CHILE: Problemas y elecciones.

Autores: *Bruno Podestá y Martin Scurrah*

SECTOR DE ECONOMIA SOCIAL EN EL PERU:

COOPERATIVAS Y EMPRESAS AUTOGESTIONARIAS

Autor: *Gerardo Cárdenas*

VELASCO: DEL ESTADO OLIGARQUICO AL CAPITALISMO DEL ESTADO

Autor: *Francisco Guerra García*

Pedidos: Av. 6 de Agosto 425, Jesús María, Teléfonos: 320695

En Venta: Principales librerías del País



Barrantes: Un provinciano sencillo y mestizo, como ya hay miles en la capital. Su mensaje captó la pronta simpatía de la Lima más pobre.

UNA DEMOCRACIA LUJOSA

RODRIGUEZ PASTOR Y SENDERO: VENCIDOS, PERO PORFIADOS

Víctor Hurtado

Empero, las elecciones son necesarias. Si ellas no existiesen, sería imposible confirmar la veracidad de las encuestas. Por lo tanto, si los comicios no se hubiesen efectuado, el próximo alcalde de Lima sería Alfredo Barnechea.

En las elecciones modernas, el voto ciudadano es sólo el acto final de una guerra publicitaria. A veces la campaña más hábil e intensa se impone. Otras veces, simplemente, la realidad no colabora y la mayoría elige a Alfonso Barrantes. En lo que a Lima respecta, todo estaba listo para la derrota del candidato de Izquierda Unida: las encuestas adversas, la pobreza de recursos económicos, el ataque y hasta la calumnia de la mayoría de los medios de comunicación, la ofensiva terrorista, etcétera.

¿Por qué ganó el que "debía" perder? Por varias razones. Gracias a algunas apariciones televisadas, fue la primera vez que Barrantes pudo proyectar su verdadera imagen: un provinciano sencillo y mestizo, como ya hay cientos de miles en la capital. Su mensaje captó la pronta simpatía de la Lima más pobre: viejos distritos como La Victoria, Rímac, Surquillo y la zona del Cercado, y distritos populosos

como San Martín de Porras, Independencia, Villa El Salvador, Comas, etc. Precisamente en todos estos distritos se presentaba la combinada ganadora: bajo nivel de vida y densidad poblacional. Barrantes ganó en la mayoría de los distritos limeños donde el número de obreros pasa del 25o/o de la población económicamente activa. Igualmente, triunfó en todos los distritos (excepto dos) donde más de

Ahora comprendemos por qué la democracia peruana es una de las más envidiadas del mundo: porque se permite consumirlos, como las últimas elecciones. A muchos días de consumirlas, la mayoría de peruanos se pregunta si los comicios sólo sirvieron para renovar los concejos. La respuesta parece ser penosamente afirmativa. Y, sin embargo, esa misma mayoría ciudadana concurre a las urnas con otras esperanzas: que su voto antioficialista lograra el pronto cambio de la política económica, y no sólo un vago anuncio de la salida de ministros anónimos. Si ese cambio no ocurriera, los recientes comicios habrán sido un lujo. Lo peligroso es que muchos peruanos empiecen a sentir que, como todos, el lujo de las elecciones también puede ser prescindible.

10o/o de la población vive en pueblos jóvenes. También fue primero en seis de los diez distritos con más votantes. Venció en el Cercado, La Victoria, San Martín de Porras y Rímac, que concentran 40o/o del electorado metropolitano.

Quizás el triunfo del cajamarquino no hubiese sido tan rotundo si su hábil mezcla de radicalismo y modales no le hubieran ganado asimismo el aprecio de secto-

res medios como los de Breña, Lince, Barranco, y hasta Miraflores. Así, "marginales" y "urbanos", golpeados con democrática imparcialidad por la política económica, se encontraron también, sin saberlo, tras un mismo candidato.

PRINCIPES Y MENDIGOS

En el otro extremo, el PPC. Para el partido cogobernante, el suyo fue, igualmente, un "voto de clase". No siempre con holgura, se alzó con las alcaldías de Miraflores, San Isidro, San Borja y La Molina, y de mesocracias empeñosas, como las de Pueblo Libre, Magdalena y Jesús María. Es probable que estos triunfos se deban al voto populista que no quiso perderse en la candidatura de AP. Sin embargo, el PPC no levantó el 10o/o de sufragios que obtuvo en noviembre de 1980.

Uno de los fenómenos más importantes de los últimos comicios ha sido éste: la definición de los sectores más pobres y de los más acomodados, con sus respectivas expresiones políticas: IU y PPC. Dentro de estas preferencias, el más golpeado fue AP, no sólo porque no obtuvo

ni una alcaldía distrital en Lima, sino porque "abasteció" de ellas a sus rivales: 12 a IU, 8 al PPC y una al PAP. Es cierto que AP no ha desaparecido en Lima, pero con 150/o está muy cerca de esa tentación. Sin embargo, lo más notable es que puede dársele como opción liquidada para los sectores de más altos y de más bajos ingresos.

El APRA logró una notable recuperación limeña: del 160/o de noviembre de 1980, a 280/o en 1983, en todos los sectores sociales. Podría decirse que por Barnechea votaron el príncipe y el mendigo, aunque la mayoría de "los de abajo" escogieron a Barrantes. En Lima, el PAP sigue manteniendo su composición pluriclasista, pero ya está siendo desplazada por IU de los barrios "marginales" y populosos. ¿Otro candidato aprista hubiera resistido mejor la ofensiva de izquierda? Tal vez, pero no mucho. La erosión que hubiese hecho sufrir a Barrantes habría sido mínima, y el grueso de sufragios que hubiera obtenido ese candidato hipotético habría provenido de votantes de AP.

Algo habría que decir de las minorías perfectas. Los comicios provocaron el llorado adiós de ciertas vanidades. El Movimiento de Bases Hayistas, el Partido Demócrata Cristiano y el Partido Revolucionario de los Trabajadores (trotskista, de Hugo Blanco) fueron en el dolor, hermanos. Otros también, por cierto, cuya memoria exige el olvido. Al respecto, las elecciones han logrado el efecto de un saneamiento político necesario. Pero como los chicos son capaces de cualquier cosa, es posible que insistan en el futuro, con una novedosa tesis electoral: ser partidarios de la votación, pero no del escrutinio.

GRANDES DESENGAÑOS

Fuera de Lima metropolitana, las preferencias no resultaron muy distintas. Triunfaron los dos grandes opositores: PAP e IU, con un probable margen en favor del aprismo, explicado, en parte, porque IU se abstuvo de presentar candidatos en varias circunscripciones (como las cinco provincias controladas por el Comando Político-Militar). Arribaron luego los partidos del Gobierno, con una ligera ventaja para AP sobre el PPC. Los populistas perdieron en todas las capitales de departamento, pero obtuvieron victorias en cerca de cuarenta provincias. Sin embargo, éstas tienen, por lo general, una escasa población, y en nada equilibran los platillos en favor de AP. Por lo demás, el PPC no creció realmente, y su triunfo en la capital de Moquegua se debió a la división de la izquierda. En cifras iniciales, el analista Fernando Tuesta previó los siguientes porcentajes en el país: PAP: 330/o; IU: 300/o; AP: 150/o; PPC: 100/o, con cierta tendencia populista a mejorar.

El mapa electoral del Perú ha sido transformado radicalmente. Nuestro país es el único de América Latina que posee una izquierda marxista respaldada por casi un tercio de los votos; y, en este aspecto, es muchísimo más fuerte que su contrapeso de derecha: el PPC. El centro, representado por el APRA, es vasto, pluriclasista y está presente en todo el territorio nacional. Parece probable que ese centro dé la base social de un futuro gobierno que cierre a la izquierda marxista el triunfo electoral en 1985 (véanse "Previsiones").

De los cuatro grupos principales, sólo el PPC se muestra inmune a crisis internas. Por el momento, yace en el Presupuesto, pero todas sus antenas están orientadas a la gran confrontación del 85, en la cual, si bien no puede aspirar seriamente a un triunfo, sí piensa jugar el rol de "gran elector" que dirima la segunda vuelta en favor de un PAP muy mesurado.

Los comicios adversos, lejos de cohesionar a Acción Popular, están profundizando sus divisiones. Condenada a postular, AP tiene que llevar de candidato presidencial a Alva o a Ulloa, perdedores seguros. Es probable que en 1984 AP se resquebraje en alvistas, ulloístas y un grupo independiente, provinciano y sin liderazgo. Esta crisis orgánica, ya iniciada, tendrá efectos sobre la conducción económica. La tecnocracia importada se verá más libre aun de toda vigilancia partidaria. Es cierto que cada medida económica de la Legión Extranjera esfuma más las bases electorales de AP, pero el partido no tendrá capacidad de respuesta mientras esté dividido. La tragedia del populismo radica en que sus luchas internas se agudizarán conforme se acerquen las elecciones de 1985.

OPOSICION Y SUSPENSO

En cuanto al PAP, algunos observadores han sugerido que el éxito del 13 de noviembre consolida definitivamente la tendencia centro-derecha de Alan García

y Luis Alberto Sánchez. No es exacto. La derrota de Alfredo Barnechea significa un revés para esa corriente antizquierdista. En cambio, la victoria en Lima sí habría vuelto incuestionable el dominio de García y Sánchez. Precisamente desde la vuelta de LAS al partido —en setiembre de 1982— en el PAP está latente una definición ideológica que postergó el largo viaje de Armando Villanueva. Puede ser que esas contradicciones latentes estallen en una crisis orgánica y política; pero puede ocurrir también que las diferencias se fundan en mutuas concesiones entre el centro-derecha y los radicales. Mas lo cierto sigue siendo que los comicios no han podido solucionar en el PAP las contradicciones políticas e ideológicas, ni han establecido un liderazgo incuestionable.

Los problemas son distintos en Izquierda Unida. Alguna vez, hace muchos meses, Alfonso Barrantes dijo que la crisis de IU era de crecimiento. Entonces sus palabras fueron una buena intención; hoy son una realidad. Pocos creyeron, en agosto último, cuando IU inscribió sus candidatos, que ese frente pudiera ganar en Lima. Pero, poco a poco, sobre todo en los mítines distritales y en la gigantesca manifestación de clausura del 8 de noviembre, fue revelándose la verdadera atracción de masas de IU. Pero ahora, esta inflación de simpatizantes puede entrar en pugna con el plácido esquema orgánico de IU, donde pequeños partidos

mantiene el poder de decisión sobre un frente que ha gando cientos de miles de votantes.

¿Qué hubiese ocurrido si, el 8 de noviembre, Alfonso Barrantes hubiera preguntado a los incontables asistentes si querían transformar a IU en un partido único? Pues que hoy las dirigencias partidarias estarían cuasi jubiladas por voluntad, precisamente, de éstos a quienes desean representar. Convertir la simpatía informal en organización es una de las tareas más difíciles de la izquierda; pero el cambio de IU en un solo partido es todavía, al parecer, una misión imposible.

Estos no son, por cierto, los únicos problemas que afronta Izquierda Unida. Uno muy grave es el de la eficiencia de gobierno, sobre todo en Lima metropolitana, pues aquí IU se juega la credibilidad de todo el país. Asimismo, IU tendrá que saber combinar sus responsabilidades de gobierno local, con su lucha con el PAP para conquistar la cabeza de la oposición. Y no será éste un campeonato de estridencias, sino de habilidades en un tiempo muy corto: hasta febrero de 1985, mes de la primera vuelta.

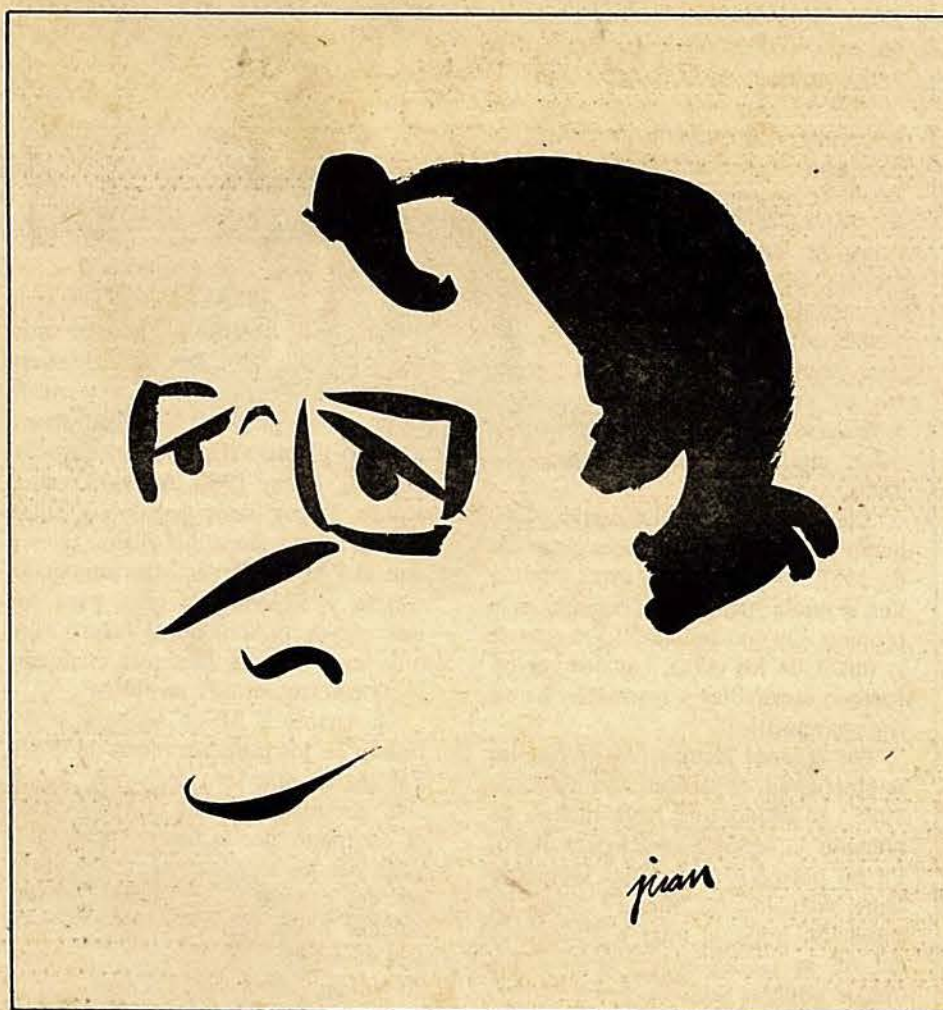
VENCIDOS, PERO PORFIADOS

Se ha dicho que entre los grandes derrotados del 13 de noviembre están Sendero Luminoso y el Gobierno —concretamente, su política económica—. Es cierto. Pero entre ambos vencidos existe un extraño paralelo. Pese a su derrota política, Sendero y Rodríguez Pastor siguen, impávidos, aplicando sus programas. ¿Cómo es posible esta contumacia impune? Por una razón muy simple: porque tanto Sendero como Rodríguez Pastor se mueven al margen de esta democracia formal; porque no les importa el voto mayoritario ni la opinión pública.

Mientras Sendero parece replegarse luego de su fallido esfuerzo por impedir las elecciones, CRP alista las últimas medidas para que su eventual sucesor no pueda salirse del actual esquema: respeto de los inminentes acuerdos con el Fondo Monetario Internacional y aplicación de un Presupuesto brutalmente austero. Abimael Guzmán y Rodríguez Pastor pueden desaparecer; pero ambos han previsto todo para que sus proyectos político y económico sigan sin ellos.

Se entiende que pese a su aislamiento expresado en las urnas, Sendero Luminoso continúe sus acciones, pues ese grupo está completamente fuera y en contra del sistema constitucional. Habría sido un candor realmente absurdo pensar que Sendero abdicaría de la violencia porque la mayoría del país concurrió a votar y escogió candidatos. Pero lo que para muchos resulta inexplicable es cómo, después de la humillante derrota de AP y el PPC, el señor ministro de Economía declaraba que no renunciaría, que consumaría sus tratos con el FMI y que impondría un Presupuesto al gusto de la insensible tecnocracia.

Sin quererlo, Rodríguez Pastor ha dado una lección magnífica sobre los límites de la voluntad ciudadana en esta democracia belaundista. Los marxistas peruanos están en una irrefinanciable deuda con el banquero del Wells Fargo. CRP demuestra que ni 650/o ni 1000/o de los votos pueden hacer variar una política dictada por tecnócratas semiperuanos.



Se ha dicho que entre los grandes derrotados del 13 de noviembre están Sendero Luminoso y el Gobierno —concretamente, su política económica—. Es cierto. Pero entre ambos vencidos existe un extraño paralelo. Pese a su derrota política, Sendero y Rodríguez Pastor siguen, impávidos, aplicando sus programas. ¿Cómo es posible esta contumacia impune? Por una razón muy simple: porque tanto Sendero como Rodríguez Pastor se mueven al margen de esta democracia formal; porque no les importa el voto mayoritario de la opinión pública.

SU MEJOR INVERSION

La cuestión no es solamente que AP y el PPC controlan el Ejecutivo, el Legislativo y la mayoría de los medios de comunicación, hasta 1985. Hay otro problema, más escalofriante, que la revista *Socialismo y Participación* (número 23) ha descrito en un trascendente documento. Desde la "segunda fase" militar, la deuda externa del Estado se ha convertido en el modo principal en que los países imperialistas controlan al Perú. No se trata ya de simples inversiones industriales foráneas o "enclaves" extractivos; al fin y al cabo, estas modalidades de presencia imperialista dejaban cierta autonomía al Estado.

Ahora la cosa es diferente: el imperialismo (sus bancos y sus transnacionales) invierte en el Estado; le prestan cantidades tan grandes de dinero, en condiciones tan duras y en plazos tan breves, que no pueden ser pagadas. De aquí nace el círculo vicioso de postergaciones y de nuevos préstamos para pagar sólo los intereses de préstamos anteriores. El Perú —y no sólo nuestro país— se encadena así, sin término, bajo un dominio que se ejerce directamente sobre el Estado. De este modo, el control del país se multiplica, porque nuestro propio Estado empieza a actuar como un agente del capital foráneo.

Si ese Estado deudor es manejado por un grupo de apátridas, se llega al extremo. Y el Perú está en el extremo. Por esto unas vulgares elecciones no pueden remecer y menos cambiar una política económica asentada, no en el pago, sino en la mantención y el crecimiento de la deuda externa. Por eso también, la salida de Rodríguez Pastor no cambiará realmente los duros términos de nuestra nueva dependencia. Y, sin embargo, él y su equipo importado deben irse.

La derrota política que los comicios significaron para Sendero Luminoso y para la tecnocracia económica, no ha sido suficiente porque fue sólo una derrota electoral. Vale decir, se produjo dentro de las formas de la democracia parlamentaria; y estas formas han demostrado ser incapaces de imponer rectificaciones a esos dos grupos equivocados.

¿Qué hacer para transformar el voto en mandato imperativo? ¿cómo impedir que las elecciones sean un lujo dispensable? Bien: éstas son preguntas que tocan a otro contestar. Y a buscar las respuestas dedicaremos también nuestro próximo número.



PREVISIONES

VIVIENDO EL 85

Victor Hurtado



Tratemos de formular algunas previsiones sobre los próximos meses. Dos serán los problemas centrales: una continua recesión económica y las elecciones de 1985. Puede ser que ciertos problemas internacionales o fronterizos empiecen a pesar sobre nuestra política interna, especialmente la sospechada invasión yanqui a Nicaragua, el voceado armamentismo de Pinochet o un golpe de Estado en Bolivia.

Según índices del Instituto Nacional de Estadística, en el tercer trimestre (julio-setiembre) de este año, el producto bruto interno mejoró un poco: fue -11.80/o; en el trimestre anterior había bajado a -130/o. El sector agrícola es el más afectado, pues pasó de -14.10/o (segundo trimestre) a -180/o (tercer trimestre). El sector comercial también se retrae, clara muestra de la reducción de la capacidad adquisitiva. En lo que resta de este año, es probable que los índices no sean mejores. Aunque en 1984 se frenase la caída de varios rubros, los indicadores seguirían siendo negativos en relación a 1982. Igualmente, los precios de nuestros principales metales de exportación no vislumbran alzas significativas.

A pesar de que no hay razones para creer que el terrorismo disminuya en 1984, tampoco es verosímil que el fantasma de un golpe militar se materialice. Salvo, claro está, una imprevista extensión del fenómeno Sendero Luminoso, con acciones más audaces, o un cambio de estrategia senderista: el abandono de atentados y correrías para pasar a magnicidios o secuestros. No es probable que Sendero logre articularse con luchas sindicales o regionales, que, sin duda, proseguirán en 1984.

Los cuatro principales partidos probarán suerte en las elecciones generales de 1985. Como se sabe, éstas tendrán una segunda vuelta presidencial si en la primera ningún candidato logra más de la mitad de los votos. Las dos vueltas parecen inevitables y rearmarán las estrategias políticas.

Por razones técnicas, las elecciones se efectuarán, al parecer, en febrero de 1985, de modo que haya tiempo de preparar la segunda vuelta para mayo. En tal perspectiva, el actual Gobierno tiene, virtualmente, sólo 14 meses de actuación impune, pues a comienzos del 85 se sabrán cuáles son los dos únicos posibles reemplazantes de Fernando Belaúnde.

Acción Popular no tiene posibilidades de triunfo, pero tampoco podría ir aliado al PPC, pues éste le impondría su dominio y el candidato presidencial: Bedoya. Aunque se sepa condenado a la derrota, Javier Alva intentará la nominación para la Casa de Pizarro. El tenaz cajamarquino apostaría así más

partido por la centro-derecha. ¿Se impondrá Villanueva? ¿Preferirá una transacción? Aún es difícil saberlo.

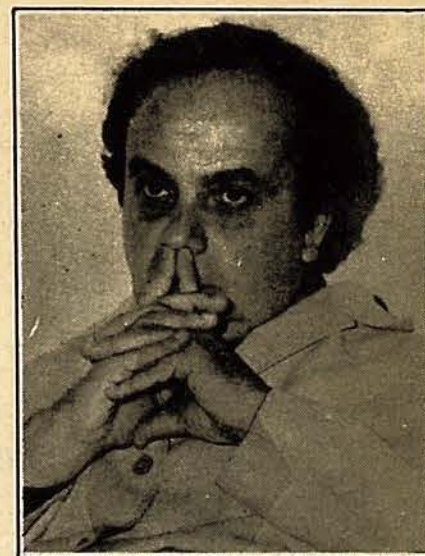
Salvo que en estos 14 meses ocurra algo extraordinario (que IU se rompa o no lleve a Barrantes como candidato presidencial), los dos finalistas de la primera vuelta serán el PAP e IU. Por esto, las alianzas que el PAP establezca para la segunda vuelta dependerán de sus definiciones internas. La línea García-Sánchez no tendrá problemas en tratar con el PPC o AP para conseguir los votos decisivos, a cambio de concesiones programáticas y algunos ministerios. Si se impusiese la línea radical de Villanueva, esas alianzas serían también necesarias, pero en términos menos generosos.

En el PPC las incertidumbres son pocas. Bedoya será el candidato presidencial. El PPC no tiene razón para creer que en estos 14 meses superará en mucho su talla nacional de 100/o. Por lo tanto, jugará a la segunda vuelta, como "gran elector" en favor del PAP, para evitar a todo trance la victoria de IU. Naturalmente, en julio próximo romperá su alianza con AP y empezará una sañuda campaña contra sus socios actuales.

Izquierda Unida tendrá problemas. Primero, no decepcionar a sus electores, sobre todo en Lima, con un gobierno municipal mediocre. En 14 meses, IU deberá demostrar que es una alternativa nacional confiable, y el plazo es corto. La renuncia de Barrantes a la alcaldía podría darle una imagen de informalidad. Sin embargo, nadie en IU puede disputarle ahora la nominación presidencial al cajamarquino. En última instancia, depende de él mismo el postular o guardarse para 1990, luego de un buen gobierno metropolitano. Si Barrantes llegase a la segunda vuelta, sólo un milagro le haría triunfar contra el pacto del PAP, AP y el PPC. Pero ya sabemos que Barrantes no prohibirá la procepción del Señor de los Milagros...

En cuanto a la política inmediata, se verán pocos cambios. No variará la política económica, pese a la probable salida de Rodríguez Pastor. Este dejará un sucesor "conversado", que seguirá la pauta trazada por el cobrador del Wells Fargo. FBT continuará siendo el primer servidor (de la deuda), y el Congreso el primer vasallo. IU acentuará su oposición. Si se imponen García y Sánchez, en el PAP se repetirán las políticas conciliadoras con el Gobierno, como en 1962, 1968 y 1979, cuando creía inminente su delfinado y, por lo tanto, no hacía olas. En 1984, el PAP jugaría así a la "oposición responsable", con vistas a una buena sucesión y al apoyo de AP en la segunda vuelta. Por lo menos, ya no hace fuego contra la refinanciación de Rodríguez Pastor. Mala señal.

LOS DOS IMPERIOS



Pablo Macera

¿Podemos comparar —para los efectos peruanos— el Imperio español con el Imperio norteamericano? ¿En qué estadio de su evolución se encuentra hoy el Imperio norteamericano? ¿Los finales del siglo XX equivalen, dentro de la experiencia andina, a los finales del siglo XVIII?

Todas esas preguntas pueden ser abordadas académicamente; pero no es mi propósito. Aunque de algún modo estos análisis incluyen algunas intenciones de teoría y método. Lo que más interesa es decodificar la actualidad a partir de un pasado concretamente elegido.

A primera vista no caben comparaciones entre Estados Unidos y la España imperial. Parecería que el norteamericano es todavía un Imperio joven. Mientras que, a fines del siglo XVIII, hacía 300 años que España había iniciado su Imperio ultra marino. De otra parte, su decadencia política y militar había comenzado ya en el siglo XVII, con una breve reacción progresista en tiempos de Carlos III.

Imperio joven (Estados Unidos), Imperio viejo (España). Nada que ver entre el siglo XVIII peruano y el siglo XX peruano. No estoy tan seguro, sin embargo, que así sea. Diferentes historiadores, entre ellos Carlos Cippolla, han venido últimamente investigando qué factores causan la decadencia de los imperios. Mientras que otros, a su vez, han procurado comparar diferentes experiencias imperiales (Roma, Turquía, España, Mesopotamia, etc.) para detectar las leyes de formación en las etapas iniciales. Sin resumir esos debates, conviene, esta vez, aplicar algunas de sus conclusiones a nuestro caso comparativo.

El Imperio norteamericano, por lo pronto, ha tenido una formación explosiva que puede ser fijada entre finales del siglo XIX (con el control o las anexiones de Filipinas, Cuba, Puerto Rico) y 1920, cuando Estados Unidos sustituyó a Europa como potencia económica. Ese lapso, casi 50 años, fue aproximadamente el mismo tiempo que demoraron otros imperios en formarse. Entre la derrota de los Chancas por Pachacutec a las puertas del Cuzco y la conquista del Imperio Chimú por el mismo inca, no pasaron probablen-

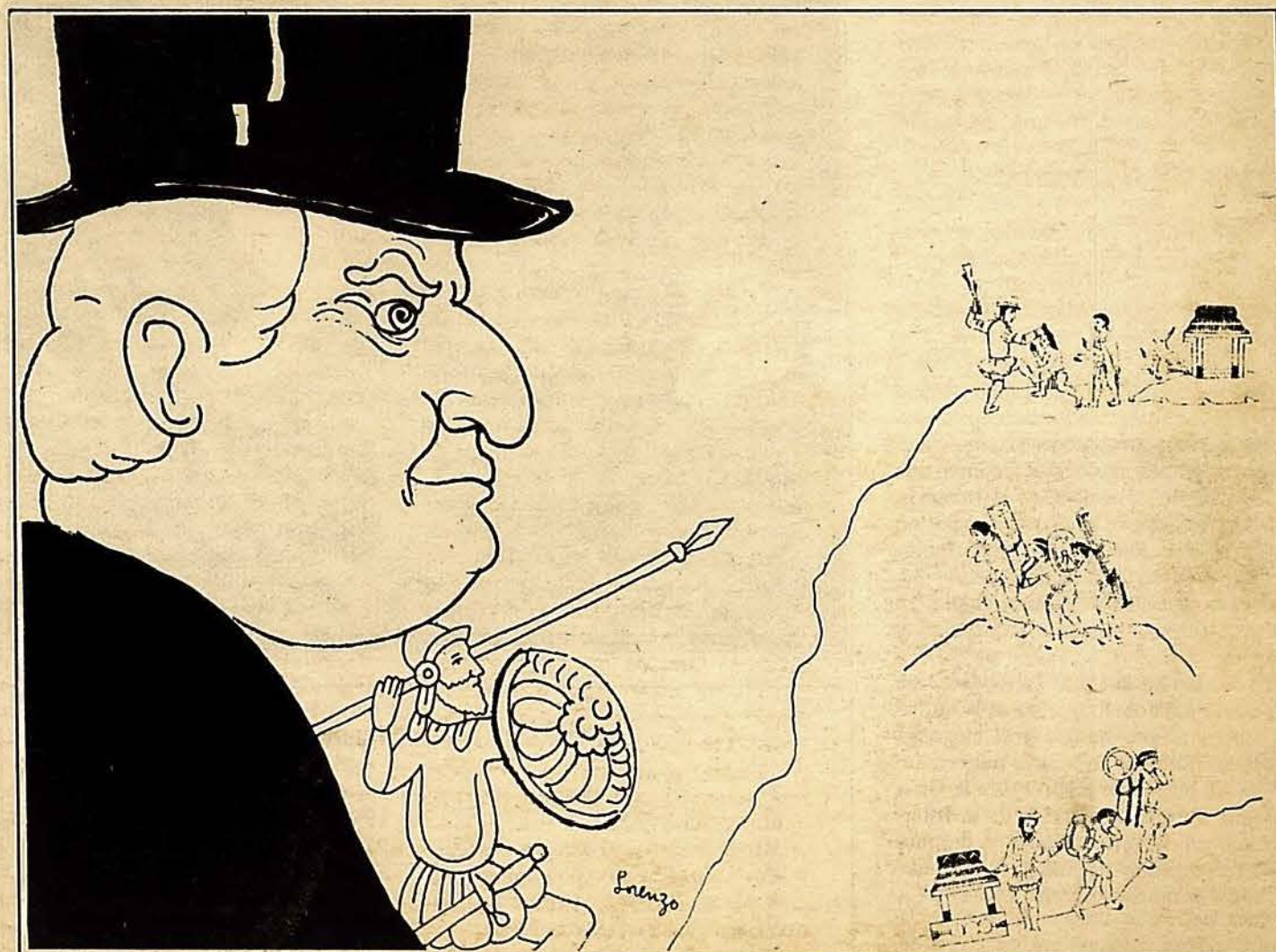
te más de 40 años. Esa también es la distancia temporal entre el desembarco de Colón y la conquista de Pizarro.

Si procediéramos con un método comparativo automático concluiríamos que Estados Unidos debería encontrarse como Imperio en el punto máximo de su desarrollo, que estaría en condiciones de superar las crisis propias a todo sistema imperial. En favor de esa interpretación obrarían ejemplos de los diferentes imperios anteriores que he venido citando: también el Imperio español conoció el desarrollo concurrencial de otros imperios coloniales (Francia, Holanda, Inglaterra). Las confrontaciones de Estados Unidos con Alemania y Japón vendrían a ser de esta clase. Al mismo tiempo, en el camino de esa comparación convencional, el actual conflicto Estados Unidos—URSS se-

ría equivalente al de Turquía—Occidente en los siglos XV y XVI. Esta última es la hipótesis que sugieren principalmente los historiadores y científicos sociales que manipulan ideológicamente el concepto de occidente y que ven en el comunismo una forma moderna del infiel.

Invalidan esa interpretación algunos hechos absolutamente nuevos y actuales. El primero es que no nos encontramos en estos momentos sólo ante el desarrollo concurrencial de varios imperios competitivos, sino ante el cuestionamiento global de un sistema (capitalismo) y de una civilización (la industrial). Resulta especulativo preguntarse si EE.UU. estaría en condiciones de actuar con eficacia si hubiera tenido que enfrentarse por separado a cada uno de esos desafíos: el desafío al capitalismo y el desafío a la civilización

industrial. Porque el hecho consumado es otro. En otras palabras, más allá de los deseos, el Imperio norteamericano no parece estar en condiciones de poder financiar ni acometer simultáneamente la solución de sus tres problemas básicos: la carrera militar con la URSS. Esto sin mencionar la ayuda exterior respecto a la cual EEUU procede de modo inadecuado para sus propios intereses a largo plazo: da poco, a destiempo, a gobiernos inconvenientes y para propósitos de realización difícil. La ayuda exterior norteamericana no está diseñada en términos de "Plan Marshall para el Tercer Mundo", sino que es un recurso de corto plazo sobre todo empleado en situaciones de emergencia y que cobra todavía mayor importancia en las etapas finales de los conflictos político-militares del Tercer Mundo.



EUDOCIO RAVINES O EL MILITANTE

Alberto Flores Galindo

La vida está plagada de claroscuros y contradicciones. Los personajes no ejecutan un papel convenido de antemano; ignoran siempre el desenlace: cualquiera puede ser un traidor o un héroe. Este análisis perfecto parecería realizarse en las vidas paralelas de Ravines y Mariátegui.

En la jerga comunista existe una palabra para denominar al militante, es decir, a esa combinación ideal entre eficiencia y disciplina: se dice que es un cuadro. Quizá la denominación se explica por la simetría en la figura, la nitidez de la forma, la implicación de parte en un rompecabezas o la estrechez de perspectivas. Con todas estas connotaciones, positivas o negativas, Ravines fue un cuadro de la Internacional y el comunismo peruano, aunque esto no sea fácil de aceptar por quienes condenan toda su biografía desde un hecho: la salida del partido y su posterior anticomunismo. Un traidor siempre ha debido serlo, de la misma manera como el héroe tiene que ser intachable. Este dualismo perfecto parecería realizarse en las vidas paralelas de Ravines y Mariátegui. Por eso, el primero no podía ser el fundador del P.C. (nadie admite que un padre repudie a su hijo) y el segundo tuvo que viajar a Europa deportado por Leguía. Pero la historia no fue así; la vida está plagada de claroscuros y contradicciones. Los personajes no ejecutan un papel convenido de antemano; ignoran siempre el desenlace: cualquiera puede ser un traidor o un héroe. En esto, a pesar de su obstinación como cuadro, Ravines no fue una excepción.

¿PRIMER MARIATEGUISTA?

Al momento de su muerte, acompañaban a Mariátegui, además de su esposa, el escultor Ocaña —una amistad que se remontaba al tiempo pasado en Italia— la pareja formada por Adler y su novia y en quinto lugar, Eudocio Ravines (1), quien apenas un mes antes había sido elegido para dirigir al naciente Partido Socialista. Mariátegui supo reconocer a una inteligencia fuera de lo común, combinada con un sólido conocimiento del marxismo. Las pruebas se podían encontrar en las páginas de *Amauta*, revisando los artículos que Ravines escribió sobre México (mayo, 1929) o sobre el capital financiero (en los números 16, 19, 21 y 22).

El camino hacia Marx, en Ravines, fue el camino de Moscú. La ruta se la indicó esa especie de profeta que en su biografía fue Henri Barbusse: novelista francés, autor de *El fuego* (un relato sobre la Gran Guerra), compañero de ruta de la Internacional en la revista *Clarté* y después fervoroso seguidor de Stalin. A Barbusse no le costó mucho esfuerzo convencer a Ravines para que tomara el tren en la Gard Du Nord. Al igual que en la vida de Mariátegui, la revolución rusa había encontrado en él a un entusiasta partidario,



CONGRESOS DE LA INTERNACIONAL

I	Congreso	2 - 6 marzo 1919
II	"	19 julio - 7 agosto 1920
III	"	22 junio - 12 julio 1921
IV	"	5 noviembre - 5 diciembre 1922
V	"	17 junio - 8 agosto 1924
VI	"	17 julio - 1 setiembre 1928
VII	"	25 julio - 21 agosto 1935

sin que mediara ningún conocimiento del marxismo. "Yo no podía dejar de estar al lado de ellos", recordará en *La Gran Estafa*. De esta manera se hizo comunista, pero el bautismo y la confirmación recién se producirían en Moscú: la tierra prometida. Ocurre que el comunismo, tal como lo entendía, no era una meta utópica, ni un ente ubicado en el horizonte extremo de una sociedad, sino un espacio que, aunque inmenso, tenía límites precisos: la Rusia soviética. La realización del mito de Prometeo; los hombres cogiendo la luna con la mano; la confluencia entre la historia y lo imposible. No podemos dudar de su veracidad cuando años después recuerde ese encuentro con su siglo: "Cuando se anunció la llegada a Stolpce, última estación de la frontera polaca, y cuando los policías con aquellas gigantes casacas viseras del kepí sobre los ojos, devolvían los pasaportes y las hojitas en ruso, añadidas a él, la vida entera pareció hallarse, en aquel instante, en vilo; estaba como suspendida y en éxtasis ante el anhelo plenamente logrado" (2). Amante de los paralelos históricos, Ravines se siente como un cruzado "poniendo los pies en la Tierra Santa", rescatando el Santo Sepulcro. Una emoción similar experimentaron otros que, viniendo de Europa, creían amoldarse al curso de la historia viajando hacia el oriente: Vallejo, Gide, el mismo Barbusse... Pero el dramatismo que todavía se trasuntaba en 1952, cuando Ravines publicó sus memorias, obedece a que el camino de Moscú se confunde con el camino de la salvación. El comunismo, para Ravines, fue una fe, a la que desde un principio parece aferrarse con angustia porque de esa creencia depende toda su existencia. ¿En qué medida el adulto se había librado del lastre religioso de su infancia? Ravines, adscrito a un marxismo, resueltamente materialista, no habría dudado en la respuesta: sin embargo, el sermón de la montaña, las parábolas del catecismo o las vidas de santos todavía se escucha, por más que el eco sea apagado y distante, cuando parte a Moscú. Ocurre que de su infancia en Cajamarca, de una precoz lectura de la biblia y de la religiosidad materna, provienen las preguntas centrales de su vida: "¿Dónde está el Señor...? ¿Qué se han hecho sus profetas?" (3). Tras años de desorientación, en medio de una sociedad "amodorrada y arcaica", peregrinando inútilmente por Lima, Buenos Aires y París, pareció al fin encontrar la tierra de los profetas. Todavía más: ese tren que lo transporta a Moscú le abre la posibilidad de ser uno de ellos. La iluminación —una diferencia notable con Mariátegui— ha venido desde

arriba: rápidamente se integra a la plana mayor de la Internacional; llega a general sin casi pasar por los escalones intermedios. Este hecho será decisivo en un temperamento propenso a la egolatría (¿qué político no lo es?). Parte de una gran obra, nunca se sentirá un albañil, menos el ladrillo de una edificación, sino nada menos que el arquitecto de una catedral. De Moscú vendrá al Perú en febrero de 1930, para a los pocos días, como recordamos líneas atrás, convertirse en secretario general del Partido Comunista del Perú; años después, deportado a Chile, será uno de los organizadores del periodismo comunista en ese país y de allí pasará a España para actuar como uno de los dirigentes de la Internacional durante la guerra civil (1936-39). Nunca estuvo en la base; siempre en los aparatos burocráticos. Profesión: secretario general.

El viaje a Moscú, entonces, fue decisivo para el ingreso de Ravines a las filas del comunismo: allí se formaría como profesional de la revolución. Coincide con el período de radicalización y dogmatismo a la vez, que se inaugura luego del VI Congreso de la Internacional (julio-setiembre de 1928). Se olvida y se proscriben la heterodoxia con la que se había iniciado la década del 20, ante las posibilidades de un enfrentamiento social cada vez más duro o de un eventual asalto al poder. Estos procesos, a su vez, marchan paralelos con el ascenso del camarada Stalin. El comunismo, para Ravines, no era una necesidad nacional (menos podría haber imaginado que tuviera raíces en nuestra tradición histórica), sino un sistema mundial; una sólida y eficiente construcción racional, en la que resultaban imprescindibles las jerarquías. Hombre de acción, antes que por una vaga estrategia, será seducido por el repertorio de tácticas para la toma del poder.

FORMAR CUADROS

En junio de 1929, en el contexto de la polémica peruana sobre el partido político y la revolución, Ravines le dirige una extensa carta a Mariátegui. En ella aparece con bastante nitidez esa imagen jerárquica y autoritaria de la revolución: de un lado "los hombres preparadores y los orientadores", del otro las masas. La ubicación de estos componentes es vertical (4). Paradójicamente, esta manera de entender la política estaba más próxima a las concepciones que enarbola Haya durante la polémica con Mariátegui. En efecto, para Haya el problema central de la revolución era conformar un núcleo dirigente que guiara a las masas amparado en el carácter científico de su teoría. De manera coincidente, Ravines propondrá como primera tarea de los socialistas peruanos la "preparación de cuadros". Aquí nace un reproche a Mariátegui: no haber asumido su papel como líder, no haberse propuesto orientar, ni haber señalado caminos. En otras palabras, no haber sido el Barbusse del Perú. "No se imagina Ud., mi caro amigo, cuánto he sufrido para poder orientarme. Yo no podía tener una fe profunda sino a través de un conocimiento profundo. Sentía a cada instante que la fe sentimental, la fe juvenil, fe de 'nueva generación' se me iba sin remedio, se me escapaba por todos los poros. Su intervención en este momento de ansiedad hubiera sido de un valor enorme para

mí y, estoy seguro, para otros. No sé por qué causa Ud. limitaba demasiado su acción y parecía como querer inhibirse frente a una influencia más o menos profunda sobre los agitados" (5).

En negativo, esa carta nos proporciona otro retrato de Mariátegui, alejado de las seducciones de la élite, abdicando de un supuesto rol de orientador y educador. La diferencia entre quien regresa de Europa para incorporarse a la Universidad Popular González Prada, dar conferencias a obreros sobre la crisis mundial, participar en la experiencia de Claridad, y quien vendrá casi directamente a dirigir un partido después de siete años de ausencia. Teniendo la posibilidad de fundarlo en 1919, Mariátegui posterga la fecha hasta



Entierro de José Carlos Mariátegui, un mes antes Ravines había sido elegido máximo dirigente del naciente Partido Socialista.

1928, cuando convoca a la organización de un partido socialista forzado por la polémica con Haya. En la concepción de Mariátegui, el partido constituía un punto de llegada cuyas estaciones previas eran el sindicalismo y la conciencia de los trabajadores. En cambio, para Ravines, el mundo se dividía entre "el partido y lo demás" (6). Fuera del partido no había salvación. El comunismo le proporciona un sentido de identidad que el proyecto aprista, aun cuando sea jerarquizado, no le aseguraba.

Ravines siempre estuvo obsesionado por la eficacia. En *La gran estafa*, cuando recuerda a Mariátegui, su anticomunismo militante de 1952 deja lugar a la espontaneidad de la memoria, para esbozar la imagen de ese inválido siempre optimista y tenaz, heterodoxo en el espectro comunista (lecturas de Sorel, supuesto —no es cierto— amigo de Croce y par de Gobetti), pero poco eficaz por su escaso autoritarismo: "La herencia de Haya de la Torre pesó mucho más que la enseñanza persuasiva, deliberadamente exenta de toda intención autoritaria, que impartía

Mariátegui" (7). Es preciso reconocer, a pesar de cualquier opinión en contra, que en esto tuvo razón. La muerte de Mariátegui es una explicación insuficiente para entender su carencia de herederos. Incluso quien lo sucedió en la dirección del partido mostró también una concepción de la política distante del mito como creación colectiva y de las multitudes como protagonistas de la historia.

Tras Mariátegui y Ravines podemos percibir una sociedad en la que ese "factor religioso" tratado en los 7 Ensayos es demasiado gravitante. Puede incluso conducir a tensiones y conflictos tan ásperos como los de mayo de 1923. Pero mientras en Mariátegui la dimensión religiosa del marxismo está en su praxis,

para Ravines, antes que del apego a la religión, se trata de opción por una iglesia: una institución definida, con sus jerarquías internas, sus mandamientos y sus ritos precisos. Se convierte en un seguidor siempre fiel de la ortodoxia hasta que en los años 30 los virajes de la Internacional terminen por arrojarlo de un extremo a otro. El partido había absorbido por completo su vida. Funcionario internacional, pierde cualquier sentido local o de patria. Incluso su vida familiar, establecida en Chile en el idilio con Delia de la Fuente, se realiza en el seno del partido y cualquier pasión es postergada ante la idea obsesiva de la revolución y la militancia, que ambos comparten. Una iglesia demasiado exigente. En 1930 aplica estrictamente la táctica de "clase contra clase", enfrentando por igual a la Unión Revolucionaria, los civilistas y los apristas, para años después propugnar sin éxito una especie de Frente Popular con el Apra. Vida de Ravines e historia de la Internacional recorren los mismos caminos. Sin el menor fundamento, el historiador húngaro Adan An-

derle ha querido sugerir la imagen de un Ravines trotskista, para así atribuir al bando opuesto los errores del pasado: "tiene posiciones ultraizquierdistas, que en muchos aspectos pueden calificarse de trotskistas y que eran compatibles con pasos sin principios" (8), pero precisamente durante esos años Trotski criticó el enfrentamiento entre comunistas y socialdemócratas y sus seguidores fueron tan principistas como los militantes más fieles de la Internacional.

¿RENUNCIA O EXPULSION?

El camino iniciado en 1929, con el viaje a Moscú, termina trece años después. Este episodio congrega varias versiones. Veamos primero la oficial: Ravines se habría corrompido, tendría posiciones derechistas y además pro-nazis, que, de acuerdo a un documento fechado el 20 de mayo de 1942, se explicarían de una manera muy clara: "Es el típico caso del aventurero, procedente de otra clase, que viene no a ponerse honestamente al servicio del proletariado, dispuesto a asimilar su ideología, sino en un momento de desesperación y con la perspectiva oportunista y falsa de usufructuar muy pronto los 'beneficios' del poder traídos por la Revolución Obrera y Campesina que creía ver muy próxima" (9). El proceso se inició en Chile y culminó con la expulsión sancionada en el Perú. Se habla de un grueso expediente que entregaron los camaradas chilenos. Lo cierto es que en ese país también se expulsa a Marcos Chamudes, secretario general del P.C. ¿Coincidencia? Luis Alberto Sánchez, en un libro que reúne sus recuerdos de Chile, donde estuvo deportado varios años, sugiere que Ravines habría sido acusado de "no sé qué desviaciones doctrinarias" y que su vida habría corrido peligro en Moscú. Una versión similar aparece en *La gran estafa*, pero allí se busca poner el acento en las purgas stalinianas (de las que Ravines pudo incluso ser protagonista en España) y en el pacto nazi-soviético, el mismo que desalentó a Paul Nizan y tantos otros comunistas. Pudieron procesarlo mejor aquellos que fuera del comunismo encontraron un sustento intelectual equivalente. En el Perú, por ejemplo, los surrealistas Moro y Westphalen, que sin embargo terminaron por identificar con excesivo apasionamiento a Stalin con Hitler: "esta saña castradora en que el fascio y el martillo llegan a fraternizar" (10). Ravines, al parecer, habría llegado a la misma conclusión y esto equivalía a renegar de su iglesia.

Las versiones, en definitivas confluyen. Renuncia o expulsión, lo cierto es que Ravines acaba arrojado del paraíso o descubriendo tarde que tomó el tren equivocado. Pero, en esto, también su vida se asemeja a la de tantos otros. Sus rasgos biográficos coinciden con los de esos comunistas procesados durante el stalinismo: el origen de clase (a pesar de todo era un intelectual), la impureza de su trayectoria (cierta proximidad juvenil al aprismo), las vinculaciones (su prolongada permanencia en el extranjero), el criterio étnico (algo de judío se podía oler en su apellido) y los lazos familiares (su mujer procedía de la aristocracia chilena) (11). Por otro lado, después de la guerra, fueron pocos los dirigentes comunistas importantes que pasaron por España y pudieron sortear alguna confesión pública, la cárcel o la hor-

"El camino hacia Marx, en Ravines, fue el camino de Moscú. La ruta se la indicó esa especie de profeta que en su biografía fue Henri Barbusse: novelista francés, autor de El fuego (un relato sobre la Gran Guerra), compañero de ruta de la Internacional en la revista Clarité y después fervoroso seguidor de Stalin."

ca. De manera que esos temores de Ravines tenían un sustento verosímil.

Pero no es lo mismo bajarse de un tren que dejar de ser comunista, es decir, si se entiende que el comunismo era la fe, la salvación, la identidad: todo. Además, no es fácil borrar esa especie de sello indeleble que imprime una intensa vida partidaria. Entonces volverá a vivir la misma desorientación de sus años juveniles. Junto con Ravines han sido expulsados del partido Bazán, Navarro, Portocarrero, Larrea. Comienzan a reunirse pero sin la conciencia de ex combatientes y buscan un reingreso a la lucha política. Entonces Ravines reproduce ciertas constantes de su práctica anterior. Como buen leninista, lo primero que hace es sacar un periódico, Vanguardia. Al principio parece orientarse hacia una posición intermedia, cercana de esos socialdemócratas a los que tanto había combatido. Pero con el aprismo ni siquiera intenta una aproximación. Mantiene la misma beligerancia de siempre. Mientras tanto, va macerando todo el resentimiento acumulado, hasta que, separado de sus viejos compañeros y cuando los comunistas comienzan a romper con Stalin, él se vuelve un stalinista al revés, es decir, un feroz anticomunista. Combatir, perseguir al comunismo, arrancarlo de raíz, destruirlo, sin ningún sentido de la fatiga, ni de la monotonía, abdicando de cualquiera que lo apoyase en sus campañas (empezando por ese "enemigo de clase" que había sido Pedro Beltrán). Antes de morir atropellado en México (estaba deportado por Velasco), se imagina que como en los años 30 ó 40, los comunistas son los autores del supuesto atentado. Su vida se había detenido en 1942. Treinta años después "sigue viendo el mundo en blanco y negro, sólo que ahora los colores se distribuyen de modo distinto. Co-

mo comunista, no ve diferencia entre los fascistas y los socialdemócratas. Como anticomunista, no ve diferencia entre el nazismo y el comunismo. En otro tiempo aceptó la infalibilidad del partido; ahora se cree infalible a sí mismo. Después de haber sido arrebatado por la 'mayor ilusión', está ahora obsesionado por la desilusión de nuestro tiempo" (12). No fue muy original. Siguió la misma ruta de Gide, Koestler, Silone, Fisher... Es difícil encontrar otra biografía que, como la de Ravines, combine a un hombre tan inteligente y a la vez tan poco excepcional. Como muchos anticomunistas y ex compañeros de ruta, se sintió en el deber de explicar su supuesto error o de confesar-se públicamente. Así nació *La gran estafa*.

Sartre tenía la certidumbre que un anticomunista era un perro: juicio lapi-

dario. Pero también podría considerarse que el anticomunismo produce una especie de hombre demasiado triste, empeñado en un combate imposible contra los fantasmas de su juventud, pero la lucha contra la tierra prometida no consigue sustituir a los profetas y entonces sólo se pasa de una frustración a otra.

NOTAS

- (1) "La muerte de Mariátegui", entrevista a Artemio Ocaña en *Correo*, 15 de abril de 1979, p. 9.
- (2) Ravines, Eudocio; *La gran estafa*, México, 1952, p. 134.
- (3) *Op. cit.*, p. 51.
- (4) Archivo José Carlos Mariátegui. Carta inédita de Eudocio Ravines a José Carlos Mariátegui, 24 de junio de 1929.
- (5) *Loc. cit.*



Eudocio Ravines con Germán Carnero Checa, cuando aún pertenecía al Partido Comunista Peruano.

- (6) *Ver otros testimonios como La Confesión de London o los recuerdos del paso por el P.C. español de Jorge Semprún.*
- (7) Ravines, Eudocio, *Op. cit.*, p. 82.
- (8) Anderle, Adán, "Comunistas y apristas en los años treinta en el Perú", en *Estudios Andinos*, T. LXIII, Szeged, 1978, pp. 43-103. Al margen de esta discrepancia, el estudio de Anderle es de consulta imprescindible para la historia del comunismo peruano.
- (9) Archivo Arroyo Posadas, Universidad Católica, Lima. El texto titulado "Expulsión de Eudocio Ravines" ha sido reproducido en *Documentos para la historia del Partido Comunista Peruano*, Lima, 1980, p. 19.
- (10) Moro, César, "A propósito de la pintura en el Perú", en *El uso de la palabra*, Lima 1939, No. 1, p. 7.
- (11) Kriegel, Annie, *Los grandes procesos en los sistemas comunistas*, Madrid, Alianza Editorial, 1973, p. 34. Kriegel como historiador, aparte de este libro, se ha ocupado de los años iniciales del P.C. francés.
- (12) Deutscher, Isaac Herejes y renegados, Barcelona, Ariel, 1970, pp. 22-23.
- (13) Para esclarecer muchos de estos temas sería necesario el acceso a los archivos del propio Partido Comunista. El P.C. italiano permitió que el historiador Paolo Spriano ingresase a los suyos. Es de suponer que el PC peruano no tendrá la misma amplitud. Por el momento nos hemos valido de los volantes conservados en la Biblioteca Nacional, los textos redactados por Ravines, los testimonios de quienes lo conocieron como Navarro Madrid, Julio Portocarrero e incluso la Sra. Delia de la Fuente. Tauro del Pino omite a Ravines en su diccionario enciclopédico del Perú. La única biografía que se dispone ha sido elaborada por Federico Prieto Celi, *El deportado*, pero el anticomunismo del autor le impide la comprensión de los hechos anteriores a 1942.

IGLESIA

EL PAPA NEGRO Y LA RENOVACION CRISTIANA

Manuel Piqueras

Luego de 18 años de sabio gobierno, el Papa negro, Pedro Arrupe, se aleja del cargo de General de la Compañía de Jesús. En este puesto es elegido, el 13 de Setiembre de este año, Pedro-Hans Kolvenbach, sacerdote holandés. ¿Qué ha significado y significa hoy la Compañía de Jesús en la Iglesia Católica? ¿Por qué esta elección ha capturado la atención en ambientes católicos y no católicos en el mundo?

La Compañía de Jesús, fundada por Ignacio de Loyola en el Siglo XVI y formada hoy día por veintiséis mil miembros que realizan su misión evangelizadora en todo el mundo, especialmente es los subcontinentes del Tercer Mundo, es la congregación sacerdotal más grande de la Iglesia Católica.

En la historia de la Compañía, la 32 Congregación General, llevada a cabo entre fines de 1974 y principios de 1975, constituyó un hito fundamental. Muchos teólogos y analistas de la cuestión eclesial la consideran de la importancia de la primera Congregación General, donde se formó la Compañía bajo el liderazgo de Ignacio de Loyola. Inspirada por el Concilio Vaticano II y sus enormes repercusiones, planteó como la "opción decisiva" la lucha por la fe y la justicia.

"¿Qué significa hoy ser compañero de Jesús? Comprometerse en la lucha crucial de nuestro tiempo: la lucha por

la fe y la lucha por la justicia que la propia fe exige" (1). Profundizando este tema central, plantean: "Pero sólo a la luz del Evangelio puede el hombre ver claramente que la injusticia brota del pecado, así personal como colectivo, y que se hace tanto más opresora al encarnarse en omnipotentes instituciones económicas, sociales, políticas y culturales de ámbito mundial y de fuerza aplastante." "...el predominio de la injusticia ... es uno de los principales obstáculos para creer, para creer en un Dios que es justicia porque es amor" (2). Concluyen este tema clave, afirmando que "...el servicio de la fe y de la promoción de la justicia no puede ser para nosotros un simple ministerio más entre otros muchos. Debe ser el factor integrador de todos nuestros ministerios ..." (3).

En América Latina, desde la Conferencia Episcopal de Medellín, en 1968, momento profético para la iglesia del subcontinente, la Compañía de Jesús, entre otros, realizó una contribución importante.

En este itinerario, el padre Pedro Arrupe, elegido en 1967 y presidente de la 32 Congregación, imprimió un fuerte optimismo en la capacidad de ser Iglesia al servicio del mundo contemporáneo. Muchos cristianos pensamos que encarnó profundamente la espiritualidad ignaciana, contemplativo en la acción, o, mejor dicho aun, libre para amar. Hombre moderno, al servicio de los pobres, con una excelente formación cultural e intelectual, tuvo un alto sentido de la organización de la tarea pastoral. Sacerdote de Cristo, con gran influencia en la Iglesia y la sociedad, ejerció un rol decisivo en algunos episodios de la Iglesia latinoamericana. Supo defender a los jesuitas de centroamérica, fuertemente atacados por su servicio evangélico al pueblo pobre por fuerzas políticas comprometidas con la injusticia estructural y el genocidio de esos pueblos.

En Agosto de 1981, al caer gravemente enfermo, el padre Arrupe renuncia a su cargo. A partir de este hecho se convoca a la 33 Congregación

General de la Compañía que debía elegir un nuevo propósito general. En esta Congregación —que en el momento de escribir estas líneas no ha concluido— ha sido elegido el padre Peter-Hans Kolvenbach que ha realizado su experiencia sacerdotal en el Medio Oriente, en el Líbano.

Expertos calificados consideran que la 33 Congregación General es una reafirmación básica en el proceso que ha liderado el padre Arrupe, dentro de una profunda fidelidad a la Iglesia y al Papa. Una expresión de esto fue el profundo y emotivo homenaje que le rindieron al inicio del evento.

Al no haber terminado este evento, no tenemos aún declaración pública ni documento que nos permita decir más. El nuevo Papa negro —se le llama así porque, desde Ignacio de Loyola, es elegido como preposición general hasta su fallecimiento— en la ruta de dos décadas de marcha profundamente renovadora, de opción decisiva al servicio de la fe y la justicia, pondrá, lo creemos, todas sus energías para seguir el peregrinaje de la Compañía de Jesús, desde su fundación, por uno de los más grandes hombres de la historia de la Iglesia: Ignacio de Loyola.

- (1) *Congregación General XXXIII de la Compañía de Jesús. Razón y Fe*, Madrid, 1975. Decreto 2,1.
- (2) *IBID. Decreto 2, 6 y 7.*
- (3) *IBID. Decreto 2, 9.*

Diálogos de Caminante

HACIA LOS GRANDES OBJETIVOS



Armando Villanueva del Campo

Quizás conviene iniciar este camino desbrozando algo de la maleza que en nuestra política "cultivan" el imperialismo y sus criollos satélites plutocráticos, interesados tanto en opacar horizontes como en desorientar y confundir a pueblos que avanzan hacia el cambio integral que la humanidad reclama. Y en lo que atañe al Perú, y aquí al aprismo, con motivo de nuestra reciente victoria en las elecciones municipales a nivel nacional, se está tratando de entretejer más zarzales que desconcierten, inclusive a disciplinados compañeros, respecto al gran objetivo. Y quiero por esto tratar sobre lo que agitan los promovedores de sombras.

Uno de los primeros "temas" es el de la lucha entre la "generación joven" y la de "los veteranos".

Ultimamente se ha repetido el "argumento". Inclusive me atribuyen "oponerme a los jóvenes". Lástima para quienes tan delesnable patraña esgrimen que hay pruebas, históricas, que los desmienten. La primera y más importante, para mí, es nuestro discurso del 23 de mayo de 1980, pocos días después de las elecciones generales y donde, ante una extraordinaria concentración de miles de jóvenes, comandada por un gran líder (el hoy diputado Jesús Guzmán) advertí que había llegado el momento de trasladar antorchas, símbolos y jerarquías dirigentes, a las nuevas generaciones. Y no fue la mía actitud singular, sino compartida por la veteranía activa para la cual conceder no es abandonar los primeros puestos en combate.

No, no hay "lucha de generaciones" en el aprismo. Puede haber degeneraciones, y este es otro asunto. Degeneración hay en todas partes, pero lo que importa más es la regeneración. En política, cuando al margen de las edades se piensa en pro-imperialista o en totalitario de cualquier lado; cuando al afán de concentrar poder se auna el culto de la personalidad se camina hacia el fascismo, que es degeneración. Felizmente, esta clase de degeneraciones resbalan en la prístina epidermis del aprismo, sin alcanzar sus tejidos vitales. Convézanse, pues, quienes buscan liar al Partido del Pueblo en lucha de edades que están gastando, inútilmente, sus desfallecientes energías. Porque cuando se milita en una causa de izquierda orientada a la transformación integral de una sociedad (la peruana e indo-americana en este caso) el problema no radica en la cronología personal, sino en saber si se está con la historia o contra el horario de la historia: y la ra-

zón de esto, del estar o no ubicado debidamente en el tiempo, no es cuestión de edad sino de conocimiento, de conciencia, de actitud y de voluntad de luchar; y estos factores no tienen edad, no son asunto de cantidad de años sino de calidad humana.

Y se ha dicho y repetido por ahí, también, que "la lucha generacional en el aprismo se manifiesta en que al antiguo sectarismo ha sucedido una nueva política de apertura hacia todos los peruanos, de manos tendidas, de paloma de paz".

Lamentablemente para quienes insisten en separarnos, tampoco es válido tal discurso. Y para refrescar memorias, como para deshojar engaños, quiero recordar dos momentos, próximos en años.

El primero ocurrió el 18 de julio de 1978, cuando Haya de la Torre instaló las sesiones preparatorias de la Asamblea Constituyente, cuya presidencia le correspondía por haber alcanzado la más alta votación nacional. Al concluir la ceremonia y retornar a su Despacho, nos pidió se abrieran sus puertas invitando a todos, "a todos los ciudadanos constituyentes, sin excepción de ninguno" a dialogar con él. Y a alguien que observó... "¿y los comunistas también?", respondió el ilustre Presidente...: "a ellos también, y a conversar conmigo, porque son nuestros pares". Y pudimos ver y escuchar las cordiales conversaciones, no exentas de ironía a veces de parte de Víctor Raúl, entre éste y Hugo Blanco o Luis Bedoya; con Ruiz Eldredge o Cornejo Chávez; con Jorge del Prado o Ramírez del Villar, en fin, con todos. Ese día fue el mismo Haya de la Torre quien abrió el diálogo, a los ochenta y tres años de edad y a los cuarenta y ocho de ha-

ber invitado "a dialogar a todos los peruanos y con todos los peruanos", al retornar al Perú, en 1931, invitación que fue respondida a balazos y con tiranías por la oligarquía tradicional cuyos vástagos de segundilla quieren, hoy, una vez más, confundir al pueblo.

Pero la proposición aprista de 1931 orientada al diálogo con todos los peruanos, y patentizada por Haya de la Torre, una vez más, en la oportunidad antes señalada, fue ratificada por mí, durante la campaña electoral 1979-1980, como lo comprueban las palabras que siguen, correspondientes a la iniciación de esa jornada y dichas en Trujillo, en su Plaza de Armas, el 27 de octubre de 1979:

"... Somos el frente Unico de Trabajadores Manuales e Intelectuales del Perú; somos la alianza de las clases productoras, somos el partido de los rebeldes que no aceptan opresión ni explotación imperialistas. En consecuencia, nuestra alianza permanece en su fila victoriosa: es alianza con el pueblo peruano y con la voz de 'solos con el pueblo', que ustedes corean".

Estamos repitiendo el lema de la última campaña presidencial de Víctor Raúl, en 1963... "Solos y seguros con el pueblo. Pero seguros, también, que la victoria del aprismo será la victoria de todo el pueblo. Razón por la cual los apristas gobernaremos sin discriminaciones, para todo el pueblo peruano: por su justicia, por su libertad."

"El gobierno del APRA, el gobierno de nuestro partido, no será gobierno de discriminación para nadie. No exigiremos carnet aprista, ni activar en el partido, a los ciudadanos que reclamen sus derechos o quieran aportar sus capacidades e iniciativas a las

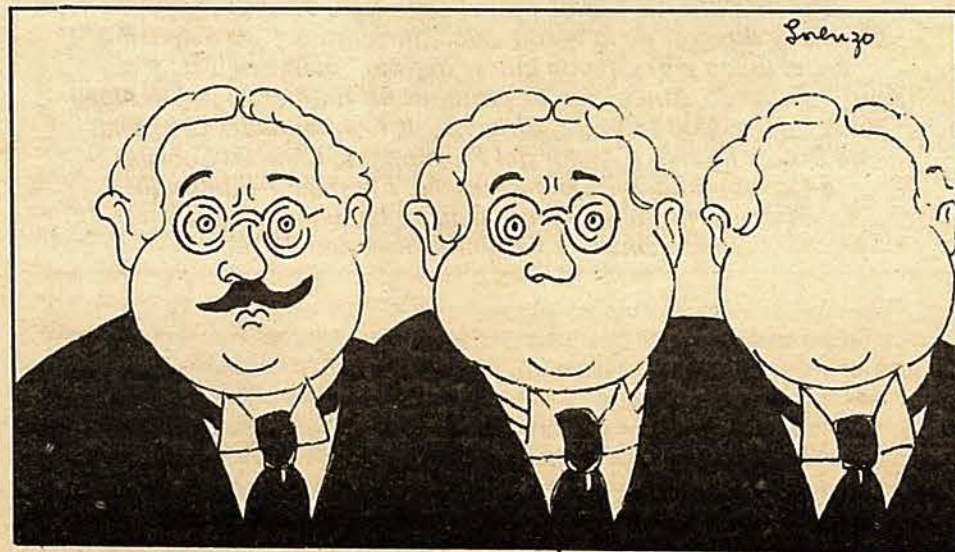
tareas de la planificación y del Estado. Aun cuando no sean apristas, aun cuando sean nuestros adversarios, defenderemos sus derechos de acuerdo con los principios y leyes de la República que solemnemente juramos respetar".

"Nosotros, con Haya de la Torre, durante casi 35 años, fuimos víctimas de la discriminación y de la ilegalidad. A nosotros, por enarbolar precisamente las banderas que hoy predominan en el mundo, en la nueva democracia social, se nos persiguió y se nos puso fuera de la ley. Se nos arrojó a los presidios y al destierro, se nos llamó hasta terroristas y asesinos, y nuestra vida fue la vida del silencio y del martirologio. Por causa de nuestro amor a la libertad, aquí, en Chanchamayo, y en todo el territorio peruano, yacen las osamentas de aquellos que murieron por la libertad y por la justicia. En consecuencia, si ése fue nuestro destino, si ese fue nuestro camino, luchar por la libertad y la justicia, cuando lleguemos al poder no abjuraremos de esta tradición ni de este legado..."

Y agregamos, entonces, repitiéndolo ahora:

"Nosotros recogemos el espíritu y el mensaje de Víctor Raúl, siempre generoso, abriendo sus brazos a todos, sabiendo perdonar al enemigo. Por esto decimos, al iniciar esta jornada, que si bien no queremos pactos ni compromisos que nos disminuyan, nuestros brazos están abiertos y también las puertas de las casas del pueblo, a todos los peruanos que quieran cooperar, que quieran ayudar a la redención del Perú..."

Creo que por hoy basta con las anotaciones hechas para demostrar que no tienen virtud alguna las falacias de los brozadores y alquimistas fabricantes de cortinas de humo con que las derechas pretenden desviar y contener, paralizar y destruir la victoria reciente de las izquierdas, vale decir del aprismo en el país y de los partidos que con Barrantes triunfaron en Lima. La maniobra, el "procedimiento", son muy claros para quienes algo saben de política. Controlando la mayor parte de los medios de comunicación las derechas y sus patrones imperialistas no cesarán en su afán de confundir y desalentar, de sorprender y atemorizar y también de enfrentar a quienes, perteneciendo a distintos partidos democráticos, coincidimos en objetivos comunes. Y éstos son los que no hay que perder de vista.





Peter Elmore, Rolando Ames, Carlos Franco y Edmundo Murrugarra durante el conversatorio sobre las perspectivas del movimiento popular en los próximos años.

IU Y APRA: EL FUTURO NO ACABA EL 85

Peter Elmore

A partir del mitin de cierre de campaña de IU el 8 de Noviembre —un mitin que reunió alrededor de 200,000 personas— y del triunfo electoral de Barrantes en Lima, surgen algunos datos nuevos. En primer lugar, los comités de base demostraron no ser meros cascarones; en segundo, todos los líderes de izquierda fueron eclipsados por un Barrantes que apareció sintetizando la unidad. ¿No han perdido buena parte de su juego los partidos que integran IU? ¿No se agotan sus proyectos de "partido propio" ahora que IU deja de ser una suma de siglas y se hace fuerza de masas?

Edmundo Murrugarra: Las premisas de la pregunta son ciertas y, en efecto, hay una concepción tradicional de partido que entra en crisis. Pienso que, a partir de IU, se puede construir una organización muy disciplinada y eventualmente militar; no me refiero a que la estructura deba ser vertical, sino a la necesidad de actuar en momentos políticos muy graves. Hoy es importante regresar a la ortodoxia de Marx y Lenin —entendiendo la palabra en su mejor sentido—; hay que volver al Lenin anterior a Las tesis de Abril de 1917 y entender al partido revolucio-

Este conversatorio se efectuó en torno a una larga mesa de mantel verde, que hacía recordar inevitablemente un juego de billar: para Carlos Franco, Rolando Ames y Edmundo Murrugarra, sin embargo, la situación es alentadora pero no está para juegos. ¿Cómo afecta a la oposición el ser la nueva mayoría nacional? ¿Qué tiene que ver Velasco con esta nueva situación? ¿Es factible —o siquiera deseable— una alianza entre el Apra y la izquierda? Sobre estos temas —que trascienden la mera coyuntura post-electoral— trata el siguiente debate. Carlos Franco, sicólogo, investigador del CEDEP y director de la velasquista "Socialismo y participación" fue el único participante que se definió "marginal a IU y al Apra". Rolando Ames, por su parte, es un destacado politicólogo de la Universidad Católica, dirigente de Comunidades Cristianas de Base y ha sido director del Programa de Ciencias Sociales de la universidad en la que enseña. El senador Edmundo Murrugarra fue secretario general de su partido, VR, y es miembro del Comité Directivo de IU.

nario como organización de la clase obrera e interior a ella, no como un cuerpo extraño que viene a incrustarse desde afuera. En ese sentido, IU debe definirse en el más amplio pluralismo y en la dirección de incorporar a sus filas al movimiento social más dinámico y avanzado.

—La ortodoxia organizativa de Lenin antes de 1917 está contenida en ¿Qué

hacer?; en ese texto se piensa al partido como grupo de revolucionarios profesionales que introduce la conciencia socialista en los trabajadores. ¿No es eso contradictorio con tu proyecto de transformar a IU en un pluralista partido de masas?

E.M: Lenin ponía el acento en la centralización y la disciplina en el aspecto de la ideología monolítica. A partir de la re-

volución democrática de 1905, Lenin se muestra más abierto y propone que los delegados de las llamadas "organizaciones grises" —cooperativas, sociedades de ayuda mutua, sindicatos y cofradías— asistan al congreso del partido como tales. Se ha hecho de Lenin un fetiche adecuado a los intereses de la gente que ha manipulado su prestigio; hay que devolverlo a la historia y comprender que él pensó desde la realidad rusa. Desde el Perú, Mariátegui proyectó al Partido Socialista como expresión de la parte más avanzada del movimiento social, admitiendo distintas corrientes e incorporando a contingentes organizados de masas. Esa concepción es válida, aunque no creo que haya que forzar en lo inmediato el debate acerca de la conversión de IU en partido; más bien, estamos en el momento de llamar a una Segunda Campaña de Organización que nos lleve al Primer Congreso de IU para el próximo año.

Rolando Ames: Creo que la experiencia de IU va mucho más hacia la construcción de un frente político de masas que hacia la formación de un partido. Ese frente debe saber de qué manera salvar la identidad de las organizaciones populares que estén en su órbita, sin olvidar el

modo de concertarlas entre sí; por ejemplo, me parece increíble que IU no haya sido capaz de sentar en una misma mesa a la CCP y la CGTP, aunque las dos se encuentran supuestamente bajo su área de influencia. Hay que darle a IU un cuerpo más consistente y hacer más eficaz su pluralidad. Ahora bien, quisiera hacer una reflexión sobre el mitin de cierre de campaña: debemos pensar en la enorme capacidad de esperanza y alegría que mostró esa multitud que vivió a Barrantes sabiendo muy bien que la crisis económica no se arregla desde el municipio; ellos fueron a la avenida Grau a reafirmar su identidad popular y revolucionaria, a ocupar juntos un espacio físico que, en realidad, era profundamente simbólico. Porque esa gente existe y porque hay un reto organizativo que le plantea a la izquierda, es que un debate como el que nos reúne no puede derivar en lo meramente académico.

¿APRA VS. IU?

—Antes de las elecciones municipales se pensó que éstas compulsarían las fuerzas del gobierno con las de la oposición. Vistos los resultados, resulta que el Apra y la IU se han perfilado como las dos corrientes más numerosas del país, llevando la "competencia" al seno mismo de la oposición. ¿No se alejan por ello las posibilidades de colaboración entre el Apra y la IU?

Carlos Franco: Está claro que tanto el Apra como la IU se han convertido en las dos fuerzas protagónicas, lo que les da una enorme responsabilidad. La posibilidad de cambio en el Perú de los 80 depende, en buena medida, del modo en que manejen su relación con el país y entre ellas. El 13 de Noviembre la mayoría de peruanos —sumando los votos de la oposición llegamos fácilmente al 70o/o— protestó contra la política económica del gobierno, buscando una rectificación efectiva ahora y no dentro de dos años; por eso, el Apra y la IU tienen que actuar ya, y, de ninguna manera, sentarse a esperar las elecciones presidenciales. Para hacer verdadera política de cambio es importante, además, que los partidos de oposición cambien su percepción de la sociedad peruana. Desde la década del 70 han surgido en el Perú nuevos sujetos colectivos, nuevas organizaciones y fuerzas sociales que no pueden desdenarse: tenemos un movimiento campesino plural, que ha logrado formar ya un Congreso Unitario a nivel nacional; la clase obrera está dividida en varias centrales, pero la CGTP y las Federaciones independientes son las que expresan con solidez a las capas obreras más resistentes a la crisis; hay un nuevo empresariado, que protesta contra el liberalismo económico y cambia la actitud tradicional del empresario; existen y luchan movimientos regionales, que han marcado la vida política de los últimos años, y tenemos también una actividad renovada de los colegios profesionales y una efervescencia intelectual expresada en casi cien centros de investigación. Es importante, entonces, hacer que este movimiento social se encuentre con los partidos de oposición.

—¿Cómo se plasmaría ese encuentro?

C.F.: Como Socialismo y Participación hemos planteado que la oposi-

ción —en la que no incluimos solamente a los partidos— redacte un documento conjunto que se presente al Parlamento y al Ejecutivo. Además, deben convocarse jornadas nacionales de protesta, que mediante la presión directa obliguen al gobierno a cambiar de actitud. Si esto se ha-

da de un espacio popular de izquierda para el Apra y por la aparición o desarrollo de corrientes alternativas. En este proceso han tenido un papel importante el velasquismo y los partidos de izquierda, que han dinamizado los cambios. Hay nuevas identidades políticas en el Perú de hoy y

"A partir de Izquierda Unida, se puede construir una organización muy disciplinada y eventualmente militar; no me refiero a que la estructura deba ser vertical, sino a la necesidad de actuar en momentos políticos muy graves. Hoy es importante regresar a la ortodoxia de Marx y Lenin, entender al partido revolucionario como organización de la clase obrera e interior a ella y no como un cuerpo extraño que viene a incrustarse desde fuera".

Edmundo Murrugarra.

ce, tanto el Apra como IU estarán contribuyendo al cambio, inmediato y a largo plazo; no creemos que les convenga enfrentarse entre sí para definir mejor su respectivo "perfil" y, más bien, nos parece que deben entrar en una relación cooperativa. . .

—¿Un pacto?

C.F.: No en esos términos. Pensamos, por ejemplo, en una confluencia en el apoyo a movimientos populares, en la voluntad de hallar puntos de acuerdo en el Congreso y las municipalidades, en el

ellas están marcadas por lo que llamo "clasismo popular" —que no es lo mismo que el "clasismo m-l", aunque tenga relación con él—; el rasgo principal de este clasismo consiste en la conciencia de mantener a toda costa la autonomía de las organizaciones populares frente a los aparatos y la ideología de los sectores dominantes. En las elecciones presidenciales del 80 la izquierda se suicidó en cinco candidaturas, pero en conjunto sumó 14o/o; se ha pensado sólo en la "debacle electoral", pero no en el significado de



respeto escrupuloso a la autonomía de cada organización y la formación de una ancha base política que haga posible el cumplimiento del programa ganador en el 85.

R.A.: Quisiera practicar otra entrada a este tema del posible efecto de las elecciones en las relaciones Apra-IU. Me parece importante señalar que estas elecciones registran —como ya lo hacían, de algún modo, todas las que hemos tenido desde 1978 hasta la fecha— un largo proceso que viene de los 50, marcado por la pérdi-

ese 14o/o de votos conscientemente "perdidos", dirigidos a partidos que no iban a vencer de ningún modo. Si uno olvida esto, no puede entender que tres meses más tarde la IU bordee el 30o/o nacional en las municipales. Sobre la base de ese sector radical y ganado a la izquierda es que deben pensarse las relaciones con el Apra, que no pueden perderse en el seguidismo ni plantearse desde el antagonismo.

E.M.: Hay la tendencia a que el Apra y la IU compitan en busca de un electo-

"Desde la década del 70 han surgido en el Perú nuevos sujetos colectivos, nuevas organizaciones y fuerzas sociales que no pueden desdenarse: tenemos un movimiento campesino plural, que ha logrado formar ya un Congreso Unitario a nivel nacional; la clase obrera está dividida en varias centrales, pero la CGTP y las Federaciones independientes son las que expresan con solidez a las capas obreras más resistentes a la crisis. . .".

Carlos Franco

rado fiel para el 85; eso sería un error muy grave, porque nos haría perder los espacios comunes ganados en estos años. Por otro lado, estoy de acuerdo con Rolando cuando dice que las elecciones registran un cambio, más que provocarlo; sin duda, este movimiento popular de ahora no se explica sin las contradicciones que generó el reformismo nacionalista de Velasco; él tomó el poder para evitar una revolución, pero con su gobierno se dieron condiciones para el crecimiento de organizaciones autónomas de los trabajadores y para el desarrollo de una izquierda marxista que en su mayoría lo enfrentó. Otro factor importante para el robustecimiento de estas nuevas fuerzas fue la desdogmatización de la izquierda; la revolución cubana, entre otros elementos, ayudó a los izquierdistas de los 60 a regresar a la mejor ortodoxia de Mariátegui, aquella que pone al movimiento por encima de los aparatos partidarios. Hoy vemos que esa orientación está primando en una izquierda de rostro popular y cuestionadora del modelo estatista de socialismo. Además, me parece muy importante que en los últimos años hayamos replanteado nuestras posiciones sobre la democracia formal: cuando Morales Bermúdez convocó a la Constituyente, en 1978, pensamos que se trataba de una mera maniobra diversionista contra el movimiento popular; ahora sabemos que la democracia revolucionaria —una democracia de ciudadanos que no sólo son jurídicamente iguales, sino que también gozan de amplios derechos económicos y sociales— debe integrar aspectos de la democracia burguesa. Si la izquierda comprende bien que no se trata de liquidar la democracia formal, sino de potenciarla, creo que le puede tender sólidos puentes a fuerzas democráticas y no socialistas como el Apra. Pero así como nosotros hemos evolucionado, también el Apra debe vivir una evolución y desarrollar cada vez más la crítica a esta democracia —que ellos mismos consideran imperfecta—; es necesario que los apristas comprendan que el Estado para el cual legislaron en 1978 no era un verdadero Estado nacional, sino semi-colonial.

EL APRA POST-VELASCO

—Se ha señalado que el velasquismo promovió —consciente o inconscientemente, no es ése el punto a tratar aquí— el crecimiento de organizaciones populares y de izquierda. Ahora bien, ¿cómo afectó el velasquismo al Apra, teniendo en cuenta el parecido programático entre los dos?

C.F.: La renovación que ha vivido el Apra post-Haya me parece un modo de contestar a la demanda de los nuevos sujetos sociales. Los que tenemos la experiencia del Apra de los años 60 sabemos que hay muchas cosas nuevas —que para los más jóvenes, tal vez, pasen inadvertidas— en las filas del aprismo: hay una democracia interna como nunca hubo ahí, además de un nuevo estilo de relación con el país. Las reformas sociales de los 70 hicieron inviable el viejo estilo de hacer política para un partido de base popular como el aprista; además, la muerte de Haya le dio más porosidad a la organización, que había tenido una dirigencia muy personalizada. En última instancia, me parece que en los últimos años hay un proceso de izquierdización en el Apra y otro de nacionalización en la iz-

quierda marxista. Ninguno de esos procesos se daría como se da —y no digo que todo esté consumado y perfecto, ni siquiera sé si esas tendencias saldrán triunfantes— sin el proceso revolucionario de Velasco. Estos cambios dan la base para que ahora la izquierda y el Apra se puedan plantear fórmulas de acción política conjunta; más aun, estos dos procesos contribuyen alentadamente a la incumplida tarea de construir la Nación peruana.

R.A.: Antes de hablar sobre el Apra, quiero hacer una digresión sobre nacionalismo y socialismo. En la mayoría de países latinoamericanos los cauces del nacionalismo y el socialismo han marchado separados, pero no en el Perú. Ese "clasicismo popular" del que hablé antes involucra a bases y dirigentes populares, gente de diversas regiones y experiencias culturales que sienten que no hay salida nacional con alguien como Rodríguez Pastor. Por eso, no creo que podamos decir que la IU es sólo un movimiento socialista, regalándole implícitamente al Apra la representación del nacionalismo. Con relación al Apra actual, me parece cierto que hay líderes suyos que buscan captar a ese nuevo movimiento popular que ha crecido al margen —y muchas veces en contra— del Apra; junto a actitudes valiosas de gente como Valle Riestra, hallo una tendencia global a querer convertirse en una bisagra política, en un partido centrista moderno. En un país como éste, me parece, no hay sitio duradero para una opción así; por lo pronto, los centristas tendrán que ponerse en contra de esos sectores populares radicalizados que son los actores políticos más importantes de los últimos años. El protagonismo social más vivo pasa por la izquierda y el Apra no va a poder manejar ese dato en términos puramente electorales, porque se trata de algo mucho más trascendente.

E.M.: El Apra ha vivido históricamente en un serio dilema: o se propone hacer política desde el aparato estatal o se inscribe en el movimiento nacional y popular. Todas las crisis del Apra han pasado y siguen pasando por esta confrontación; objetivamente, los apristas tienen que darse una respuesta ante esos contingentes frescos del movimiento social a los que aludía Rolando. Sin embargo, creo que ahora son mayoría los que temen dar esa respuesta: ha declinado la estrella de Torres Vallejo en Trujillo y él fue un dirigente que impulsó el movimiento regional y colaboró con la izquierda; se le ha despojado porque en el Apra predominan los que anteponen la contienda electoral a la lucha social. El alcalde-entrante en Trujillo es Luis Santamaría, profundamente hostil a cualquier alianza con la izquierda: doy el ejemplo sólo para matizar fuertemente aquello de la "izquierdización" del Apra, que es un fenómeno muy importante pero no mayoritario a nivel de aparato. Convengo, sin embargo, en que se han abierto ventanas en el aprismo y en que la izquierda no puede ser indiferente a eso; de lo que haga la izquierda frente al Apra depende mucho de nuestro futuro, depende la posibilidad de producir juntos lo que la oligarquía nos impidió hacer. No estoy de acuerdo con un trabajo de cúpulas, sino con encontrarse con las bases en la unidad de acción; con esto no quiero decir que esté por una simple unidad táctica y pasajera, no. La izquier-

da debe comprender que la política pasa más por la sociedad que por el Estado y, ante la crisis de las "democracias populares" de origen stalinista, debe revalorizar los mecanismos del sufragio universal y la participación más amplia en la vida política.

—*Quisiera preguntarle a Carlos Franco, que ha hablado de la "izquierdización" del Apra, si no cree que el ala de Luis Alberto Sánchez y Alan García —un ala profundamente anti-comunista— es la que tiene el dominio actual del partido ¿No sería necesario que la izquierda "intervenga" en el conflicto que opone a gente como Torres Vallejo, Villanueva o Valle Riestra con la dirección del aprismo?*

Creo que tanto el Apra como la IU —que son parte del movimiento nacional y popular pero que no lo agotan ni contienen— están en una búsqueda de la identidad perdida, sobre todo porque los cambios hechos con Velasco han hecho que éste no sea ya el Perú de los Haya y Mariátegui en los 20. Estoy a favor del diálogo y la creación del consenso entre

las fuerzas del movimiento nacional; si yo fuera aprista me sentiría irritado ante una invasión de la IU en los asuntos internos de mi partido y, por supuesto, me pasaría lo mismo en el caso inverso. De optar por una política de intervención, creo que al final nos encontraríamos con un Apra anti-comunista y una izquierda anti-aprista, lo que liquidaría ese nuevo escenario político que las elecciones del 13 de Noviembre nos están mostrando.

AUTONOMIA Y BRAZOS DE PARTIDO

—*¿Hasta qué punto los sujetos sociales de los que habla Carlos Franco —gremios sindicales, colegios profesionales— son realmente autónomos de los partidos? ¿No es cierto que, con demasiada frecuencia, los partidos los manipulan como botín electoral o argumento de negociación?*

R.A.: Es cierto que se ha dado una fuerte manipulación de esos sujetos sociales por parte de la izquierda; en el caso del Apra, lo que ha existido más bien es el

deseo de capturar dirigencias porque, como señalé antes, el nuevo movimiento popular se ha perfilado mayoritariamente hacia la izquierda. Hay que destacar, sin embargo, que la actual vocación frentista de la mayoría de la izquierda se explica por su relación con un movimiento que tiene a la unidad por valor máximo. Por eso creo que es necesario plantear a IU como frente político de masas que debe responder con creatividad al reto de incorporar organizaciones tan disímiles como clubes de madres, tiendas comunales o partidos; IU debe organizarse hacia dentro sin verticalismo pero también tiene que salir de sus fronteras y hacerse influyente en el mundo popular —y a ese mundo me refería al dar los ejemplos de los clubes de madres y las tiendas comunales—.

C.F.: Sólo digo que la única manera de avanzar es a través del conflicto de intereses, de la negativa a caer en el monolitismo. Los partidos y las organizaciones sociales no tienen por qué ser antagónicos, pero siempre deben ser distintos y autónomos entre sí.

E.M.: El modo más democrático y unitario que se han dado las organizaciones populares lo encontramos en los Frentes de Defensa, ya sean sectoriales o regionales. Han existido esfuerzos muy vivos, desde la base misma, para formar un gran frente de defensa a nivel nacional; lamentablemente, la dispersión de fuerzas ha dejado en el archivo esta propuesta. Hablo de los Frentes de Defensa porque en ellos es posible hallar un terreno común, no viciado por la manipulación, para organizaciones populares de lo más plurales y para los partidos políticos. Estoy convencido de la necesidad de que las organizaciones del pueblo no se conviertan en apéndices de los partidos, porque ellas tienen un rol propio y muy importante en el futuro Estado nacional; seguramente viviremos tiempos de emergencia y obligada restricción de las libertades democráticas, pero es fundamental que las organizaciones del pueblo sigan viviendo con fuerza para que critiquen al gobierno y regulen el aparato estatal. Los partidos deberían poder intercambiarse en el gobierno del nuevo Estado; la única manera de evitar una "vuelta al pasado" radicaría en la capacidad vigilante y el poder de las organizaciones populares.

C.F.: Sospecho que reducir a las organizaciones populares al rol de fiscalizador privilegiado no resolverá una realidad de base: los partidos serán los que gobiernen y las organizaciones sociales estarán fuera del poder, situadas en la arena social. Más bien, me parece que ellas deberían contar con niveles de participación real en un poder desconcentrado y regionalizado. Pero no veo —y creo que vale la pena aclararlo— el motivo por el cual debemos esperar a la revolución social para empezar a poner en práctica estas cuestiones relativas a los partidos y las organizaciones sociales. Una democratización importante de la sociedad y el Estado peruano puede pasar, en el futuro próximo, por la constitución de gobiernos locales en los que participen los partidos que hoy están en la oposición y las diversas organizaciones existentes en el departamento; además, en el Legislativo y el Ejecutivo debería darse una presencia directa de delegados de los sujetos sociales, lo que redundaría en una mayor representatividad de la democracia.



"Es necesario plantear a Izquierda Unida como frente político de masas que debe responder con creatividad al reto de incorporar a organizaciones tan disímiles como clubes de madres, tiendas comunales o partidos; Izquierda Unida debe organizarse hacia dentro sin verticalismo pero también tiene que salir de sus fronteras y hacerse influyente en el mundo popular".

Rolando Ames.

JAVIER VALLE RIESTRA

"UN GOBIERNO APRA-IU PACIFICARIA AL PAIS"

Quisiera comenzar la entrevista partiendo de una conjetura que se hace cada vez más creíble: ¿Qué harías si el APRA y la IU disputaran la presidencia en la segunda vuelta del 85? ¿Admitirías un pacto con el PPC y AP?

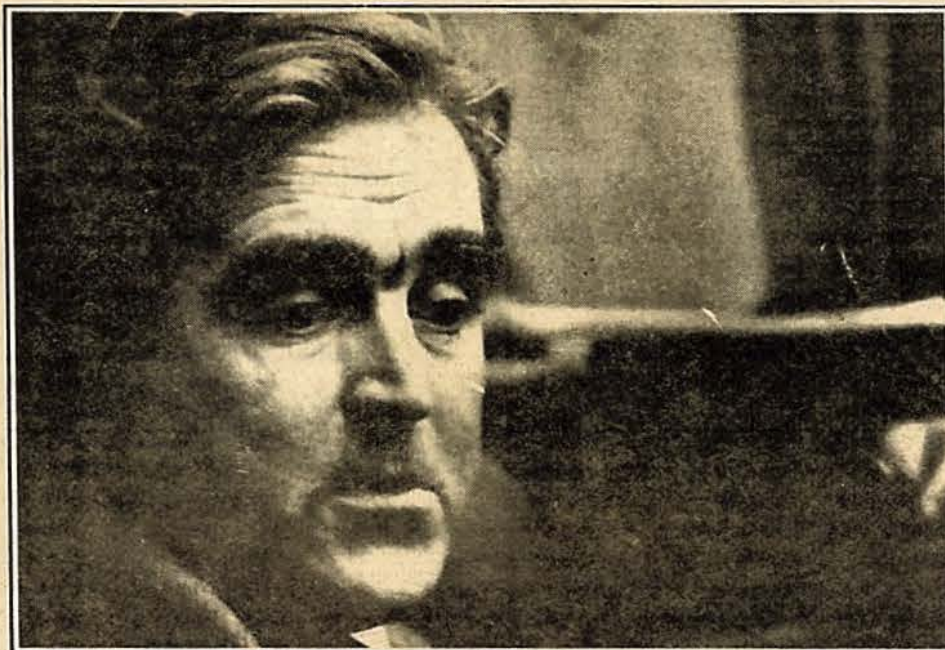
—Como militante aprista, lógicamente lucharé por el triunfo del PAP. En el caso de tener a la IU y a la derecha como segunda o tercera minoría, creo que el partido debe ser leal al veredicto de las urnas y oponerse a cualquier pacto con la derecha vergonzante, que ha fracasado por completo. Un gobierno del Apra con la IU pacificaría al país y lograría que Sendero deponga las armas a cambio de un indulto y de tomar en cuenta sus puntos de vista. El senderismo es el brazo armado de la cólera contra un régimen de faz oligárquica y, por lo mismo, no tendrá ninguna razón de ser ante un gobierno popular como el que haríamos nosotros.

—En las dos últimas décadas se han desarrollado organizaciones populares y movimientos de masas que se han volcado más hacia la izquierda que hacia el Apra. Hoy en día por ejemplo, la clase obrera ya no está en la CTP y desde los 60 el aprismo es minoritario en las universidades ¿Cómo crees que el Apra podría ganar a esa audiencia?

—Las organizaciones obreras, campesinas y barriales —entre otras muchas— forman lo que llamo la "mayoría sociológica". No da lo mismo el voto de cincuenta burgueses que el de cincuenta líderes obreros o barriales; el Apra debe darles cara y hacerse vocero de sus inquietudes e intereses —de esos intereses que Alfonso Barrantes ha tratado con tanta cordialidad y en un tono evangélico, al referirse a los problemas de la infancia o del agua—. Podemos disputarle limpiamente esas masas a la izquierda, asumiéndonos como un partido revolucionario que busca implantar un socialismo en libertad para el Perú; eso, por supuesto, no debe suponer enfrentamientos fratricidas entre las fuerzas que buscan el cambio social.

—El alcalde saliente de Trujillo, Jorge Torres Vallejo, es un representante notorio del ala izquierdista del Apra. El que lo sustituye es Luis Santamaría, que procede de la burguesía trujillana y tiene obvias tendencias anti-comunistas. ¿No es cierto que, al interior del partido, los sectores que se abren hacia la izquierda son minoritarios?

—Creo que sí, que somos minoría en el aparato aprista. La mayoría de la organización —esa mayoría que ha ungido secretario general a Alan García, cuya legitimidad no discuto— se encuentra en un rumbo moderado y prefiere no escuchar a quienes proponemos un retorno al aprismo primigenio. Sin embargo, los que somos minoría en la dirección somos mayoría en el sentimiento del pueblo



Peter Elmore

Javier Valle Riestra es, sin lugar a duda, una de las figuras más vitales y polémicas del Partido Aprista. Ajeno a cualquier sentido tradicional de "disciplina" —aunque él remarca su lealtad de militante—, Valle Riestra se expresa nítidamente en la siguiente entrevista como un fervoroso partidario del "compromiso histórico" entre el APRA y la IU. El diputado, abogado de nota y descendiente directo de Enrique Meiggs —cosa que lo enorgullece, pese a su confesado antiimperialismo— dará que hablar con estas heterodoxas declaraciones a a gente de las tiendas opositoras.

aprista; el aprista de base es anti-imperialista, democrático y creyente en la necesidad de menguar al militarismo y la plutocracia. A ese militante nos dirigimos, sin buscar escisiones ni crear camarillas, para atraerlo al buen camino del modus vivendi con IU.

—¿Olvidas el anti-comunismo de la base aprista?

—No, como tampoco me olvido del viejo anti-aprismo de la base izquierdista. Sin embargo, me parece que desde 1978 se está reparando esa brecha que separaba a dos grandes sectores del pueblo; Haya mismo contribuyó a ello cuando, en la Constituyente, desterró un estilo de anti-comunismo visceral y se acercó con cortesía a la izquierda. A partir de esa actitud contemporizadora es que Armando Villanueva estuvo totalmente legitimado para inhumar viejas querellas y llamar a un diálogo con la izquierda responsable. El pueblo aprista no desea el comunismo, si éste supone una dictadura del proletariado o visiones dogmáticas de la vida; sí está dispuesto, sin embargo, a pactar con hombres como Alfonso Barrantes —que ha empleado un tono tan libre y hasta liberal en su campaña— o como los magníficos parlamentarios Agustín Haya, Javier Diez Canseco o Manuel Dammert. Le haremos un gran servicio al Perú si deponemos nuestras viejas rencillas y nos ponemos al día en la historia.

—¿Cuánto queda, desde tu punto de vista, del aprismo que colaboró con Prado y se coaligó en el Parlamento de 1963 con el odrismo?

—No queda casi nada, y lo digo a partir de los resultados de las elecciones del 13 de noviembre.

—¿Cómo así?

—La alta votación del Apra a nivel nacional tiene que ver con una constante histórica: cuando el aprismo ha mantenido su posición de izquierda ha logrado hegemonía en el Perú. Así fue en 1931, cuando ganamos el Cercado en elecciones que nos enfrentaron a Sánchez Cerro; fue igual en 1936, hasta el punto que Benavides canceló los comicios para evitar nuestro triunfo; la apoteosis la tuvimos en 1945, cuando el FDN —que era un mascarón del Apra— logró el 68o/o en todo el país. En 1956, después de muchas fatigas, primó la idea errada según la cual el electorado aprista era una maquinaria a la que bastaba tocarle un botón para que se echara a andar; el entendimiento con Prado y Lavalle no lo aceptó el pueblo aprista y por eso surgió esa Apra sin las dos letras finales que fue AP, que ganó un tercio del electorado desde el primer momento. El arreglo con el odrismo nos siguió depredando y Velasco fue el aldabonazo que nos hizo volver al viejo lenguaje del partido, lo que se ahondó en la Constituyente y las presidenciales del 80...

—Sin embargo, en el 80 el Apra perdió claramente con un Villanueva izquierdizado...

—Pero no perdió por eso, sino por la hurañez anti-aprista de la izquierda, que le cedió parte de sus votos a Belaúnde. También influyeron la campaña calumniosa sobre la nacionalidad chilena de Lucy de Villanueva y la ingenua generosidad del pueblo peruano, que quiso reivindicar a Belaúnde del despojo sufrido doce años atrás.

—El Apra y la izquierda tienen tradición de catacumbas y, en concreto, los apristas han sufrido un largo veto militar ¿Qué posición crees que tomarán las Fuerzas Armadas frente a un eventual gobierno del Apra y la izquierda?

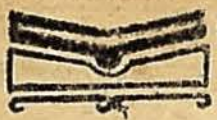
—El Apra pensó siempre que el Ejército era la fuerza de choque de la oligarquía; en 1968, sin embargo, las Fuerzas Armadas iniciaron un movimiento revolucionario y dieron a luz una suerte de "aprismo castrense", cambiando totalmente el panorama. No creo que ahora se opongan a que el aprismo hayista o el aprismo mariateguista accedan al poder. El Ejército no nos puede tener miedo y, más bien, debe temerle a una dictadura militar que centuplicaría la fuerza de Sendero y desataría en el Perú una espantosa guerra civil; la oficialidad sensata —porque también hay gente del ala dinosauria, como el general Cisneros— comprenderá que sólo un gobierno de izquierda democrática puede pacificar al país, porque la paz se logra con justicia social y no con violencia reaccionaria.

—Después de ser un tenaz anti-velasquista y haber salido deportado en la Primera Fase, es obvio que has cambiado de posición.

—Sí, pero sigo creyendo que el velasquismo fue una página mal leída del evangelio aprista; eso se debió a la falta de participación popular y al carácter militarista del proceso.

—Una última pregunta ¿No debería el Apra buscar un modelo que incluyera a las organizaciones populares más variadas y no, como postula el Congreso Económico, una solución conciliadora entre los capitalistas y los sectores dominados?

—Necesitamos una democracia funcional y no la morosa maquinaria parlamentaria actual. El Congreso Económico busca concertar a las fuerzas vivas del país y es evidente que el empresariado tiene un papel que cumplir por un largo período. Lo que rechazamos es la codicia plutocrática, no los márgenes razonables de ganancia; esas fuerzas deben tener capacidad de opinar y su función será la de opinar sobre los asuntos que se relacionen con el desarrollo auto-sostenido del país. El Ejército, la Iglesia, las organizaciones profesionales y de trabajadores, así como los empresarios, tienen una importante tarea en el Congreso Económico, que no buscará sino servir al éxito de la democracia social en el Perú.



EL VIRREY

LIBRERIA

DEDICAMOS ESPECIAL ATENCION A NUESTRAS SECCIONES DE:

- * LIBROS PERUANOS
- * LIBROS DE ARTE
- * ENSAYOS EN GENERAL
- * NOVELAS NOVEDADES

MIGUEL DASSO 141 - SAN ISIDRO

Horario de 9.30 a.m. a 9.30 p.m.

LIMA 27 PERU

TEL. 400607



EDITORIAL PLANETA
León Velarde 1263 - Lince
Teléfono : 720376

Novedades

- EL NUEVO MUNDO DEL ORO. Sus minas, sus mercados, su política y sus inversiones. Timothy Green.
- ¿ SE EXTINGUIRA LA RAZA HUMANA ? La evolución de las especies y el futuro del hombre. Heinrich K. Erben.

Otros títulos

- EL PICASSO DESCONOCIDO. Un hombre de cien mil rasgos. Helene Parmelin.
- MARCO POLO. F. Miles/D. Butler



EDITORIAL SEIX-BARRAL

Novedades

- CONTRA VIENTO Y MAREA. Mario Vargas Llosa (proximamente).
- DIAS DE UNA CAMARA. Néstor Almendros (.proximamente).

Otros títulos

- A LA HORA DEL TIEMPO. José Antonio Bravo.
- MALDICION ETERNA A QUIEN LEA ESTAS PAGINAS. Manuel Puig.



EDITORIAL ARIEL

Novedades

- LINGUISTICA Y FILOSOFIA. Mario Bunge.
- LENGUA Y LITERATURA DE BORGES. Arturo Echevarría.

Otros títulos

- MATERIALISMO Y CIENCIA. Mario Bunge.
- TEORIA DE LA CONSTITUCION. Karl Levenstein.
- COMENTARIOS AL CODIGO PENAL (2 tomos) J. Córdova y G. Rodríguez Mouruillo.



EDITORIAL HUCHNIK

- NASA Y PODER. Elías Canetti
- EL LAGO EN LLANAS. F. Fitzgerald
- JESUS EL JUDIO. G. Vermes

ADQUIERANLOS EN SU LIBRERIA HABITUAL

mosca azul editores

Presenta su Última Publicación

Luis Alberto Sánchez
LOS BURGUESES



DE VENTA EN LAS PRINCIPALES LIBRERIAS

tarea N°8

revista de cultura

¡ESPECIAL!

LIMA

IDENTIDAD, CULTURA Y

MOVIMIENTO POPULAR

Rolando Ames, Federico Arnillas
Carlos Iván Degregori, Wilfredo Kapsoli, José A. Llórens, Luis Peirano,
Gustavo Riofrío, Abelardo Sánchez León.

ADEMAS: Concepción y Metodología de la Educación Popular
Oscar Jara
Poema inédito de Pablo Guevara



ediciones Rikchay Perú

Acaba de publicar La Guerra con Chile en sus documentos (tercera edición) e Historia del Perú y del Mundo Siglo XIX (cuarta edición) de Fernando Lecaros.

En Catálogo editorial de EDICIONES RIKCHAY PERU figuran: Jorge Basadre, Julio Ramón Ribeyro, Washington Delgado, Emilio Barrantes, Edgardo Mercado Jarrín, Alberto Giesecke, Manuel Burga, Alberto Flores Galindo, Enrique Silgado, Piedad Pareja, Lourdes y Víctor Sacerel.

Pedidos al Ap. 30 Lima 18 Telf. 475725

desco



En este libro se demuestra que Lima es hoy en día la suma de diversos problemas que no se reducen al aspecto físico o material, sino que comprometen esencialmente a su población, y constituye una fuente importante de información para todos aquellos comprometidos con su destino, ya sea para conocerla, administrarla o transformarla.

En venta en las principales librerías.

Pedidos:
PUBLIREC S.A.
Jr. Huamachuco 1927,
Lima 11.
Telf.: 23-3234

Abelardo Sánchez León. Luis Olivera C.
Editores

Julio Calderón, Baltazar Caravedo, Mariano Cornejo,
Luis Chirinos, Rosa Flores, Atilio Gonzáles,
Romeo Grompone, Roelfin Haak, Alejandro Icochea
Helan Jaworski, Ernesto Maisch, Alejandro Montoya
Eduardo Orrego, Augusto Ortiz de Zevallos, Gustavo Riofrío,
José Távora, Juan Vidal, Carlos Wendorff, Mario Zolezzi.



Gladys:

Escondo esta nota esperando que la revista que alberga sea tu lectura para antes de dormir esta noche: *Mujer y Sociedad*. Pensé inicialmente colocarla dentro de un folleto que enseña cómo abortar en los baños públicos, pero me pareció de pésimo gusto. Ahora que te acuerdes, y yo esté mirando en el televisor los amores de Quasimodo y la gitanilla, te enviaré señales con la mente para que cojas la revista y te enteres de lo que acá —con el corazón hecho pedazos— te escribo.

Bien, para que no sientas que te manipulo con mis interpretaciones, voy a empezar haciendo un breve recuento de los hechos que nos han llevado a quitarnos la palabra por dos meses. Era setiembre. Yo estaba especialmente angustiado por el ausentismo de los alumnos a mi curso de Semiótica del Cine Mudo. Súmale a eso mi natural actitud depresiva frente al mes de la primavera (mi espíritu es, definitivamente, invernal), más el deterioro moral del país, y tendrás un panorama del ánimo que en estos días me gobernaba. Yo no tenía ganas de ir a la reunión de los Nordbrink; hubiera preferido quedarme en la casa con mis fichas de Chomsky. Además, coincidí plenamente con Maruja Barrig cuando dice que ya ni las fiestas nos salen bien. Pero fuimos, y la depresión no sólo se consolidó en mi interior sino que empezó a expandirse a toda una atmósfera tan déja vu, que casi sin darme cuenta te vi igual de gastada que los afiches nicaragüenses que adornaban las paredes del departamento, las botellas vacías con espigas secas, las botellas de Medellín que, por mi garganta, se vaciaban rápidamente ante mis ojos. Sentí que esa película la venía viendo desde hace casi una década, y un impulso dialéctico saltó como un resorte dentro de

CONTIGO MARX Y CEBOLLAS

Rafael León

mí, como iniciando el camino a la *recherche du temp perdu*. El "Virgen de las Mercedes, patrona de los reclusos", cabecero con Silvio Rodríguez y el Zambo Cavero, terminaron de colmarme. Pero —tú lo sabes—, yo no soy hombre de reacciones violentas. Opté por salir al balcón del departamento... para mirar cómo avanzaba la noche por el Residencial San Felipe. Ahí estaba, solo (o aislado, si respetamos la distinción de Pedro Salinas). Y tú conversabas, bailabas, y yo te veía tratando de lucir tu estilo de salsódromo en una sala de cuatro por tres, llena de cuarentones semi dormidos. Entonces entró al balcón una especie de rayo de sol. Una antropóloga sueca de veinte años no es todá una vida, lo sé, pero sí puede servir como elemento para tomar distancia frente a la realidad, a fin de volver a ella con el espíritu renovado y creador. De pronto no fue lo más acertado hacer con ella el amor allí, en el balcón. Menos todavía tirar, en nuestro incómodo desenfreno, cuatro enormes macetas hasta la vereda de abajo. Tampoco discuto lo desagradable que debe haber sido para ti enfrentarte a una escena como esa. Pero lo que no cabe aún dentro de mi enredada percepción, es cómo fue que se te ocurrió destrozarte la cara a una muchacha que estaba cumpliendo con tu compañero la función que para muchos escritores representa una beca a Europa: la necesidad de tomar distancia.

Acabo de darme cuenta que en el recuento de los hechos ya está inserta mi propia versión, y creo que de repente mi problema de incomunicación anda por ahí. De todas formas, como no es intención mía pedirte disculpas (ya que carezco de culpas), espero que esta nota abra el diálogo. Pero sí me permito ponerte una condición: no me hables. Léela y respóndeme por escrito. Disfruto mucho con tu manera de plantear las cosas, gozo con tus notas doblemente: entro en contacto contigo y con la cultura popular.

Una última cosa: nuestra hija Urpi estuvo más bella que nunca, hoy que la hice bailar a Darius Milhaud mientras tomaba mi primer café del día.

No sé si la expresión está demasiado gastada, pero te amo.

Beto

Alberto:

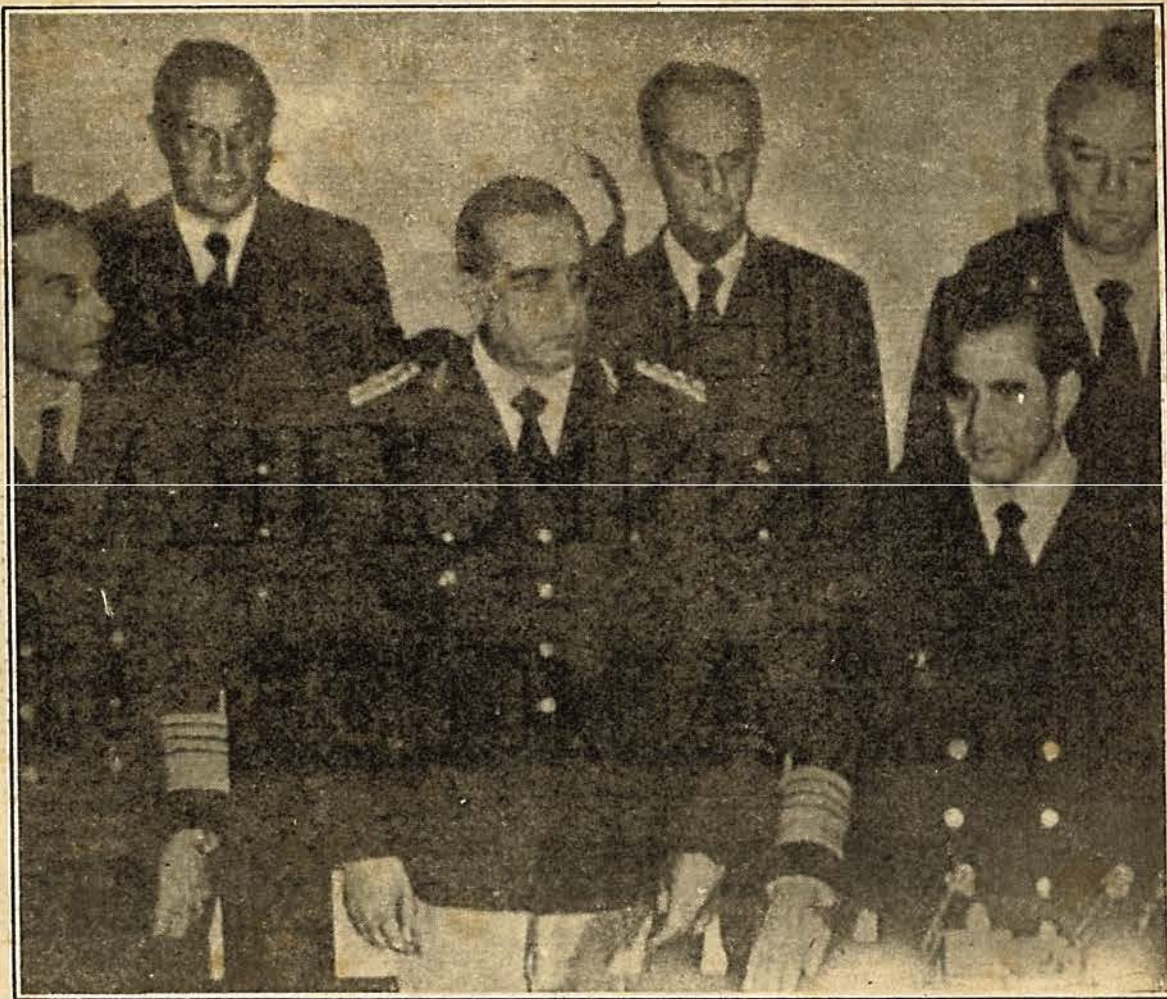
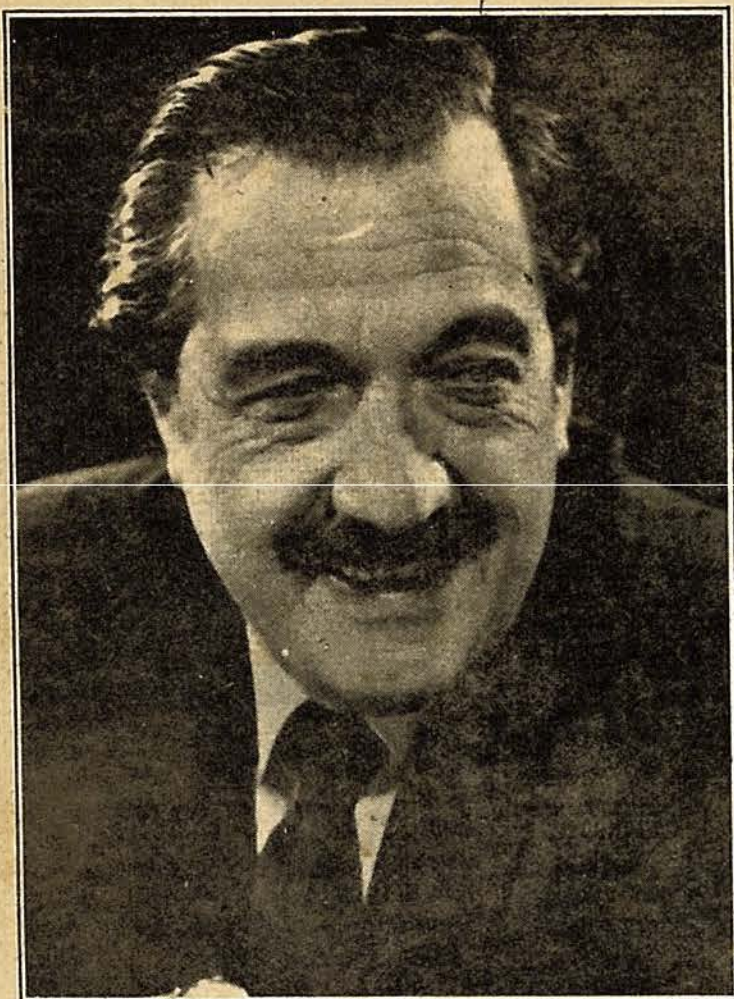
Hoy cuando abrí la caja de Euginon, me di cuenta de que hace como dos meses de que no nos hablamos. Entonces me dio un poco de cólera, pero como te conozco, de que eres tan neurótico, también me entró la indignación. Pensé de qué idiota puedo llegar a ser al quererte y a la vez tenerte miedo. Me crucé más todavía y me puse a pelearme con la Urpi porque no quería comer los tallarines. Bueno, entonces agarré y dije, en vez de desfogarme con la pobre chica, mejor le escribo una nota al Alberto y a ver qué pasa.

Pero eso sí, quiero que sepas de que esto no significa de que te haya perdonado, ni mucho menos de que haya retrocedido en mi decisión de separarme de ti. En otras palabras, te escribo por las puras. Así soy de idiota, pero qué me importa, porque así soy, pues.

No sé si esta cuestión de las cartitas es lo mejor, pero la última vez nos ayudó y dije, ya, le dejo un papel en su libro de la Cibernética del Soneto, para que ni modo de que no lo lea. Bueno, pues, al grano: eres un perfecto pendejo, y toda la vida lo has sido, lo que pasa es de que ahora ya no me dejo porque he descubierto mi cuerpo y además, porque ahora que te abandoné, todas mis hermanas de Flora me van a hacerme sentirme que más bien recién empezaré a dejar de estar sola. Me acuerdo de la reunión donde los Nordbrink y se me remueven todos los conchos. Yo hecha una estúpida, bailando con un inglés que parecía no sé qué cosa, y tú ahí, en el balcón, "regio" y "matador" como siempre. Cuando te veo así, agarro y digo, el Alberto no es de izquierda ni intelectual ni nada, sino que es un machista más como cualquier otro. No te imaginas cómo odio que te muestres así en público, con una falta de responsabilidad atroz de reaccionaria. Y no creas que lo de la gringa mocosa esa me importó, porque más fuerte fue el golpe ideológico. Por eso es de que te escribo, para que como eres tan "bacán", entonces tomes tú una decisión. Lo que sí te pido es que no me escribas tú otra nota. Esta te la dejo y voy a estar esperando en la noche de que acabe el capítulo de tu jorobado de Notre Dame y me hables de frente, porque con tus notas lo único que consigues es de que me enrede más y me parezca imposible tomar una decisión.

Chau

Gladys



El triunfo de los radicales en la Argentina significa el alejamiento de los militares del gobierno, ¿será este hecho un definitivo adiós a las armas?

ARGENTINA:

ADIOS A LA BARBARIE

Inés García

Hay una nueva realidad en Argentina, difícil de transmitir, que no nació el 30 de octubre. Se fue gestando a lo largo de estos años de oscuridad y desastre, en la mente y en el corazón de cada argentino, en la individualidad y aislamiento a que forzó y obligó la represión y la censura, el autocontrol y todos los círculos de autocensura que cada quien se va imponiendo para sobrevivir. El día de las elecciones, como este tiempo previo a la asunción del gobierno, se expresó plenamente, en la esperanza y el compromiso, la conciencia de la posibilidad y necesidad de cambiar, de "jugarse" por lo que puede y debe ser distinto, pero se fue revelando desde hace más de un año. Fue cuando comenzó la guerra de las Malvinas, anticipado también en las creaciones de los artistas, cineastas, dramaturgos, pintores, actores, canta-autores, escritores y poetas; por intelectuales, por jóvenes en sus festivales de solidaridad, por las madres y las abuelas de la Plaza Mayo y las organizaciones de Derechos Humanos desde varios años atrás y, más recientemente, por el altísimo número de afiliados de los partidos: 3 millones el peronismo, casi 2 el radicalismo; también las agrupaciones menores, como el Partido Intransigente, tuvieron su buena cuota.

"EL CORTE DE BOLETA"

Los cambios cualitativos de Argentina se expresaron en los resultados en un voto consciente, diferenciado a pesar de la complejidad del sistema elegido. Madurez

El próximo 10 de octubre asume el cargo de Presidente Constitucional de Argentina el Doctor Raúl Alfonsín. Simbólicamente, inclusive en el caso que fuera por azar, ese mismo día se conmemora el 35o. aniversario de la Declaración de los Derechos Humanos, aprobado por Naciones Unidas en 1948.

que habrá que confrontar con las reacciones post-electorales, y la actitud y responsabilidad que demuestren dirigentes y gobernantes.

Por primera vez en 20 años, la elección de presidente y vicepresidente de la nación se hace en forma indirecta, es decir, se votaba por 600 electores, el doble de senadores (46) y diputados (254) nacionales, que luego, reunidos en colegio electoral, deciden los cargos. Por otro lado, las boletas de cada partido estaban divididas en tres grandes partes de colores diferentes, según correspondieran a candidatos al gobierno nacional, provincial o distrital: blanco, celeste y amarillo, respectivamente. A su vez, cada color o ámbito de gobierno se subdividía, de modo que el elector podía volver a cortar la boleta o diferenciar su elección, hasta completar las 14,512 autoridades que debía elegir.

Sistema complejo, que buscaba respetar el pluralismo subyacente al sistema proporcional D'Hont implementado, y

puso a prueba la conciencia del elector y su responsabilidad ciudadana. Sin embargo, es indudable que la elección indirecta mediatiza el voto. Deja en manos de unos pocos la decisión de quiénes han de encabezar el gobierno nacional durante seis años, según la Constitución, democracia mediante y militares en cuarteles. Por supuesto, era la forma de abrir espacios para alianzas y compromisos, acuerdos públicos o pactos secretos que podían obligar a concesiones no queridas por el pueblo.

Es aquí donde se puede influir con presiones y negociaciones; en definitiva, la última carta para la dictadura saliente, la remota posibilidad de condicionar la elección a un compromiso de olvido... Fue el ámbito de especulación de agrupaciones políticas que sin gran peso específico podían, ante una situación de impase por empate, determinar la elección. Igual que los sistemas de segunda vuelta, es subestimar a los pueblos, pensar que ellos, al votar, no toman en cuenta estas

mecánicas complicadas.

En efecto, en la elección de presidente y vicepresidente la votación fue contundente. La UCR obtuvo el 52o/o de los votos rebasando la mayoría, haciendo casi innecesaria la decisión del Colegio Electoral, que sólo deberá ratificar la voluntad popular. La UCR obtuvo 317 electores, contra 259 de los peronistas y 20 de los partidos provinciales, 2 del Partido Intransigente, escisión de la UCR, dirigido por Alende y 2 del Movimiento de Integración y Desarrollo que lidera Arturo Frondizi, también salido de las filas de la UCR.

ALFONSIN, EL PERONISMO, EL VOTO OBRERO Y LA CLASE MEDIA

Hablar de izquierdas o derechas en Argentina es difícil, porque los dos partidos son policlasistas. Decir, por ejemplo, que "la izquierda le da los votos al peronismo", creemos que en Argentina no significa nada. Primero, y fundamentalmente, porque la izquierda y la extrema derecha están en el peronismo. Otalagano, ex rector de la Universidad de Buenos Aires, autodeclarado fascista, antisemita, se confesaba orgullosamente peronista. Sus declaraciones contra los judíos, por ejemplo, motivaron declaraciones y movilizaciones específicamente convocadas contra el antisemitismo. Por otro lado, ¿cuál izquierda?, ¿la del PC argentino?, éste ni siquiera llegó al 1o/o de los votos, lo que es tradicional en Argentina con un PC que desde 1943 estuvo a espaldas del país.

Los distritos electorales de mayor población obrera como Capital Federal, Provincia de Buenos Aires y Córdoba se definieron netamente por los radicales. En las elecciones para gobernador hubo una diferencia de 120/0, lo cual es altamente significativo. En 10 años, por el cambio producido a nivel estructural, la intervención de los sindicatos, la no renovación sindical, los despidos, etc., el movimiento obrero argentino ya no es el mismo.

La experiencia del triunfo peronista suscitada por los 3 millones de afiliados, no logró duplicar siquiera en votos. Numerosos distritos obreros votaron por la UCR. La lectura que hay que hacer es que los obreros expresaron su opción por la democratización sindical y la no manipulación de cargos y fondos sindicales.

Dos elementos muy importantes hay que señalar: por un lado, la tendencia de "Renovación y cambio", tal como se puede entender en los discursos de Alfonsín, se perfila como un movimiento que rebasa al propio Partido Radical y que convocó a sectores sociales de otros partidos, como el peronismo y el Partido Intransigente, particularmente a los obreros, a quienes plantea la democratización sindical; a los sectores medios pauperizados o, como se dice en Argentina, "los sumergidos", los que antes tenían buena mesa, vivienda propia, empleo o pequeño taller, negocios o empresas; a los artistas y particularmente intelectuales, diciéndoles que las diferencias teóricas, metodológicas, los matices en categorías y conceptos no valen en regímenes autoritarios donde la real diferencia entre democracia y dictadura es igual a la que media entre la vida y la muerte. De hecho, al día siguiente a las elecciones, peronistas y radicales de base se confundían en abrazos y decisiones de construir juntos.

El peronismo empieza su proceso de renovación y depuración. En medio de duras críticas, consultas y declaraciones muy rápidas, se constituyó el Consejo Federal, integrado por los gobernadores electos y delegados de ramas, que comenzó a funcionar con carácter consultivo, pero en la declarada perspectiva de ir asumiendo en forma creciente las responsabilidades de la dirección partidaria hasta que pueda realizar el congreso que asumirá ciertamente un carácter clave en la vigencia del justicialismo, como propuesta y como estilo político. Será un hito clave en la superación de la crisis argentina, ideológico, político y de práctica concreta del quehacer político.

EL ACELERADO TIEMPO DE LA TRANSFERENCIA

Originalmente se previó para el 30 de Enero; sin embargo, la transferencia se adelantó casi dos meses, debiéndose adecuar todas las fechas y apurar las imprescindibles tareas que implica afrontar la grave situación del país, sobre todo en la

actual situación económico-social, pero más aun por el desorden de las instituciones militares.

Denuncias sobre violaciones de derechos humanos, corrupción, los informes sobre cómo se llevó la guerra de las Malvinas y la composición fraudulenta de la deuda externa, son los puntos más vulnerables.

La ley de presunción de autoamnistía, como la ley de presunción de fallecimiento y ahora la ley de indemnización (con fondos de la Lotería Nacional) a los familiares de detenidos-desaparecidos, son salidas desesperadas frente a la declaración de inconstitucionalidad presentada por jueces y fiscales, los juicios en curso y la prometida reestructuración del ejército hecha por Alfonsín.

El presidente electo señaló que prevalecerá la subordinación de las FF.AA. al poder civil, eliminándose el cargo de Comandante en Jefe. Ante los insistentes rumores de pases a retiro de cerca de una treintena de oficiales de más alta graduación, la totalidad de generales pedirían el pase a retiro. La junta de calificación se apuró en definir numerosos ascensos y jerarquías; sin embargo quedarán, obviamente, a consideración del presidente-constitucional.

Por otro lado, se prevé que en el presupuesto fiscal aumentarán los fondos dedicados a salud, vivienda y educación, disminuyendo gastos de defensa. En cuanto a la deuda externa, se anticipa un pedido de gracia, el refinanciamiento de la deuda reconocida legítima por las autoridades constitucionales. Los planes apuntan a gravar la renta potencial de la tierra para reactivar la producción diferenciando dos tipos de cambio: uno para exportadores y otro para importaciones de insumos industriales con aranceles altos a los productos competitivos con la producción nacional.

El nuevo ministro de trabajo, un obrero gráfico, Mucci, ha señalado como objetivo la democratización sindical, la CGT única, el aumento salarial, y, respecto de los fondos sindicales de Obras Sociales (el Seguro Social Argentino), se puede esperar que dejen de ser de exclusiva administración gremial, a cambio de una posible participación obrera en la gestión de empresas estatales.

En la política exterior, aparte de la significativa presencia de jefes de Estado o representantes de Gobierno que participan del acto de transferencia se plantea la definición de apoyo al grupo Contadora y la activa participación de Argentina en el Movimiento de No-Alineados.

Finalmente, lo acontecido en Argentina va a tener indudable repercusión en toda América Latina, no sólo en lo que a dictaduras se refiere sino en algo nuevo que viene pugnando desde abajo: una nueva actitud de la gente frente a estilos de hacer política, pueblos que se confrontan cotidianamente a la necesidad de salvar la vida, de resignificar las palabras, de reordenar los valores que guían a una sociedad...

NICARAGUA:

UNA INVASION AVISADA

La invasión de Nicaragua podría ser hoy..., mañana..., quizás ya aconteció al salir esta edición. En todo caso los cables periodísticos y los análisis de instituciones como el Consejo de Asuntos Hemisféricos (COHA), señalan que el plazo para que ella ocurra está entre los próximos cuatro meses.

Mientras la publicidad comienza a crear el clima de las compras de Navidad y Año Nuevo en todos nuestros países, los nicaragüenses, aun cuando lo que anhelan y necesitan es la paz, no pueden dejar de cavar trincheras y aprender el manejo de las armas para defender el territorio, porque, para ellos, el fatídico 1984 aparece en la realidad centroamericana más amenazante que en la ficción de G. Welles.

Granada fue el ensayo general, el test para pulsar la opinión pública mundial, la advertencia final a toda la región y más particularmente a Nicaragua, e incluso Cuba. Definitivamente, si el presidente Reagan dice que el área es "interés vital" para los Estados Unidos, como también lo son el Cercano Oriente y el Golfo Pérsico, regiones enteras del Africa, el sudeste asiático y la zona adyacente a Japón, el Mediterráneo y la misma Europa y por supuesto América del Sur, pues... hay que creerle, ¡Reagan cumple! El mundo es "interés vital" para la Casa Blanca, de modo que en la más pequeña isla, seguramente encontrará cubanos o soviéticos y no faltarán los buenos oficios de gobernantes, ejércitos y comedidos aliados que prepararán ideológicamente invasiones y guerras, presiones económicas y desestabilizaciones políticas. ¿Hasta cuándo? ¿Cuántas Granadas más? ¿Qué puede significar el derecho a la autodeterminación de los pueblos de América Latina y el Caribe para la Administración Reagan, cuando el propio pueblo estadounidense se manifiesta abiertamente contra la intervención y la Casa Blanca no quiere entender? ¿Cuál es la responsabilidad política de un gobernante que día a día lleva a polarizar más la relación con la URSS, en dinámica desenfrenada? Nixon cayó por mucho menos.

NICARAGUA NO ES GRANADA

En efecto, aun cuando no cuenta con todos los medios de defensa, equivalentes a la envergadura de la invasión que se prepara si ella acontece, el panorama no será el de una rápida operación, a pesar de que éstas son las características que quiere darle el Pentágono. La región centroamericana estaría toda involucrada, centroamericanos lucharían contra centroamericanos, ciudadanos estadounidenses contra soldados estadounidenses, y por supuesto quienes hasta ahora han venido hablando de "oposición democrática" mostrarían abiertamente las armas contra

el pueblo nicaragüense y centroamericano.

Según el Consejo de Asuntos Hemisféricos, COHA, instituto privado, el operativo que prepara la Administración Reagan, conocido como el Plan "Pegaso", contará con la activa participación de las fuerzas del CONDECA que "llamarían" a Estados Unidos a integrarse a una fuerza multinacional, sumándose a ella, las del Frente Democrático Nicaragüense (FDN) y ARDE de Edén Pastora. Al parecer Reagan hará de la invasión una cuestión electoral. Una operación masiva y rápida que permita una pronta salida con el objetivo de reasegurar la reelección como garantía de los "intereses vitales" de Estados Unidos, aprovechando por otro lado un repunte en la economía.

En las dos últimas semanas en Honduras, país prácticamente invadido, convertido en base de operaciones del Departamento de Defensa y el Pentágono, han habido reuniones de los comandantes de Guatemala, El Salvador, Honduras, el Comando Sur con asiento en Panamá y de los EE.UU. donde habrían culminado los acuerdos del CONDECA. Al mismo tiempo arribaron 7,000 nuevos soldados estadounidenses que sumados a los que ya habían pasado los 10,000. El objetivo declarado es participar en los operativos Pino Alto II con más de 6,000 soldados hondureños. Según declaraciones de James Strachan "esta situación es similar a la operación militar emprendida hace pocas semanas por mi país en la isla de Granada, con la diferencia de que sólo se trata de algo hipotético, no de una realidad". También otros oficiales y funcionarios han hecho declaraciones llegando incluso a decir que "una invasión parecía inevitable".

A pesar de las manifestaciones de millones de ciudadanos norteamericanos contra la invasión, ¿cuál es el "interés vital" de los EE.UU.? El negocio armamentista, ¿o tener lo que no tiene su enemigo principal, por encima de todos los pueblos? En el contexto mundial actual esta intervención no será un paseo. Nicaragua podría convertirse en el escenario de lo que hay que comenzar a llamar "Tercer Guerra Mundial". Porque está claro: mientras pueda postergarse el holocausto nuclear, son estas guerras regionales internacionalizadas, la forma en que se va redefiniendo el equilibrio de poder mundial.



LIBANO

VIENTOS DE MUERTE

Félix Azofra

Libano es, desde hace algunos años, el campo de batalla en el que se enfrentan las diferentes corrientes políticas de Medio Oriente. De la "Suiza de Oriente" y del Beirut que fuera paraíso de millonarios y comerciantes no queda nada. Los grandes hoteles están deshabitados y las hermosas quintas de recreo de las montañas han sido destruidas o abandonadas. Quienes sueñan con "suizas" estratégicamente repartidas a lo largo y ancho del Tercer Mundo, avanzadas del Occidente civilizado en los espacios controlables de los continentes bárbaros, tienen en el Líbano el motivo apropiado para una hermosa e inútil elegía. Pero también tienen una buena lección que aprender.

A principios de 1973, Karl W. Deutsch incluía entre las áreas "no gobernadas directamente por los Estados Unidos pero en muchas formas sujetas claramente a su poderío político, económico y militar aplastante" a dos países árabes: Líbano y Jordania. En 1958, en plena crisis del Pacto de Bagdad, el presidente libanés Camille Chamoun, ante la imposibilidad de controlar el descontento popular, solicitó la intervención de las fuerzas armadas norteamericanas. Entre los meses de julio y octubre de ese año 15,000 marines de la Sexta Flota ocuparon Líbano. En esa ocasión la guerra civil pudo ser evitada, pero tan sólo se logró retrasar su estallido y, posiblemente, agudizar odios y alimentar enconos, odios y enconos en cuya génesis y desarrollo han tenido una participación muy directa aquellas potencias occidentales que tan orgullosas se sentían de haber creado en la antigua Fenicia el paraíso "suizo" de Medio Oriente. El sueño de opio puede tener su despertar en el infierno. La historia de este sueño es antigua; la pesadilla del despertar puede prolongarse aun muchos años en el futuro.

En 1860, tras haber probado fortuna colonial en Argelia, Napoleón III se sintió con fuerzas para intervenir en el lado oriental del Mediterráneo. Una matanza de maronitas, ejecutada por drusos por instigación turca, dio el motivo, y durante un año las tropas francesas permanecieron en Beirut. Desde entonces, los maronitas cristianos, tradicionales enemigos de los drusos y de los musulmanes, se transformaron, por obra y gracia de las potencias coloniales, en el sector dominante de la sociedad libanesa, pues, según un acuerdo que siguió a la ocupación francesa y que rigió entre 1864 y 1914, la zona fue gobernada por cristianos. Esta situación de favoritismo hacia los grupos maronitas, decididamente prooccidentales, se acentuó a partir de abril de 1920, fecha en que la Conferencia de San Remo de la Liga de las Naciones entregó a Francia el fideicomiso de Siria y Líbano. La independencia no hizo sino acentuar esta división entre los grupos religiosos. Desde entonces existe un acuerdo por el cual el presidente de este sufrido país tiene que ser, necesariamente, cristiano.

Líbano es un país profundamente desgarrado por dos tendencias fundamentales y varias subtendencias. Nacionalistas árabes y facciones occidentalistas se vienen enfrentando en una sorda guerra civil por el poder desde la independencia. Al interior de estas tendencias existen, sin embargo, corrientes muy diversas que, en ocasiones, se hacen también la guerra

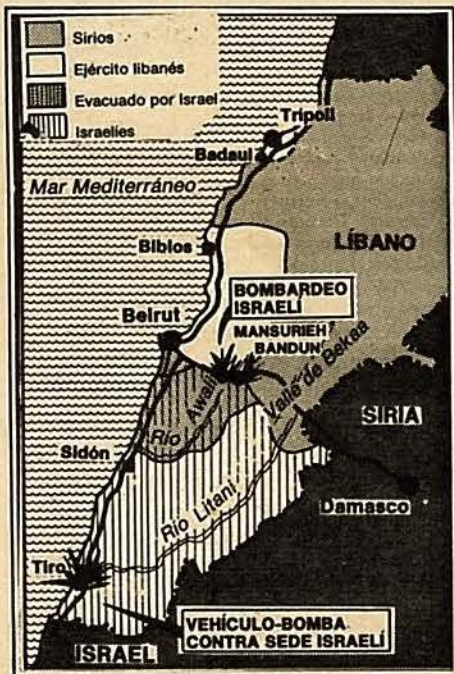
entre ellas. La presencia de refugiados palestinos en los campamentos del sur de Líbano, violentamente atacados por la ultraderecha falangista, sobre todo a partir de 1967, ha agudizado estas contradicciones, obligando a las diferentes tendencias, que ya estaban, como hemos visto, enfrentadas entre sí desde mucho antes, a tomar posición frente al problema. Desde el primer momento, la derecha cristiana libanesa ha sido el mejor aliado del sionismo en Medio Oriente. El 13 de abril de 1975, un comando falangista ametralló a un ómnibus cargado de niños y mujeres que se dirigía al campamento de refugiados en Tell-al-Zaatar, iniciándose así una guerra civil sumamente sangrienta que acabó en 1977 con la intervención de una fuerza siria de ocupación. La aceptación de esta fuerza de pacificación por parte de Soleiman Frangieh provocó una guerra civil en las fuerzas derechistas, en la que Tony Frangieh terminó siendo asesinado por los falan-

gistas. Desde 1978 se han venido sucediendo permanentes agresiones o invasiones del territorio libanés de parte del ejército israelí, sin haber podido acabar, como era su propósito, con la resistencia palestina, a pesar de verse ésta obligada a enfrentar tanto la agresión sionista como la falangista. La toma de Beirut por parte del ejército israelí supuso una movilización de tropas verdaderamente extraordinaria que, sin embargo, y a pesar de las terribles matanzas en los campamentos de Sabra y Chatila, no pudo acabar con la resistencia en ese sufrido país. A pesar de la llegada a territorio libanés de tropas norteamericanas y francesas, de la permanencia de contingentes israelíes y de la presencia del ejército de disuasión sirio, Líbano sigue viviendo en un ambiente de guerra civil permanente en la que las diversas tendencias se siguen enfrentando sin encontrar una salida al problema. Si, de un lado, el sueño occidental de construir una

"Suiza" artificial en Medio Oriente se ha derrumbado por completo por la presión de las facciones en pugna, de otro, sueños más recientes, como el del presidente sirio Hafez El Assad, difícilmente podrán cumplirse en estas condiciones.

El sueño de El Assad es, sin duda, tan descabellado como el de las potencias occidentales que quisieron transformar al Líbano en la Suiza de Medio Oriente y pasa, igualmente, por la liquidación de la OLP como movimiento organizado de la resistencia palestina. Es el sueño panárabe en el que se basa la doctrina política de su partido, el Baas: la construcción de la Gran Siria, una suerte de entidad multinacional que englobaría a muchos de los países árabes de la actualidad, coincidente como proyecto con los planes de El Ghadafi, presidente de Libia. Naturalmente, la construcción del Estado palestino frente a la entidad nacional sionista sería un inconveniente importante para su concreción, por lo que El Assad ha provocado una suerte de guerra civil al interior de la OLP, apoyando al grupo de Abu Musa en contra del liderazgo de Arafat.

Esta lucha interna de la OLP complica aun más el panorama interno libanés, en el que, en el presente, parece como si todas las tendencias y corrientes políticas de esa zona del mundo se encontraran, imposibilitando la concreción de cualquier tipo de sueño. Cada potencia, oriental u occidental, tiene, en este momento, algo que jugar en esta partida infernal en la que las superpotencias también han apostado. Como el territorio africano en 1984, de Orwell, Líbano es esa tierra de nadie a la que el inicial maquiavelismo colonial transformó en campo de batalla apto para acabar con esos sueños injustos de los que hemos hablado, pero en el que también pueden concretarse las justas aspiraciones de quienes, como los palestinos, luchan hoy sencillamente por vivir con dignidad en un mundo lleno de intereses en pugna.



CHIPRE

EL SUEÑO DEL PORTAVIONES PROPIO

Chipre es, probablemente, el producto más acabado del colonialismo británico y de la táctica inmoral del "divide ut vincas". De indudable valor estratégico, esta pequeña isla de 9,251 km² estuvo formalmente ocupada por Gran Bretaña desde 1878. Aunque su población, mayoritariamente griega por su origen y ortodoxa por su religión, vino luchando desde 1931 a favor de la "enosis" (unión o integración a Grecia), los británicos hicieron siempre lo posible por no perder su control sobre el pequeño territorio. En el referéndum celebrado en 1950, en el que participó el 75% de los habitantes, el 95.7% de quienes votaron lo hizo a favor de la "enosis", sin que estos porcentajes lograran ablandar el duro corazón de los británicos. Ante la negativa de Gran Bretaña de aceptar este plebiscito, en 1955 la organización nacionalista de derecha

EOKA, dirigida por Georgios Grivas, inició la lucha armada. Inglaterra apoyó entonces al grupo Volcán, formado por la minoría turca. De esta división inicial entre greco-chipriotas, que conforman la mayoría, y turco-chipriotas minoría que ocupa el 40% del territorio pero que no alcanza el 15% de la población, se derivan todos los problemas actuales de la pequeña isla, problemas que fueron convenientemente creados por Gran Bretaña para mantener el control sobre una posición tan estratégica.

No es la primera vez que los turco-chipriotas tratan de crear o crean efectivamente una entidad estatal diferente a la chipriota. Tras el fracasado golpe de estado fascista de Nikos Sampson y los terroristas de Eoka-2 contra el gobierno del arzobispo Makarios en julio de 1974, los turcos ocuparon el norte del país y, en febrero de 1975, se pro-

clamó al norte de la línea Atila un estado turco-chipriota con Rauf Denktash como presidente.

Aunque de corta vida, la idea de un estado separado fue en la comunidad turco-chipriota mucho más fuerte que la prédica unitaria de Makarios y, sin duda, también más fuerte que los buenos deseos de reconciliación nacional del actual presidente chipriota Spyros Kyprianou. La posición de la isla es envidiable desde el punto de vista militar y la vieja aspiración de algunas potencias (Gran Bretaña incluida, pero también Estados Unidos, que utiliza a Chipre como un gigantesco portaviones frente a Medio Oriente) de convertirla en una base militar puede verse claramente favorecida por esta división, a la que originalmente contribuyó el colonialismo británico, pero de la que todos quieren ahora aprovecharse.

LATINOAMERICA:

LA UNICA DEMOCRACIA POSIBLE

Inés García

Si hay algo nuevo o cualitativamente distinto, superior en nuestra América Latina del atormentado final de siglo, es la gente, la madurez alcanzada por los pueblos. En lo que va de los años 80 se han configurado grandes movimientos sociales que continúan creciendo en amplitud y últimamente en profundidad, a lo largo y ancho del continente.

Estos movimientos sociales organizados, en proceso de hacerlo, o en reorganización presentan una característica fundamental, la autonomía e independencia que manifiestan y definen no por capricho sino como voluntad política de hacer de ella el nuevo elemento político indispensable para el hacer político real.

¿Quiénes son? ¿Cómo son? ¿Por qué actúan? ¿Qué cuestiones plantean?

Son las mujeres, los jóvenes, y hasta los niños, los artistas e intelectuales, los pobladores, los campesinos, los grupos de defensa de los derechos humanos, y también, el ahora ya viejo movimiento obrero, porque éste pasa por una profunda necesidad de replanteos y renovación impuesta por las propias condiciones estructurales del continente a causa de las políticas económicas aplicadas en la fatídica década del 70.

Son movimientos que crecen desde abajo, al principio siendo muy pequeños, levantando reivindicaciones muy parciales, pero trascendentes. Se organizan en formas distintas a las clásicas y luchan también de manera distinta. En las situaciones más duras de los

países del Cono Sur han demostrado que son ellos quienes tienen capacidad de cuestionamiento, contestación y ruptura, frente a férreas dictaduras, allí donde la dominación alcanzó su forma más descarnada. El otro elemento importante de subrayar es que son verdaderas democracias de base, con dirección colectiva o rotativa, no monstruos sagrados; todos son más o menos iguales y tienen derecho a asumir responsabilidades. Al menos ésa es la tendencia. En definitiva, son profundamente antiburocráticos y esto no es poca cosa, porque ninguna DEMOCRACIA es posible sin la auténtica responsabilidad del colectivo.

Surgieron en la dolorosa búsqueda de sobrevivir a la crisis y reestructuración del sistema capitalista, a la brutal dominación de las dictaduras militares y de las "democracias restringidas" que contra los pueblos y por sus aliados del Norte desarrollado, impusieron, como prioridad, políticas econó-

micas que atentan contra la vida.

Nacieron a partir de necesidades radicales. La primera de ellas vivir. Pero para vivir hay que comer, trabajar, tener un techo, vestidos y hablar, pensar, leer, aprender...

Generalmente no se dicen políticos, sin embargo lo son. No en el sentido tradicional. Por ello son un enorme desafío tanto para los regímenes gobernantes, como especialmente para los partidos políticos que dicen representar los intereses populares. Ciertamente, la política no se agota en el partido; éstos no pueden absorber todo; tanto es así, que al pretender controlar el accionar de las fuerzas sociales, comienzan a debilitarse.

Los partidos políticos, sobretodo en América del Sur, entran en crisis por razones externas e internas. Entre las primeras, sin duda, hay que mencionar a las dictaduras militares que los prohibieron, los desarticulaban, y que también lo hicieron con el movimiento po-

pular. Las dictaduras intentaron quebrar lo social, lo colectivo. Aun cuando su ámbito es la esfera de lo público, trataron de individualizar, meterse en la familia, aislando a las personas. Pero los hombres para sobrevivir necesitan una identidad, un colectivo que lo da el país, el grupo social, el trabajo, los intereses de cada edad; en definitiva, ese "nosotros" que nos une en la construcción de pedacitos del mundo, sea en lo económico, en lo cultural, en lo territorial.

Internamente, el problema de los partidos fue la rígida forma de organización, el verticalismo, el encuadramiento en estructuras y tareas de cuyo diseño es difícil participar. Todo eso hoy está en revisión y hay una salida prometedora desde estos movimientos de masa. Porque ellos NO son antipartido, ellos no son sinónimos de caos y anarquía; al contrario, plantean y exigen una articulación con los partidos pero que no los subsuma ni anule. La COB, en Bolivia, El Comando Nacional de Trabajadores y las coordinadoras de mujeres, pobladores, de derechos humanos, especialmente de jóvenes en Chile, como las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo en Argentina, por citar algunos ejemplos, están levantando algo trascendente en esta hora: canales de participación que articule con los partidos y en algunos casos con gobiernos populares. Canales que garanticen la verdadera, la única Democracia posible: la participación en la toma de decisiones y... ¡señores, ellos tienen la palabra!



REVISTA DE SOCIEDAD Y CULTURA

TARIFA DE PUBLICIDAD

1 / 8	Página	S/. 250,000
1 / 4	Página	450,000
1 / 3	Página	600,000
1 / 2	Página	850,000
1	Página	1'600,000

Recargos

Contracarátula	30%
Págs. impares y retira de carátula	20%
1 color adicional	25%
2 colores adicionales	40%
Todo color	60%

Descuentos

Culturales	10%
Profesionales	10%
Espectáculos	10%
Colegios Profesionales	10%

Nota.- No se incluye el 16% del I.G.V.

Medidas Tipográficas:

1 / 8	Página	8.5 cm. x 12.5 cm. ó	6.0 cm. x 17.0 cm.
1 / 4	Página	12.5 cm. x 17.0 cm. ó	6.0 cm. x 34.0 cm.
1 / 3	Página	11.9 cm. x 25.5 cm. ó	8.5 cm. x 34.0 cm.
1 / 2	Página	17.0 cm. x 25.5 cm. ó	12.5 cm. x 34.0 cm.
1	Página	25.5 cm. x 34.0 cm.	

"30 DIAS" es una publicación de CEP "El Caballo Rojo" Ltda.

Av. Arequipa 1235 - Lima Telf. 715808

ORDEN DE SUSCRIPCION

Nombre y apellidos

Dirección Teléfono

Ciudad País

Suscripción por:

Seis números (6 meses)

Doce números (1 año)

TARIFA

	6 números	12 números
-Nacional	S/. 11,500	S/. 23,000
-América Latina y Norteamérica	US\$ 8.50	US\$ 17.00
-Europa	US\$ 9.00	US\$ 18.00
-Africa, Asia, y Oceanía	US\$ 10.00	US\$ 20.00

Sírvase enviar giro o cheque de gerencia a la orden de CEP "El Caballo Rojo" Ltda.

Av. Arequipa 1235 - Lima
Telf. 715808

HACE 100 AÑOS: UN TAL MARX

Lucio Colletti

Uno de los interrogantes más difíciles que se nos plantea cien años después de la muerte de Marx es el de explicar el extraordinario éxito histórico sin precedentes que ha tenido su obra. Es un hecho que Marx ha transformado profundamente el universo intelectual de los hombres y ha transformado radicalmente su "visión del mundo".

I.

Pero un hecho no menos consistente es que el marxismo es, hoy día, la ideología de Estados en los que vive una tercera parte de la humanidad (además de los movimientos políticos de otras partes del mundo que se reclaman marxistas). Prescindir de uno de estos dos aspectos o reducir el marxismo a una simple filosofía sería absurdo. En efecto, el éxito de la doctrina ha sido "global". Ha afectado, contemporáneamente, el mundo de las conciencias y el de los acontecimientos reales. De lo que se trata, entonces, es de responder a la siguiente pregunta: ¿Cómo y en virtud de qué el marxismo ha podido tanto?

Ante la naturaleza "anfibia" de esta doctrina, las tradicionales categorías de análisis parecen entrar en crisis y se muestran inadecuadas para explicar la naturaleza del fenómeno. ¿Qué ha sido en realidad Marx? ¿De qué género es su obra? Tengo la impresión que estas preguntas no han recibido aún una respuesta clara. La extraordinaria influencia intelectual que el marxismo ha ejercitado, induce a menudo a considerarlo como exponente de una de las mayores "revoluciones científicas" modernas. De tal modo, el nombre de Marx es asociado al de Darwin o al de Newton. Por otro lado, el hecho de que en todos los Estados comunistas el marxismo sea hoy un "equivalente laico de las teologías", induce a comparar a Marx con los fundadores de las antiguas religiones. Marx aparece entonces como un "científico" o como un "profeta", según el caso. Las explicaciones de esta ambigua identificación de Marx, oscilan y alternan continuamente. Y lo que es más sorprendente, ambos tipos de explicaciones las encontramos en un mismo autor.

Por ejemplo, es el caso de Eric J. Hobsbawm, en el ensayo que aparece en el cuarto y último volumen de la *Historia del marxismo*, publicado por la Editorial Einaudi. Allí Hobsbawm adopta estos argumentos para explicar la obra de Marx. Pone el nombre de Marx junto con el de Newton, Darwin y hasta el de Freud. Al mismo tiempo, lo compara con los fundadores de las antiguas religiones. Escribe Hobsbawm: "Los únicos pensadores que han alcanzado una posición comparable a la de Marx son los fundadores de las grandes religiones del pasado y, quizás con la excepción de Mahoma, nadie ha triunfado con la misma rapidez. Desde este punto de vista, ningún pensa-



dor laico puede ser comparado con Marx". Entonces ¿quién era Marx?, ¿científico, profeta, ambas cosas, o algo más que eso?

II.

No hay argumento serio para sostener que el marxismo haya significado una "revolución científica". Las comparaciones de Marx con Darwin y Newton son, en todo caso, sugestivas pero absolutamente inconsistentes. El nombre de Newton evoca la gravitación universal, el de Darwin la teoría de la selección natural. En cambio, no existe una ley científica que pueda ser asociada al nombre de Marx. Aun admitiendo que la concepción según la cual "el motor de la historia es la lucha de clases" pueda ser considerada una "ley", es bien sabido que el mismo Marx renunció a atribuirse la paternidad de tal concepción.

Es cierto que, al menos a partir de un momento de su vida, Marx consideró su trabajo como obra científica y de haber descubierto las "leyes de movimiento" del sistema económico moderno. Sin embargo, si bien algunos de sus aportes a la historia del pensamiento económico sean de primer orden, la tesis que pretende atribuirle una "revolución científica" no tiene asidero.

La teoría de Darwin fue ampliada y corregida en muchos aspectos, sobretudo como consecuencia del desarrollo de la genética moderna. Sin embargo, a juicio de la gran mayoría de biólogos contemporáneos, la hipótesis o idea que está a la base de *El origen de las especies*, se mantiene aún de pie y hasta hoy es considerada como válida. No sucede lo mismo en el caso de Marx. La tesis que hubiera debido dar unidad y fundamento a todo su análisis —la teoría valor-trabajo— nunca ha sido acogida por la ciencia económica.

No sólo eso, sino que dicha teoría terminó por ser abandonada por la mayor parte de los marxistas contemporáneos. A tal punto, que los aportes hechos por Marx a la teoría económica han entrado en los círculos de discusión científica sólo luego de haber sido despojados de su envoltura de base.

III.

Si no fue revolución científica ni religión, ¿dónde radica entonces el resplandor del marxismo y su extraordinaria aceptación? La respuesta está en la naturaleza misma de su éxito histórico: o sea, en la "unidad de teoría y práctica" que

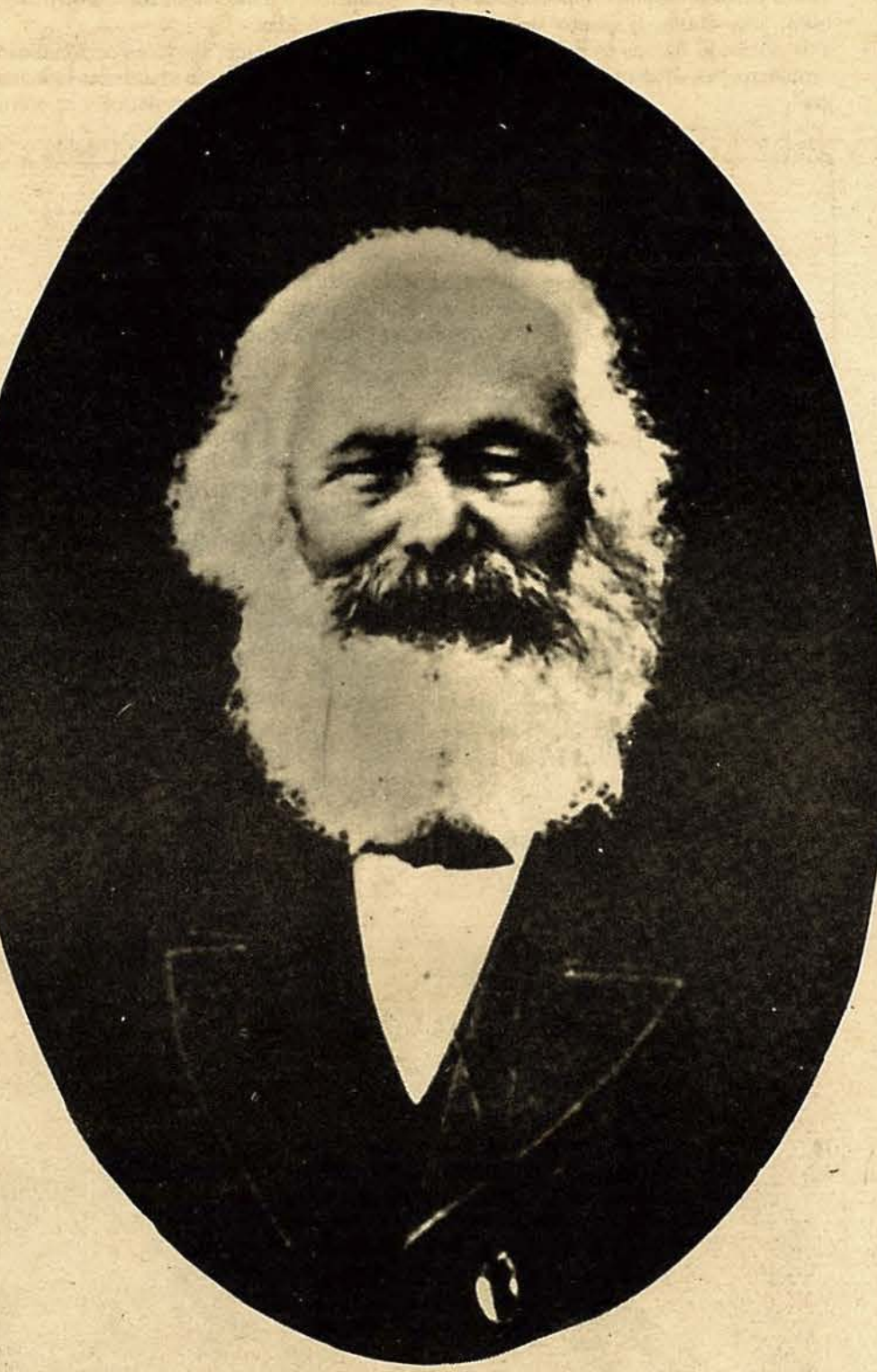
la doctrina marxista ha realizado. Todo el secreto del marxismo está aquí. Pero a condición que se sepa entender bien la manera muy especial en que dicha unidad se ha cumplido. En efecto, todo el pensamiento contemporáneo es, en cierto sentido, "unidad teoría-práctica". Las ciencias empíricas, el moderno conocimiento experimental, no son otra cosa que esta unidad. En ellas, la hipótesis o la anticipación teórica es sometida al control práctico-experimental, para ser corroborada o invalidada.

Mientras que, en el caso del marxismo, el sentido de esta fórmula es radicalmente distinto. Lo que la doctrina marxista ha unificado es aquello que, al separarse —luego de un gran esfuerzo y entre mil dificultades—, ha creado el pensamiento crítico moderno. En otras palabras, el marxismo ha conjugado y mezclado "ciencia" e "ideología", "conocimiento" y "experiencia", "hechos" o "valores". Y tiene hoy la posibilidad de contrastar el resultado más alto de la cultura laica contemporánea, o sea lo que Max Weber ha llamado el "desencanto del mundo": la tensión y la oposición irreducible que separa la racionalidad moderna de la exigencia: "antropocéntrica" de prospectar el mundo en función del "deseo de salvación" del hombre y de sus anhelos de seguridad ontológica. Justamente aquello que constituye la causa de la íntima incoherencia del marxismo y de su esterilidad cognoscitiva es, por tanto, la razón fundamental de su "éxito" y de su eficacia histórica.

IV.

Hace nueve años, hablando de la "crisis del marxismo", afirmé que existían "dos Marx": el científico y el filósofo. El primero dedicado al análisis de las tendencias del capitalismo moderno; el segundo, hereje de la filosofía de la historia de Hegel. Hoy día también Hobsbawm parece haber llegado a conclusiones parecidas (aunque él sigue siendo, a pesar de todo, un marxista ortodoxo). También para él el marxismo no es una concepción coherente, unitaria. Según Hobsbawm: "A la teoría de Marx le falta homogeneidad... ella consta de un análisis del capitalismo y de sus tendencias, y al mismo tiempo de una esperanza histórica expresada con una extraordinaria pasión profética y en los términos de una filosofía derivada de Hegel, en la perenne aspiración humana a una sociedad perfecta que será alcanzada a través del proletariado".

Lo que el marxismo ha tomado de Hegel es justamente esto: providencialismo histórico-dialéctico. Y, a través de ese providencialismo, la exigencia antropocéntrica de la salvación y de la redención "absolutas", que ya eran patrimonio de la religión. ¿Qué cosa es, en efecto, la filosofía de la historia? Es el modo en que el cristianismo mira a la historia. Ni la filosofía de Hegel escapa a esta regla. La historia aparece en ella como un drama, pero como un punto de llegada hacia el cual la Providencia (o la "astucia de la Razón") dirige o guía el curso de los hechos. Al centro del drama está la "caída": la fase de la infelicidad y del desgarramiento, que Hegel llama el reino de la "alienación". Luego de esta fase viene, finalmente, el epílogo y la disolución final que elimina todos los motivos de des-



"Los únicos pensadores que han alcanzado una posición comparable a la de Marx son los fundadores de las grandes religiones del pasado y, quizás con la excepción de Mahoma, nadie ha triunfado con la misma rapidez. Desde este punto de vista, ningún pensador laico puede ser comparado con Marx".

Eric Hobsbawm

garramiento y de infelicidad, para restaurar —en un nivel más alto— la armonía y la unidad original.

La concepción de la historia que tiene Marx calca fielmente este modelo teórico. Al período del "comunismo primitivo" sigue la larga y tormentosa historia de la división de la sociedad en clases. Luego de lo cual, un sujeto histórico "elegido" (el proletariado) realiza la "misión" que se le ha encomendado. Suprime la división de la sociedad en clases e inaugura la edad de oro de la sociedad perfecta: la sociedad sin Estado, sin derecho, sin dinero, ni tribunales, ni cárceles, que es la sociedad descrita por Lenin en *El Estado y la Revolución*.

En Hegel, esta concepción de la historia tiene por epílogo el "ingreso de Dios

en el mundo" y su "realización". En Marx y los hegelianos de izquierda, en cambio, el proceso se hace mundano. Todo lo que antes significaba la trascendencia es transpuesto en el futuro, el que se convierte en el nuevo "absoluto". En el lenguaje de Marx este absolutismo del futuro es, como es bien sabido, la sociedad comunista del "porvenir", donde se cumple finalmente la emancipación completa, el "salto" del reino de la necesidad al "reino de la libertad", el fin de todas las "contradicciones", la realización de todas las esperanzas.

Sin embargo, mundanizando la filosofía de Hegel, que era una metafísica del Espíritu y del logos divino, Marx efectúa algo que aún hoy apenas logramos entender. El hace de la historia, o sea del "acon-

tecer en el tiempo", en su horizontalidad, una fuerza suprema y un tribunal sin apelación. Transfigura al hombre y, en algún modo, lo convierte en objeto de una suerte de religión (el "Hombre total", etc.) De tal modo, ubica al ser humano en una dimensión que le es extraña y hasta lo contradice. Al final de todo esto, el ateísmo adquiere un sentido peculiar: pierde su significado laico más auténtico, que es la indiferencia, el no pensar en el más allá, y adquiere en cambio el valor de una negación absoluta, que no se distingue de una nueva "fe".

V

Está claro que, desde el punto de vista teórico, el encuentro entre estas dos perspectivas (la científica y la escatológica) es desastroso. Por otro lado, la combinación entre ambos aspectos da lugar a una mezcla explosiva. Marx logra conjugar dos ideas-fuerza decisivas: la idea de la ciencia (no importa que el marxismo no sea ciencia, basta que se presente como tal) y la idea del rescate y la redención humana, redención que se llevará a cabo en este mundo y a través de la historia, y no en el más allá o en la trascendencia religiosa.

La segunda de estas instancias le viene, como se ha visto, de la filosofía de la historia de Hegel. La primera, en cambio, proviene del positivismo de la segunda mitad del siglo pasado, de su concepción de la ciencia y del valor último, definitivo. (Al siglo pasado le faltó, en gran medida, una idea de la "falibilidad" de la ciencia, o sea un significado hipotético y conjetural de sus teorías). El resultado de este injerto es lo que constituye el carácter más original del marxismo: vale decir, su proyección hacia la "realización", o sea la idea de un "programa absoluto" que se llevará a cabo y se hará realidad. En un primer significado, porque debería tratarse de la "verificación" o del "control" experimental de marxismo "en cuanto ciencia". En otro significado (que es el decisivo), porque se trata —de acuerdo a la tesis XI sobre Feuerbach— "no de comprender al mundo, sino de transformarlo": o sea de suscitar y hacer que aparezca la humanidad redimida, el "hombre nuevo".

VI.

A este punto, la obra de Marx parece tender la mano a la de Lenin y encontrar en ella su natural cumplimiento. Lenin comprendió lo esencial que era para el marxismo el momento de la "realización". Y, habiendo hecho la revolución, está fuera de toda duda que ha sido el único y verdadero marxista ortodoxo. Con ello, Lenin no sólo ha representado un evento decisivo de la historia moderna, sino que ha representado la "verificación" del marxismo, el que ha llevado a cabo su vocación esencial. En otras palabras, ha sido el que lo ha "realizado". Y que, actuando así, ha actuado retrospectivamente sobre la obra de Marx, confiriéndole ese peso y ese significado que no tuvieron las teorías de otros reformadores y utópicos sociales (como Proudhon, Fourier, Saint-Simon, etc.).

En conclusión, el leninismo es el marxismo en el momento de su realización, o sea, en el momento de su impacto en el mundo. Y, en tal sentido, es el marxismo del siglo XX. Un marxismo pre-leninista

ya no tiene sentido hoy. Prueba de ello es el hecho que, luego de 1917, el marxismo de Kautsky y de la socialdemocracia occidental se han progresivamente extinguido.

VII.

El medio del cual disponía el "socialismo realizado" para dar lugar a la premisa de la "emancipación total" era, en definitiva, uno solo: la abolición de la propiedad privada. Marx había explicado la "explotación" y la "alienación" exclusivamente a la luz de la propiedad privada. La liberación total del hombre y de su trabajo no podía venir, por tanto, más que de la abolición de aquella propiedad y de la colectivización de los medios de producción.

En la simpleza de la doctrina se anidaba, sin embargo, una contradicción fatal. En el Antidürring se dice: "El proletariado se adueña del poder del Estado y en primer lugar transforma los medios de producción en propiedad del Estado. De este modo se suprime a sí mismo como proletariado, suprime toda diferencia de clases y todo antagonismo, suprime también el Estado como Estado". La contradicción está justamente aquí. El Estado debería ser suprimido justo en el momento en que, asumiendo el control de la economía, extiende al infinito sus propias competencias. Además, el Estado elimina la propiedad privada y toma posesión de todos los medios de producción para suprimir la "anarquía" del mercado y de la producción capitalista. Pero, justo en el acto en que el Estado "centraliza" todos los medios de producción para regular su uso de acuerdo a un "plan", él debe desaparecer: es como decir que la "anarquía" de la sociedad comunista (en cuanto sociedad que ha suprimido al Estado) es tomada como medio para suprimir la "anarquía" capitalista.

Es bien sabido que Stalin dejó de lado estos aspectos doctrinarios, y sólo aplicó aquellos que eran practicables: la estatización de todos los medios de producción. Sin embargo, a este punto fue evidente que al monopolio económico por parte del Estado necesariamente tenía que corresponder el monopolio político del poder, o sea la dictadura totalitaria del partido único. En otros términos, al momento del impacto de la realidad, mientras los contenidos "proféticos" del marxismo se esfumaban, tomaron cuerpo las más "sobrias" previsiones de Weber, de Pareto, de Shumpeter sobre la "burocratización" de la sociedad y sobre el "totalitarismo" moderno.

Lo que de marxismo quedaba en el "socialismo realizado", eran aspectos que en la obra originaria eran secundarios. Por ejemplo: la pretensión de poseer un saber definitivo y una verdad absoluta. La convicción de ser depositarios de un conocimiento superior y exclusivo: el de la meta última de la historia. El concepto de "dictadura" con el que se pretende legitimar la "realpolitik". Finalmente, la absolutización del lado histórico, y por tanto, del "suceder en el tiempo" como la fuerza suprema de la filosofía y del espíritu. Que no significa, como a menudo se cree, reconocimiento y aceptación de la "terrenalidad", sino divinización de lo humano hasta en los aspectos más contingentes: por ejemplo la momificación

de los jefes, la ritualización de la vida pública, etc. Hasta el punto de envolver a la sociedad entera en la espiral de un verdadero "equivalente laico de la teología".

inmediatamente en las formas dogmáticas ya conocidas.

Por otro lado, aparecen personalidades intelectuales (que se mantienen al margen de la "realización" soviética y se aferran

"Si no fue revolución científica ni religión, ¿dónde radica entonces el resplandor del marxismo y su extraordinaria aceptación? La respuesta está en la naturaleza misma de su éxito histórico: o sea, en la 'unidad de teoría y práctica' que la doctrina marxista ha realizado".

VIII.

"La crisis del marxismo" comienza a delinarse en el mismo momento en que toma cuerpo su "realización". Entre los contenidos utópicos de la doctrina y la realidad del Estado totalitario que va organizándose, se abre una brecha cada vez más insondable. Desde entonces la crisis asume principalmente dos formas: por un lado, el Estado soviético se sirve de la ideología como de una cobertura para su "realpolitik", sobre todo en relación con el movimiento internacional a través del Komintern. En este caso, el marxismo (que es reducido a un instrumento de aval a las decisiones de Moscú) se fosiliza casi

a la "pureza originaria" de la doctrina) que quedan excluidas del movimiento real y se recluyen en la vida universitaria académica. En este segundo caso el marxismo sufre una desnaturalización no menos significativa que en el primero. De este modo, el marxismo deja de ser análisis del capitalismo y teoría de la revolución; pasa a ser pura "filosofía". Dando así lugar a la paradoja de una teoría que reivindica la "pureza" del marxismo, justo en el momento en que rechaza su "realización" histórica y opone a ella el angelismo de sus utopías.

IX.

Uno de los más recientes testimonios de esta "crisis del marxismo" es el con-

junto de ensayos aparecidos en el cuarto y último volumen de la Historia del marxismo publicado por la editorial Einaudi y que ya he citado. La heterogeneidad de las interpretaciones que allí se recogen y de los puntos de vista que se yuxtaponen, hacen que sea difícil emitir un juicio de conjunto. Lo cual no descarta que sea posible encontrar en dicho volumen una tendencia común a todos los ensayos: es la de discociar la suerte del marxismo, en cuanto "teoría pura" de lo que ha sucedido y hasta ahora acontece en los países del "socialismo real".

También en este caso es preciso saber ver la especificidad de los eslabones que componen la cadena histórica. Marx no es Stalin, ni Lenin es la misma cosa que Marx. Sin embargo es importante entender que, aun con muchas mediaciones, hay una ligazón entre estos eslabones. El ensayo de Hobsbawm, el mejor de este volumen, escamotea tratar este aspecto del eslabonamiento de la obra de Marx.

Allí Hobsbawm intenta negar o dejar de lado la relación entre marxismo teórico y "socialismo real". Escribe Hobsbawm: "A partir de 1956 comienza un período en el cual la mayor parte de los marxistas han sido obligados a concluir que los regímenes socialistas existentes (desde la URSS a Vietnam) estaban lejos de lo que se desearía que fuese una sociedad socialista... La mayoría de los marxistas se han visto obligados a regresar a posiciones que los socialistas tenían antes de 1917", o sea, regresar a cuando el socialismo era sólo una "esperanza" sin ningún sostén en la experiencia real.

Es fácil observar que el borrón y cuenta nueva que propone Hobsbawm es inaceptable. No se puede cerrar los ojos frente a lo que ha sucedido y actuar como si no hubiese pasado nada. Pero la verdad, en el fondo, es que tampoco Hobsbawm piensa así. A pesar de sus aparentes aperturas críticas, todo su ensayo es un sutil intento de "justificar lo existente": él titula el párrafo final de su escrito "Una crisis 'dentro' del marxismo". Para mí ese "dentro" no significa nada, es sólo la expresión de una conciencia timorata que se ilusiona con poder resolver la crisis "en familia". La crisis "dentro" del marxismo es simple y llanamente la crisis "del" marxismo. Y no será suficiente el juego de palabras de un intelectual para pegar las piezas de lo que se ha roto en mil pedazos. Es fácil prever, además, que este intento encontrará otros imitadores.

En el centenario de la muerte de Marx, me parece que debemos cuidarnos de cometer un error hacia su memoria. Es el de considerarlo "irresponsable" frente a lo que ha sido hecho en nombre suyo. Separar el marxismo de los regímenes totalitarios que han sido construidos bajo su bandera, puede ser generoso. Pero ceder a esta tentación de generosidad para refugiarse en el marxismo "puro y simple" de los académicos, sólo significa una injustificable renuncia a entender y una fuga frente a la realidad. El pensamiento de Marx ha querido, con todas sus fuerzas, pasar por la "realización". No nos queda otra cosa que repensar su obra a la luz de los efectos que ha originado.

*Este artículo de Lucio Colletti, "Un cierto Marx", apareció en: L'Espresso del 27 de febrero de 1983.
Traducción: Giovanni Bonfiglio.*



Engels y Marx en Londres, durante los días de la Comuna. Dibujo de Joukov.

Hay una manera de conocer la verdad
cada semana
y de estar realmente informados sobre la actualidad
nacional e internacional

Lea CARETAS cada semana



Caretas

Caretas

De lejos, la mayor revista nacional

UNMSM-CEDOC



NUEVA POLITICA ECONOMICA:

EVITAR EL DESASTRE FINAL

Germán Alarco

Aunque se habla unánime e insistentemente sobre la necesidad de cambiar la política económica, hasta el momento la presentación sistemática de estrategias y medidas ha sido muy limitada.

De las propuestas concretas de cambio resaltan la de Manuel Moreyra, la del APRA y, en tercer término, las de Daniel Schydrowsky (ADEX) y Alejandro Toledo, ex-asesor de Grados Bertorini en el Ministerio de Trabajo. De otro lado, a pesar del triunfo electoral de la Izquierda, la de ésta resulta sólo parcial en cuanto a los temas que aborda: necesidad de planificación (C. Malpica), de renegociación de la deuda externa (Actualidad Económica del Perú) y de controles de precios (la bancada de la izquierda en el Congreso).

Presentaremos aquí, de manera ordenada las propuestas que dichos interlocutores plantean, examinando la capacidad del sistema de absorber dichos cambios y finalmente discutiendo la viabilidad de las mismas.

LAS PROPUESTAS

Aunque al parecer similares, las principales propuestas sistemáticas tienen características y principios disímiles. La de Moreyra (Oiga, 21 de noviembre), plantea que el principal eje del programa debiera consistir en atacar el problema de la balanza de pagos acudiendo a la adopción de medidas administrativas: alza de aranceles a las importaciones, además de medidas para-arancelarias, que permitirán mantener la paridad externa con una devaluación sustancialmente menor.

En segundo lugar —cambiando el orden de prioridad de Rodríguez Pastor— urge la refinanciación de la deuda externa, pero una sola refinanciación global con plazos e intereses diferentes.

Frente a estos planteamientos, Toledo

(Caretas, 15 de noviembre) centra su estrategia totalmente en la esfera interna, al señalar que se debe rectificar la política de contracción de la demanda y ensayar una suspensión temporal de las importaciones a través de prohibiciones temporales, licencias previas, etc. que permita tratar con la selectividad que se requiere a cada rama económica, para aprovechar las divisas disponibles, pero también para mantener funcionando el aparato productivo interno y no agravar la recesión, combinando esto con una devaluación del tipo de cambio menos intensa.

Aunque también resaltando las variables del sector externo, se tendrían los planteamientos de D. Schydrowsky (en ADEX) que paltean una agresiva política por el lado de las exportaciones no tradicionales con el fin de disminuir las presiones sobre la balanza de pagos.

LO COMUN Y LO DIFERENTE

De los planteamientos de Moreyra, del APRA y de Toledo resalta una política de protección a la industria nacional, aunque con un cambio de prioridades entre ellos. Con el fin de lograr esto, los dos últimos proponen principalmente el uso de los instrumentos para-arancelarios, mientras que el primero enfatiza los arancelarios.

También plantean una desaceleración del ritmo de devaluación, aunque en el documento del APRA no se especifica sobre la materia.

La cuestión que cabría analizar es si estos cambios resultarían ser dramáticamente diferentes a la política económica actual. De primera intención la respuesta parecería ser negativa, ya que

—desde el primero de setiembre— se ha avanzado en dicha dirección a través del preanuncio del tipo de cambio del mercado único de cambios —prefijada hasta el 31 de enero—. De otro lado, se han dado avances significativos en la concepción de incrementar el crédito a las actividades propiamente productivas.

Por el lado de la protección al sector industrial —contra lo que se pensó— se está intentando, ya que el actual encargo de la cartera de industrias propone la suspensión de importaciones de determinadas partidas específicas que compiten con los productos nacionales.

RECHAZANDO MITOS

En relación a esto cabría preguntarnos si estos dos cambios son suficientes para iniciar un proceso de crecimiento sano y estable. La respuesta es negativa. y nuestra experiencia cotidiana lo comprueba y comprobará. Estimamos que la reactivación exige el rechazo tajante de una serie de preceptos convencionales como son:

a. La persistencia en la creencia que la inflación es consecuencia del déficit público por su efecto sobre la expansión del dinero, es retomada en la actualidad con más fuerza, aunque la realidad reciente parece desmentirlo. La inflación, más que por un exceso de demanda, se explica por el lado de los costos. Así se puede plantear que en el caso de los productos manufacturados los precios se explican esencialmente por los “costos normales” —los costos más un margen de ganancia—; y los precios de las materias primas agropecuarias por las condiciones de oferta y demanda o por sus precios interna-

cionales. En dirección a todo lo señalado anteriormente, una política anti-inflacionaria más coherente implicaría el incremento de la oferta interna de alimentos y por el lado de los precios manufacturados un control sobre los principales costos de las empresas: de los bienes importados (a través del control de la devaluación del tipo de cambio) y de los costos financieros (a través de las tasas de interés).

Asimismo, hay que pensar ahora que, por el contrario, la inflación y la devaluación del tipo de cambio son los principales impulsores del déficit público y no al revés.

b. La persistencia en el principio de que la devaluación del tipo de cambio mejora la balanza de pagos a través del incremento de la rentabilidad del sector exportador —por tanto incrementa las exportaciones y desincentiva las importaciones— son más míticas que reales, en virtud a que este efecto se mengua aceleradamente con el proceso inflacionario y, de otro lado, la contracción en el nivel de importaciones se logra más por la acentuación de la depresión de la actividad económica, que por ese efecto de precios relativos.

c. La afirmación de que los incrementos en los salarios son claramente inflacionarios.

Por el contrario, cabría afirmar que los salarios son un elemento esencial de la demanda efectiva. Así, en la vertiente keynesiana, una propensión al consumo elevada implica efectos multiplicadores del ingreso mayores, que un caso en que la propensión del consumo es menor; en la kaleckiana, por otra parte, un mayor componente de los ingresos de los asalariados con respecto al total del producto induce un crecimiento —o evita un decrecimiento— mayor del nivel de actividad económica.

d. La concepción subyacente errónea que conduce a pensar que los “beneficios privados” son siempre beneficios para la sociedad. En ese sentido, la intervención del Estado a través de la planificación resulta esencial, no en la idea de sustituir a la actividad privada, sino en la necesidad de complementarla y que el Estado dicte las “señales” apropiadas a través de la política económica y financiera que permita lograr el bienestar social.

e. La libertad en el movimiento de capitales, que nos puede conducir a una creciente fuga de capitales y que nos obliga al mantenimiento de una relación estable entre la tasa de interés nacional, la inflación y la devaluación del tipo de cambio, es inefectiva. En dicha dirección, la elevación de la inflación interna nos obliga a la aceleración de la devaluación del tipo de cambio, lo cual a su vez nos obliga a elevar las tasas de interés nacional para “evitar la fuga de capitales”, lo que a su vez vuelve a impactar sobre la inflación; y ésta actúa sobre la devaluación y nuevamente sobre las tasas de interés nacionales, y así sucesivamente.

f. La idea de que el proceso de sustitución de importaciones se encuentra estancado —aun revirtiéndose—, y que

por tanto toda expansión en la demanda de bienes industriales se liga a un incremento mayor que proporcional en la importación de insumos, no se debe ligar simplemente a una explicación fundada en los precios relativos debido a una contención en la devaluación del tipo de cambio, sino a los dispositivos vigentes que no promueven la producción nacional de bienes o insumos intermedios que se encuentran abarataados por la política arancelaria, y a la inefectiva política de liberalizar importaciones.

La promoción de la industria es esencial y, de otro lado, cabe afirmar que las "ventajas comparativas" no son una dotación de la naturaleza, sino que, por el contrario, se crean a través de un proceso largo en el tiempo, de ajustes y reajustes que necesariamente contiene elementos claramente "proteccionistas" y de control de importaciones. En la misma dirección, el incremento continuo de las importaciones, en el pasado reciente, debe ligarse más a la decisión de no avanzar en el proceso de sustitución de importaciones, que a la expansión por ser del crédito —o liquidez total—, tal como lo plantea el enfoque monetario de la balanza de pagos.

- g. La política de elevación de las tasas de interés en función a la inflación con el fin de incrementar el ahorro y de esta manera incrementar los recursos susceptibles de ser prestados, tiene ahora muchas limitaciones.

De un lado, las fuentes de fondos que después se pueden plasmar en ahorros, se originan esencialmente en los excedentes del sector privado y público, resultado por tanto del desenvolvimiento del sector productivo y el informal y por tanto son relativamente autónomos de la tasa de interés, que sí es muy relevante para la asignación entre diferentes fuentes alternativas de colocación de fondos: depósitos de ahorro en moneda extranjera y/o moneda nacional, bonos, acciones, etc.

En otra dirección diferente, pero compatible con la anterior, se puede pensar en un tipo de vinculación entre la tasa de interés y la tasa de ganancia —entendida como margen de rentabilidad—, de tal forma que el incremento de la primera empuje al crecimiento de la otra, pero hasta un cierto límite, en virtud a la naturaleza oligopólica y cuasimonopólica de muchas empresas en sus respectivos mercados, que permite que eleven los precios por sobre la presión puramente de costos, generándose un marco en que se incrementa el margen de ganancias, se incrementan más aun los precios, y se retrae por tanto el mercado interno, profundizando aun más la recesión por la menor participación de los asalariados en el ingreso nacional.

- h. Una política por el lado de la demanda agregada está condenada al fracaso si no contempla la capacidad del aparato productivo (y la estructura de distribución del ingreso) para responder a dicha reactivación, ya que el expansionar de manera general la demanda nos lleva rápidamente a repetir los cuadros críticos de problemas en la balanza de pagos y a beneficiar a los tradicionales sectores medios y urbanos de la sociedad.

De acuerdo a los estimados más conservadores, los países latinoamericanos adeudan 300,000 millones de dólares a la banca internacional e instituciones multilaterales u oficiales de los países capitalistas metropolitanos. Esa fabulosa cifra equivale a tres veces las exportaciones totales de nuestro subcontinente, lo que significa que para devolver tales préstamos —teniendo en cuenta los incrementados costos de reestructuración y adicionales— requeriríamos toda una década, en el mejor de los casos, entregando cada año el 60% de nuestros ingresos por exportación de bienes y servicios. En la práctica, sabemos que ello implica reprimir el poder de compra de las grandes mayorías nacionales, las que —aunque no usufructuaron del endeudamiento externo, concertado principalmente durante la década pasada— deben poner la cuota de sacrificio para que el gran capital que actúa en nuestros países y los gobiernos en que se sustenta, puedan cumplir caballeramente con la devolución de dineros que asignaron irresponsablemente durante los años de extraordinaria liquidez internacional. Y esto es posible precisamente porque las soluciones que proponen nuestros equipos económicos al problema coinciden con las que han venido sugiriendo los acreedores.

En estas circunstancias, proponer un "cartel de deudores" latinoamericanos o declarar una moratoria unilateral y generalizada de nuestra deuda externa equivaldría al absurdo y sólo provendría de algún lunático, de acuerdo al pensamiento establecido. Porque estas vías llevan al enfrentamiento y, como tal, reducirían drásticamente los flujos de capital y financieros a nuestras economías. Ciertamente, se dice, ello resulta inconcebible y abriría las puertas a economías de guerra, a quiebras masivas de la banca internacional y al caos completo del sistema monetario internacional. Pensamos que esas vías "extremas" de solución deben ser investigadas más a fondo ya que, dada la gravedad de la situación, están dadas las bases objetivas para su realización.

Para la mayoría de gobiernos latinoamericanos, ejemplarmente el nuestro, apegados a las recetas neo-liberales, la deuda externa debe pagarse a como dé lugar. Un caballero no defrauda a sus congéneres, aunque éstos estén aumentando poco caballeramente los *spreads*, las comisiones y otros gastos en relación a las re-estructuraciones, aparte de las otras condiciones que les imponen en relación a sus políticas económicas.

SUGERENCIA

En un sentido constructivo, por tanto, para que nuestros equipos económicos propongan algo nuevo —sin cues-

ECONOMIA—FICCION

CONDONACION DE LA DEUDA EXTERNA

Jürgen Schuldt

tionar el orden establecido— les sugeriremos una solución basada en la simple aritmética y en ideas de moda durante la denominada primera década del desarrollo (y que seguramente compartirían entonces).

Partamos de una relación elemental: el Producto Bruto Interno anual de los 14 países capitalistas más desarrollados del mundo equivale a 7,500 billones de dólares, mientras nuestra deuda externa es de 300. Lo que significa que todo lo que adeudamos es apenas un 4% del flujo de producción que generan tales economías en un año. De manera que si tales países entregaran la pequeñez de un uno por ciento de su producción anual durante sólo cuatro años a nuestros acreedores (que son ellos mismos, en última instancia), nuestra pesada deuda externa estaría cancelada.

Podría pensarse, asimismo, que esta solución es indudablemente paternalista. Diríamos que sí, pero al revés: nosotros le haríamos un gran favor a los países desarrollados con esta solución. Veamos por qué.



BENEFICIARIOS

En primer lugar, tal condonación indirecta de nuestra deuda, al permitir ampliar nuestras importaciones, estimularía el empleo en tales economías. Nótese que el mercado latinoamericano representa alrededor del 8% de las exportaciones totales de esos 14 países.

De otra parte, es interesante anotar que —por ejemplo, en Alemania— hace poco se ha planteado seriamente reducir la jornada semanal de trabajo en cinco horas, a 35 horas. El objeto de tal propuesta sería reducir las aún elevadas tasas de desempleo (el crecimiento norteamericano aún no ha contagiado al de los países europeos). Anualmente ese recorte significaría 260 horas, mientras que el 1% que pediríamos de su PBI sólo representa 21 horas de

trabajo. De manera que con hablar de dos y medio días "en honor a la América Latina" tendríamos condonada la deuda y contribuiríamos a fortalecer la supuesta recuperación de las economías capitalistas.

En segundo lugar, nuestra propuesta evitaría la "revolución social" que tanto temen los "líderes de occidente" en la medida en que ya no se requerirían procesos de "ajuste económico" (y político) tan radicales como los actualmente en marcha. En tal sentido la anulación de la deuda podría ser percibida como el costo (aunque sabemos que no les cuesta nada) de la "paz social".

En tercer lugar, la condonación a través de esta propuesta no sólo revitalizaría la actividad de la banca internacional, sino que evitaría algunas quiebras inminentes. Recuérdese que importantes bancos, especialmente norteamericanos, han prestado más allá de su capital a determinados países del sub-continente. Por ejemplo, a fines de 1982 los nueve más importantes bancos norteamericanos tenían un 120% de su capital adeudado por sólo tres países (Argentina, Brasil y México), aunque ello sólo equivale al 6% de sus activos.

Cuarto: dado su conocido interés porque los países latinoamericanos se democratizan (en su forma "occidental") esta condonación podría acelerar tales procesos. Se podría negar la propuesta, por dar un ejemplo, al caso de Chile, hasta que Pinochet se retire. Todo este aspecto nos lleva, en consecuencia, a estudiar el ente que habrá de administrar los fondos del 1% del PBI, donde se podría sugerir el SELA (más que el FMI) como institución encargada de asignar condiciones y formas de condonación. Ello contribuiría a reforzar la integración política de América Latina.

CIRCULO VICIOSO

Esta condonación a través del reciclaje tiene, pues, varias ventajas y en la que el orden establecido y los grupos de poder actuales no pueden sino salir ganando: en tal sentido es una sugerencia "pragmática y realista". El punto central estriba en el hecho que, aunque aparentemente se reduce el elevadísimo nivel de vida de la población "occidental", en última instancia los flujos que entregan regresan inmediatamente a través de las mayores compras latinoamericanas. Sabemos, por lo demás, que a los pocos años, aunque esta vez la banca internacional será más prudente, el problema resurgirá nuevamente: las compras irracionales de bienes de consumo duradero, el armamentismo, la corrupción, las inversiones especulativas y otros llevarán a la acumulación de deudas equivalentes o mayores a las actuales.

FMI

REAGAN LLEGO A LIMA

Jürgen Schuldt

El gráfico que se reproduce abajo representa el organigrama del Fondo Monetario Internacional desde su más alta jerarquía de decisión hasta sus más reducidas instancias.

Se observa, en primer lugar, la Asamblea de Gobernadores, conformada por un representante de cada uno de los cerca de 150 países miembros del FMI. Se reúnen una vez al año y deciden determinadas cuestiones básicas, aunque generales, tales como la admisión o expulsión de miembros, la elección de Directores Ejecutivos, la revisión de las cuotas de los miembros.

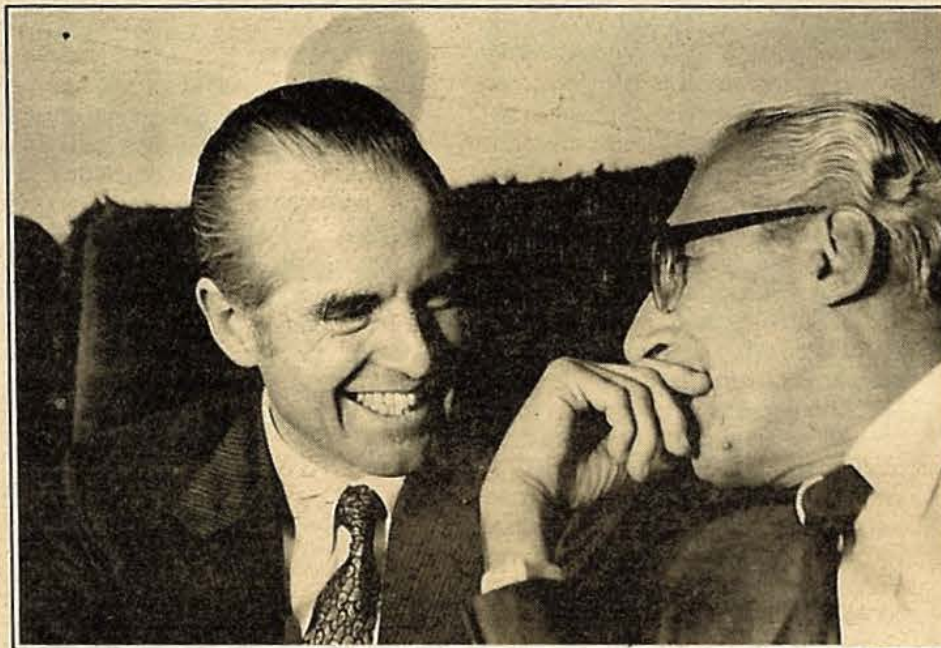
Un poco más abajo se encuentra el Directorio Ejecutivo, compuesto por 22 personas, cada una de las cuales representa a uno o más países (en el caso del Perú lo hace un argentino) y que se encarga de llevar a cabo "los negocios del Fondo", por lo que se encuentra en sesión permanente (Washington). En este Directorio —que es presidido por J. de Larosiere, Director Gerente del FMI— se decide si un país "merece" o no la confianza para entregársele un préstamo, si cumple o no los requisitos para ello. Y, como se sabe, si no se tiene el respaldo del FMI se cierra todo acceso al crédito externo, en especial de la banca privada internacional. Para tal efecto es interesante recordar la peculiar distribución de votos en esta especie de sociedad de acciones: EE.UU. 20/o, Reino Unido 7/o, Alemania Federal 6/o, Francia 5/o, Japón 4.7/o, etc. (y el Perú 0.37/o).

Debajo de estos órganos máximos de decisión se encuentra el aparato "técnico" de esa gran organización (que alberga a 1,500 empleados, 500 de los cuales son economistas), compuesto por Departamentos, Divisiones y Oficinas. Es de estas instancias que se reclutan las Misiones que van a los países para negociar las metas (trimestrales) necesarias para merecer desembolsos correspondientes.

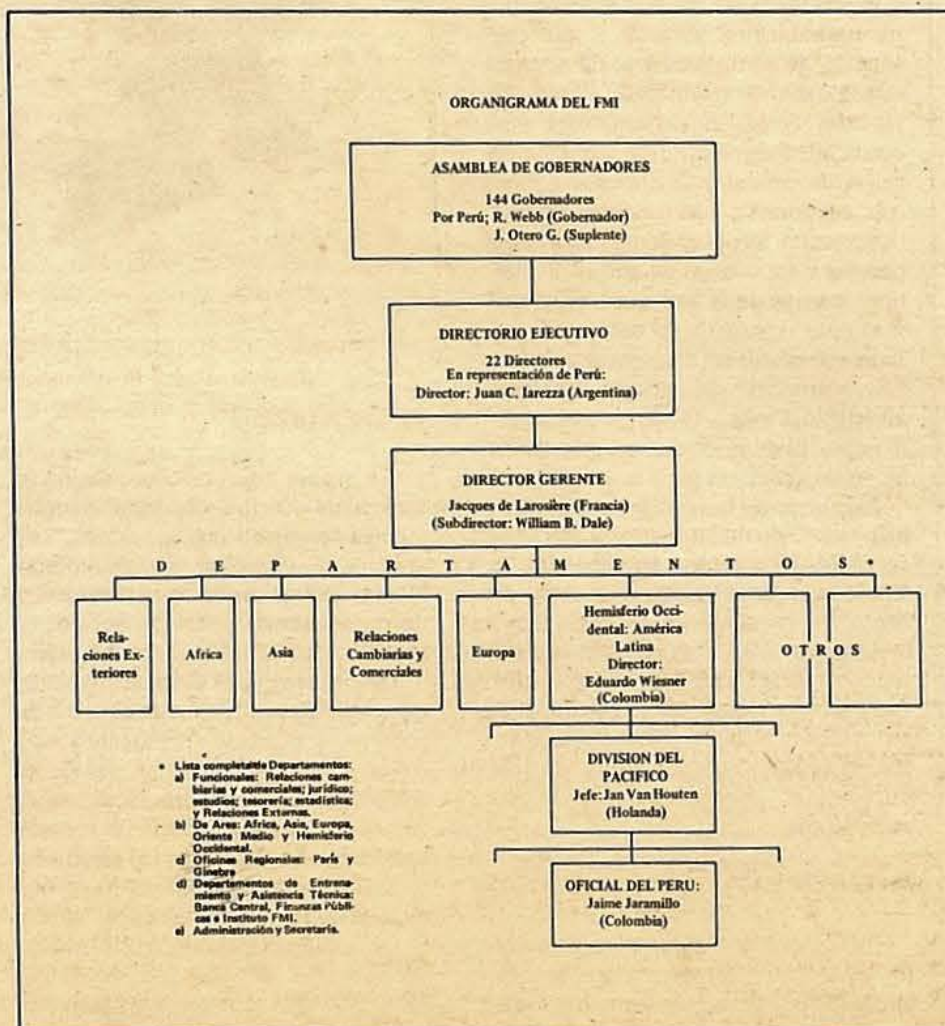
Para nuestros fines interesa, en primer lugar, el Departamento del Hemisferio Occidental, ya que es el responsable de las actividades en América Latina. Son tres las Divisiones que se desprenden de tal Departamento: Atlántico, Río de la Plata y Pacífico. El jefe de este último, Jan van Houten (holandés, doctor en economía de la Georgetown University, ingresó al FMI en 1966), es el jefe de la Misión al Perú (y a Chile) y dirigirá las negociaciones en nuestro país. A él lo acompañan: el Oficial del Perú ("Desk Officer"), Jaime Jaramillo (Colombiano que se ocupa de nuestras Finanzas Públicas); Hans Flickenschild (aspectos monetarios); Peter Kohnert (sector real); Robert Sheehy (Balanza de pagos), estos últimos reclutados de otros Departamentos (por ejemplo del de Relaciones Cambiarias y Comerciales); y una secretaria.

Este equipo viene excelentemente bien preparado, tanto porque anualmente el FMI hace un informe completo de la eco-

El evento más importante del presente mes se realizará a puertas cerradas durante la primera semana del mes en curso. Se trata de las negociaciones de la Misión del FMI con el gobierno peruano, cuyos resultados y propuestas de política económica habremos de soportar a lo largo de todo el año entrante. En tal coyuntura conviene, por tanto, conocer la composición, funciones y atribuciones de tal Misión, en el intento de conocer la forma cómo se llega a acuerdos entre ella y el equipo económico peruano.



Rodríguez Pastor ha dado una lección magnífica sobre los límites de la voluntad ciudadana en esta democracia belaudista.



nomía peruana, como por el hecho que el Oficial del Perú está perfectamente al tanto de lo que sucede —es su dedicación exclusiva— en el país, recibiendo permanentemente las últimas noticias y series estadísticas. A pesar de ello, apenas llegados a Lima (hace diez días), ponen manos a la obra en las principales dependencias públicas. En el Banco Central visitan el Departamento de Estudios Económicos, donde actualizan y comparan sus cifras con las oficiales y conversan con los jefes de cada área (Finanzas Públicas, Monetaria, Sector Externo y Sector Real); y en el Ministerio de Economía se concentran en los responsables de la Deuda Pública y el Presupuesto.

Completadas las cifras y repasadas nuevamente las instrucciones estrictas (escritas) que traen de Washington, pasan a las negociaciones con el equipo peruano, que esta vez estará compuesto probablemente por el Gerente General del Banco Central (B. Jensen), el Vice-Ministro de Finanzas (I. Benavides) y el jefe de asesores del MEFC (C. Boloña).

Una primera parte de las negociaciones consiste en revisar y discutir conjuntamente las cifras básicas de la economía, con el objeto de detectar los niveles probables de déficit de balanza de pagos (y de pérdida de reservas internacionales), la tasa de crecimiento real del Producto Bruto Interno, el déficit del sector público y la tasa de inflación... todo para 1984.

Luego se pasa a negociar metas de déficit fiscal para 1984, para lo que se discuten detalladamente los diversos rubros de Ingresos y Egresos. Aquí estribará la negociación más importante para el próximo año, tanto en la necesidad de cargar más impuestos, como de reducir inversiones, subsidios y sueldos. Y así sucesivamente se van discutiendo los diversos sectores, estimándose pérdida de reservas internacionales, tasa de crecimiento del producto, nivel de inflación, etc.

Todos esos valores negociados son finalmente introducidos a una computadora (de bolsillo) de marca Hawlett Packard, que trae consigo la Misión (y guarda celosamente en su hotel), tanto para evaluar la consistencia de las metas propuestas, como para determinar las metas trimestrales específicas que se compromete a cumplir el equipo económico. En la medida en que el equipo económico peruano no posee un modelo macroeconómico propio, tiene que creer a ciegas en los resultados que expulsa el que traen los extranjeros (y que alimenta la máquina).

Los valores cuantitativos precisos que presentan al final las hojas de la computadora se refieren a cuatro metas o límites: al crédito del sistema bancario al sector público (política fiscal), a los activos internos del BCR (política monetaria), a las reservas internacionales netas del BCR y a la pérdida de reservas internacionales (política referida a la cuenta corriente de balanza de pagos).

Porqué anunciar en

30 DÍAS

- Porque es la primera revista mensual de análisis del país.
- Porque cuenta con el mejor equipo de analistas de la realidad nacional.
- Porque su tiraje garantiza una lectoría de por lo menos 90,000 personas.
- Porque una vez al mes es suficiente.

30 DÍAS

La revista para el que sabe
valorar su tiempo.

RESTAURANTE PERA
La Palizada
Av. Del Ejército 800
Telfs. 410552 o 410891

los locales de los grandes

LA TREMENDA
PEÑA
Av. del EJERCITO 681
Miraflores
Telf. 410123

ESPECTACULOS

Saludan a sus distinguidos clientes y les desean Feliz Navidad y un venturoso año 1984.

Los invitamos a disfrutar con nosotros la gran cena de Año Nuevo, y a realizar en nuestros cómodos locales, sus despedidas de fin de año, a precios sin competencia.

Reservaciones: Telef. 410552 - 410891

"LA PALIZADA" S.A.

UNMSM-CEDOC

AVENTURAS Y DESVENTURAS:

EL MISTERIO DE TRAVEN

César Lévano

En el mundo se han vendido millones de libros de Bruno Traven. Varios filmes famosos se han inspirado en ellos: El tesoro de la Sierra Madre, Macario, Canasta de cuentos mexicanos, El barco muerto, La rosa blanca. Sin embargo, nadie sabe hasta hoy a ciencia cierta quién era Bruno Traven. El azar ha ido colocando a mi alcance el misterio, la solución del misterio y el misterio otra vez.

Planteemos el problema. Durante décadas, en libros, ensayos, artículos y polémicas se ha discutido sobre el personaje que desde los años 30 comenzó a publicar esos textos en que se trasunta un ser apasionado por la justicia y el anarquismo, amigo de los indios de México y enemigo jurado del nazismo. Erasmo de Rotterdam se rio de los artistas como gente enferma de vanidad; pero he aquí un escritor que ha ocultado meticulosamente su rostro y sus andanzas, que no ha querido fatigar el celuloide, que no ha concedido entrevistas ni autógrafos.

¿Quién era, al fin y al cabo? ¿Un marinero que trabajó a bordo de un barco desde los siete años de edad, como lo contó alguna vez? ¿Un simple traductor? ¿Un antropólogo? ¿Un revolucionario comunista alemán que huyó de una condena de muerte tras el fracaso de la revolución en Baviera, Alemania, en 1919? ¿Un peligroso enemigo del Estado y de la publicidad? ¿Un anarquista perseguido por delito de terrorismo? ¿Un grupo de escritores centroamericanos que se refugiaba bajo un seudónimo? ¿Esperanza López Mateo, hermana del ex presidente de México, la cual terminó suicidándose?

No sé por qué milagro, hasta ahora sobrevive en mi biblioteca la primera edición en castellano de *Un puente en la selva*, impreso bajo el sello Imán en 1936 en Buenos Aires. Un anarquista la obsequió a mi padre. El sencillo volumen tiene prólogo de Rudolf Rocker, historiador anarquista alemán.

Allí conocí por primera vez del misterio: "¿Quién es Traven? Nadie lo sabe. No molesta al mundo con sus asuntos personales, y sólo quiere ser apreciado por su obra. . . Este es Traven: un desconocido en cuanto a su persona y, sin embargo, uno de los portavoces más importantes de nuestra época tempestuosa". Tales eran palabras de Rocker.

¿REVOLUCIONARIO, MARINERO, DESERTOR?

El paso de los años allegó nuevos libros de Traven en español, inglés y alemán. En la edición de *Das Totenschiff* (El barco muerto) de la casa Rowohlt (1954) hay una aproximación a la clave: "Se afirma que Traven es el seudónimo del escritor de Munich, Fred Maruth, que entre los años 1917 y 1920 dirigió una agresiva crítica a su tiempo en su periódico *El ladrillero*, fue condenado a muerte tras el régimen de los consejos (obreros) y huyó. Otros dicen que es de origen sueco, nacido en 1890 en Chicago y residente en México desde 1913. O que es un danés de pasado turbio o un marinero desertor estadounidense".

El hombre que resolvió en buena medida el problema de la personalidad oculta es Rolf Recknagel, profesor de la República Democrática Alemana que ha con-

sagrado una investigación asombrosamente exhaustiva, que sigue paso a paso la obra y la vida del enigmático autor. A la pesquisa no han escapado ni los dueños de casas en que éste vivió, ni los archivos policiales, ni en particular los textos del anarquista Ret Marut, desaparecido de Alemania después de que la socialdemocracia instaló en Bavaria un régimen de terror anticomunista. Aporte del azar: el libro de Recknagel lo adquirí en una compra-venta de Moscú. Todavía luce su precio en sello: 40 kópecs.

Recknagel recuerda un episodio tenebroso de diciembre de 1918, que revela hasta qué punto el fascismo estaba en germen en la sociedad alemana. Se refiere a una velada de la revista de Marut, Ziegelbrenner. Allí acudieron matones nacionalistas y por medio de la violencia más brutal obligaron a clausurar el acto.

Las circunstancias de la revolución alemana de 1918 son poco conocidas en el Perú. Documentos publicados por historiadores incluso de derecha en Alemania Occidental indican cómo los jefes del Partido Social Demócrata se encaramaron sobre la insurrección de los obreros, soldados y marineros con la misión expresa, concertada con el Estado mayor del ejército, de sabotear desde dentro la revolución. Uno de los hombres que con más agudeza comprendió el fenómeno fue Marut —el futuro Bruno Traven—, que se había alistado en las filas del espartaquismo, ala de la socialdemocracia. Desde el inicio acusó a los jefes socialdemócratas de engañar y mentir al proletariado mundial.

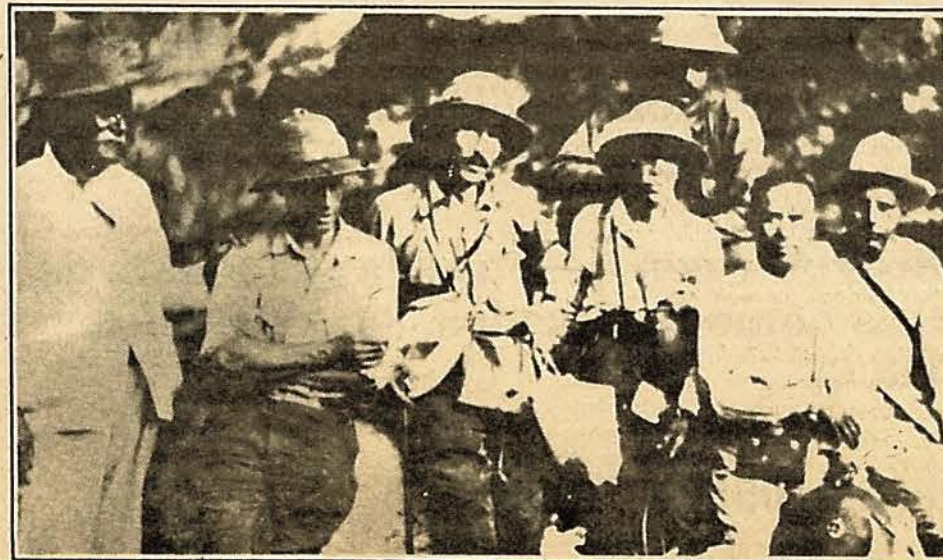
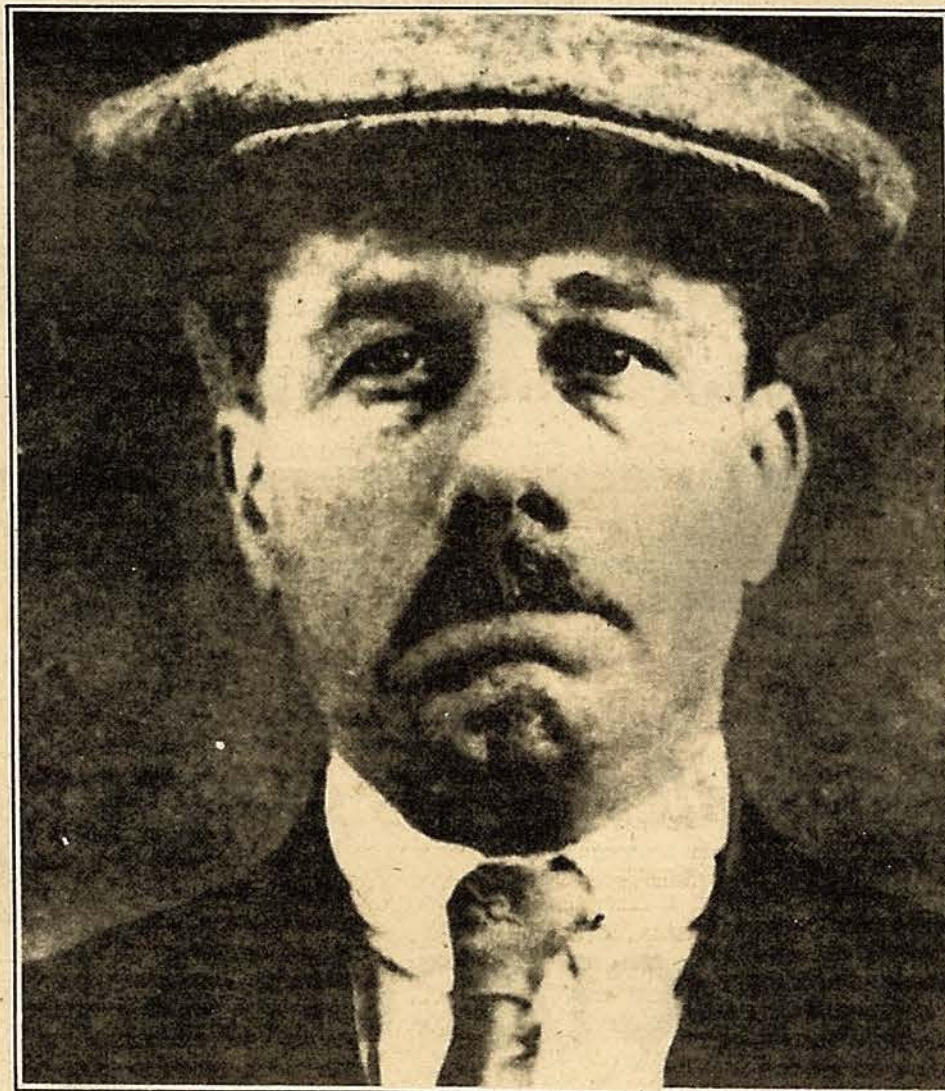
Marut fue un activista audaz y concienzudo de la revolución de los consejos bávaros. Allí se ocupó del problema de la prensa y presentó un Plan de Socialización de la Prensa. Así se llamaba. Un texto de Ziegelbrenner proclamaba que "el periodismo activo en el sentido capitalista es una peste de la que hay que librar a la humanidad".

Poco después, Marut fue apresado por la soldadesca y concentrado en una prisión. Sólo por descuido de los guardianes pudo escapar de una muerte segura.

Este puede haber sido el motivo de su fuga de Alemania y de su ulterior afán de esconderse. Pero Recknagel encuentra un túnel subterráneo en la personalidad del escritor. Muy joven, antes de la primera guerra mundial, exactamente en 1907, aparece como actor de un teatro alemán de provincias. Recknagel ha conseguido hasta programas y elencos teatrales de la época. Pues bien, ya entonces muestra Marut su capacidad de simulación. Mientras se muere de hambre en su lugar de trabajo, anuncia a su novia que acaba de firmar un contrato fabuloso . . . ¡como bailarín de ballet!

LOS ORIGENES

Se supone que Marut, es decir, Traven, nació el 25 de febrero de 1882. Tenía



Bruno Traven en los primeros años de estadía en México.

en esos momentos 22 años. Difícil es suponer que fuera un inmigrante nacido en Chicago o San Francisco, puesto que se atrevía a hablar en escena en papeles considerables.

Aquí nos da la mano, otra vez, el azar. En una librería del suelo de la avenida Abancay obtuve el ejemplar de la revista *Smithsonian* ya mencionado. En sus páginas encontré el artículo en que se revela que ni en Chicago ni en San Francisco se ha encontrado documento que pruebe el nacimiento allí de Ret o Robert Marut.

Recknagel, por su parte, investigó la afirmación de Traven de que había estudiado Teología en Alemania. La única huella posible que encontró fue la de un tal "Charles Trefny", estadounidense, expulsado en 1903 de la Universidad de Friburgo. Trefny había afirmado provenir de la Universidad de Cincinnati, Ohio. El acucioso alemán rastreó registros universitarios estadounidenses y no ha encontrado ni por asomo el nombre de Trefny.

Parecería, pues, que Marut-Traven, aparte de la modestia o el ocultamiento contra la represión, tuvo una inclinación temprana a inventarse biografías. Ciertamente, Recknagel ha demostrado, de modo concluyente, que Bruno Traven era el escritor anarquista Ret Marut, pero parece que hasta hoy no podemos saber quién era, de dónde venía Ret Marut.

"EL TESORO DE SIERRA MADRE"

John Huston, el director de *El Tesoro de la Sierra Madre*, recordó a William Weber Johnsson haber contratado a un



"El Tesoro de Sierra Madre", filme de John Huston, basado en el libro de Bruno Traven.

"¿Quién era, al fin y al cabo? ¿Un marinero que trabajó a bordo de un barco desde los siete años de edad, como lo contó alguna vez? ¿Un simple traductor? ¿Un antropólogo? ¿Un revolucionario comunista alemán que huyó de una condena de muerte tras el fracaso de la revolución en Baviera, Alemania, en 1919?"

tal Hal Croves como consultor para la filmación. Resultó ser un hombrecito destemido, que rehuía las cámaras y que casi no hablaba. Hoy existe la convicción de que ese Croves era el mismísimo Traven.

El propio Johnsson señala que su curiosidad por Traven lo llevó hace largos años a conocer a Esperanza López Mateos, hermana de la que era la traductora de Traven al español. Allí ella tendió nuevos enigmas: que algunos creían que Traven era el seudónimo colectivo de varios novelistas centroamericanos; que Traven era ella y que Traven era su hermano Adolfo, el futuro presidente de México. "Tuve la sensación —escribe Johnsson— de que alguien estaba detrás de las cortinas durante la conversación".

Poco después pudo conversar personalmente con el famoso escritor. Surgió una amistad que permitió que, muerto éste, su viuda, la mexicana Rosa Elena Luján, le encargara una biografía de Traven. Ella le contó que en sus momentos finales el autor de *Un puente en la selva* dictó un testamento en que se presentaba como Traven Torsvan Croves, natural de Chicago. Cuando ella le dijo por qué no reconocía que era también Ret Marut, él rezo:

"Creo que estás más enamorada de ese charlatán de Marut que de mí".

Y expiró, dejando un puente tendido hacia el misterio. En 1918 este amigo profundo de los indios de México y los obreros de Hamburgo o de Lisboa, había escrito: "No soy un escritor; lo que pasa es que grito". En su clamor de justicia y libertad está su rostro inconfundible. Me olvidaba: Traven era muy enamorado. Pudiera ser que los cambios de identidad le facilitaran también el tránsito de un amor a otro.

Crece número de participantes

NUEVO IMPULSO A LA NARRATIVA DARA "PREMIO COPE DE CUENTO 83"

El Perú tiene una narrativa con impulso propio y particular acento nutrida por una vieja tradición y por cuanto de peculiar existe en nuestra época. Es, sin duda, el género de mayor arraigo en el campo literario nacional, como lo demuestra el caudal de obras de mérito que surge cada vez que se pone a prueba su vitalidad.

Una nueva e importante prueba se avecina al acortarse el plazo para la recepción de las obras que concursarán en la Tercera Bienal de Cuento "Premio COPE-83", convocada por PETROPERU S.A. y que cuenta ya con un alto número de participantes.

A diferencia de otros eventos similares, PETROPERU S.A. no sólo premia a uno o más concursantes, sino que también edita lo mejor entre los trabajos presentados, en libros que tienen asegurada una amplia difusión nacional e internacional.

Los premios que se entregará en la Bienal de Cuento de este año serán: Trofeo COPE de oro y un millón de soles para el primer puesto; Trofeo COPE de Plata y 500,000 soles para el segundo y Trofeo COPE de Bronce y 300,000 soles para el tercero.

1. Podrán participar todos los peruanos sin distinción;
2. El tema de los cuentos será absolutamente libre; y
3. Los trabajos deberán ser redactados en idioma castellano y tener una extensión no mayor de veinte páginas, tamaño carta, escritos a máquina a doble espacio y por una sola cara.

Serán presentados en original y tres copias antes del 30 de diciembre de 1983, a la siguiente dirección: Oficina de Relaciones Públicas de PETROPERU S.A., Paseo de la República 3362, Lima 27. Los participantes que no residan en la capital podrán entregar sus trabajos en las oficinas o Plantas de PETROPERU S.A. hasta el 15 de diciembre.

Los trabajos deberán ser inéditos y presentados con seudónimos, acompañando un sobre cerrado que en su exterior consigne el correspondiente seudónimo y en el interior el nombre completo del autor, dirección, teléfono, lugar de nacimiento y de residencia, así como el número de su libreta electoral. El fallo del jurado, absolutamente idóneo, será inapelable y se dará a conocer la segunda quincena de abril de 1984.

001



COLEGIO DE PSICOLOGOS DEL PERU

CONSEJO DIRECTIVO NACIONAL

III CONGRESO NACIONAL DE PSICOLOGIA

Este evento científico y académico se realizará los días 16 al 18 de diciembre del presente año. Los temas a tratar serán:

- Psicología de los Sexos
- Relaciones Familiares
- Psicología y Realidad Socioeconómica
- Estado Actual de la Psicología en el Perú.

Lugar : Centro Cívico de Lima

Inscripción : Colegio de Psicólogos del Perú:

Av. José Pardo 455 - Lince

Librería STUDIUM

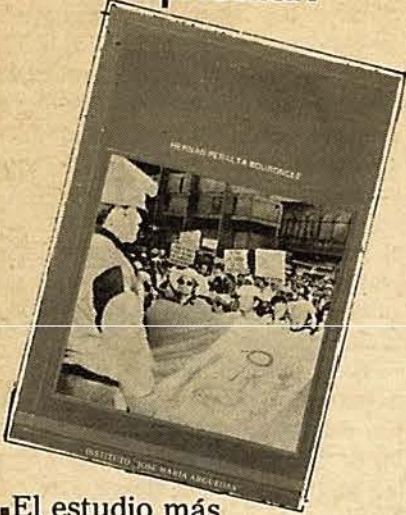
Se invita a la Comunidad Psicológica del país a participar en este certamen.

Víctor Amorós Terán
DECANO NACIONAL

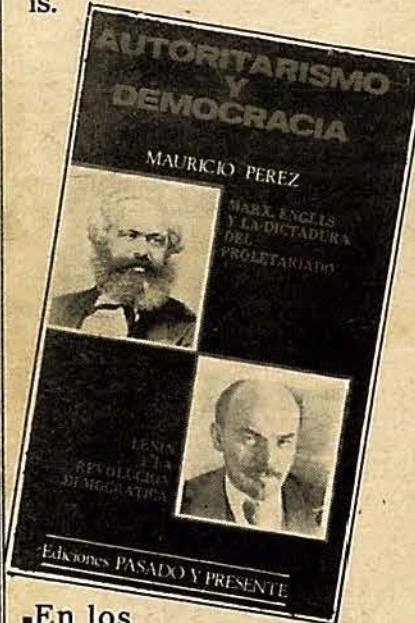
Héctor Lamas R.
PRESIDENTE
COMITE ORGANIZADOR
III CONGRESO NACIONAL
DE PSICOLOGIA

ICJMA Editores
Ed. Pasado y
Presente

presenta:



- El estudio más serio sobre la situación de la pesca en el país.
- La alternativa de la Federación de Trabajadores pesqueros del Perú.
- El destino de un sector económico, antiguamente, el más importantes del país.



En los últimos tiempos, como consecuencia de los problemas surgidos en los países del llamado "Socialismo real", principalmente en Polonia, y también, por la originalidad del proceso revolucionario nicaragüense, el debate sobre la dictadura del proletariado ha adquirido particular interés.

¿Cuáles fueron las ideas de Marx, Engels, y Lenin sobre este tema?

Pedidos a
PUBLIREC

Jirón Huamachuco
1927 - Jesús María
Teléfono: 233234

LIBROS

ECONOMIA Y PIEDAD CRISTIANA EN OLLANTAYTAMBO

Manuel Burga



La reciente publicación de Luis Miguel Glave y María Isabel Remy, sin ninguna duda, constituye uno de los mejores libros de historia que se han publicado en el país el presente año (o). Es una mirada monográfica a la economía y a los hombres de Ollantaytambo (del siglo XVI a los inicios de la República). Un libro donde se utiliza la historia local de una pequeña población ubicada en los confines del Valle Sagrado de los Incas para analizar las problemáticas que afectan a toda la región cusqueña. Además es un libro que resume 5 años de investigación y de formación profesional. Han trabajado en archivos cusqueños y de Lima, con un entusiasmo desbordante y una disciplina rigurosa. Paralelamente, durante estos años, han pasado de la sociología a la historia.

HISTORIA LOCAL E HISTORIA TOTAL

Uno de los temas centrales de este libro, como los mismos autores lo indican, es una hacienda de Ollantaytambo: Sillque. Una propiedad relativamente extensa, con tierras para maíz, otras para tubérculos y punas para los rebaños. Una hacienda que ha dejado un conjunto documental muy rico y peculiar; comparable solamente a los conjuntos que se conservan en el Archivo Agrario para haciendas republicanas.

Sillque, en el período prehispánico, perteneció a una panaca real del Cusco. Luego de la conquista pasó a poder del linaje de Paullu Inca, los mejores colaboracionistas de los españoles; el reverso de los Incas de Vilcabamba. De 1623 a 1698 fue propiedad de españoles; luego donada a la orden Bethlemita, la cual la conservó hasta 1826, en que Agustín Gamarra la recibe como premio a su participación en las campañas militares de la Independencia. Estos cambios de propietarios reflejan, de manera muy precisa, la historia general del Perú: continuación de los linajes nobles indígenas en el siglo XVI, dominio momentáneo de los españoles

laicos en el siglo XVII y luego una larga presencia de la propiedad religiosa.

Este libro, de manera muy precisa y documentada, confirma —como diría Marc Bloch— lo que se conoce acerca de los caracteres originales de la historia agraria peruana: descenso demográfico acompañado del crecimiento de los espacios vacíos en los siglos XVI y XVII, desarrollo de la hacienda en manos de instituciones religiosas y crisis en el siglo XVIII.

Hay otro hecho fundamental que los autores analizan con toda lucidez: el incremento progresivo del peso de censos y capellanías en los siglos XVII y XVIII.

Estos censos y capellanías podían originarse por préstamos a plazo indefinido o como consecuencia de la angustia de los propietarios que creaban ingresos, para iglesias o monasterios, con la finalidad de salvar sus almas. Este peso de las manos muertas, ahora lo sabemos, asfixiaba a los cultivadores de Jequetepeque, Chicama y Ollantaytambo de manera semejante. Los siglos XVII y XVIII, como los siglos XII y XIII de la Europa medieval, constituye el período del apogeo del cristianismo andino: los religiosos normaban la vida cotidiana, perseguían a las "idolatrías" y a la vez eran poderosos terratenientes. Practicaban una extraña mezcla de racionalidad económica y dispendio piadoso: los bethemitas dan testimonio de este comportamiento. Obtienen ganancias en Sillque (racionalidad en acción) y las gastan en el mantenimiento del hospital de la Almudena (piedad cristiana). Aquí radica probablemente el secreto que anulaba cualquier posibilidad de desarrollo sostenido. Estas dos fuerzas ocultas y encontradas, razón y fe, que aparentemente constituyen categorías opuestas, aquí, en Ollantaytambo, y en el Cusco en general, se conjugaron muy bien dentro de la mentalidad señorial de la época. Los señores de hacienda, sean religiosos o laicos, debían ser económicamente poderosos (saber ganar), pero al mismo tiempo muy piadosos (hasta el dispendio) para ganar el cielo.

CRISIS Y REBELIONES

La segunda parte del libro está destinada a estudiar la coyuntura. La riqueza de la documentación les permite hacer una serie de cálculos y construcciones estadísticas. Por ejemplo, elaboran una interesante curva de los precios del maíz y reconocen cinco ciclos entre 1751 y 1804. Pero aquí quisiera hacer algunas observaciones de detalle. En primer lugar, un ciclo, por definición, comprende un período de alza y otro de baja; fases, más o menos simétricas, que conforman una fluctuación. Desde esta perspectiva el tercer ciclo que ellos reconocen no aparece con claridad; se observa más bien un período de estancamiento, sin las grandes aristas anuales que se perciben en los ciclos anteriores.

Más aun, si observamos el tercer y cuarto ciclo juntos, podríamos encontrar un gran interciclo de 20 años aproximadamente, con precios muy bajos hasta 1780 y una sorpresiva alza posterior a la rebelión de Túpac Amaru; un alza evidentemente ocasionada por los desórdenes de la rebelión. En realidad, este último tercio del siglo XVIII, sería un período de nítido estancamiento. A partir de 1770, año de precios bajos por cosechas abundantes, se produce un cambio en el comportamiento coyuntural de los precios del maíz: desaparecen las grandes fluctuaciones anuales. Si el gráfico de las medias móviles se hubiera hecho en base a períodos de cinco años, la observación de este interciclo sería mucho más nítida. Pero en todo caso, y esto parece ser definitivo, es necesario entender —en adelante— que la rebelión de Túpac Amaru se desencadena al final de un decenio de precios bajos para el maíz.

Este es un buen indicador de la coyuntura económica general. Además, los autores muestran también otros indicadores: producción del maíz, gastos de la hacienda, uso de mano de obra "alquilada", tasa de beneficio, que se deprimen de manera semejante. ¿Las causas de esta crisis? Ellos proponen una contracción del mercado. Es decir, una situación contraria a la actual: contracción con deflación. Al no haber demanda, los precios se deprimen y las haciendas se comportan de manera diferente a los feudos polacos estudiados por Witold Kula: producen menos, en lugar de producir más para ganar igual que antes y seguir así los consejos del padre Joseph de la Soledad, organizador de la orden bethlemita en el Cusco. La respuesta no es totalmente convincente, ya que la crisis de la propiedad terrateniente podría ocultar el auge de las economías campesinas o de las medianas propiedades. Sin embargo, las numerosas demostraciones de los autores significan un gran paso adelante en el esclarecimiento de esta crisis que afectó a las relaciones interétnicas a fines de la época colonial.

Para terminar, debo felicitar a los autores por este esfuerzo coherente y sistemático, realizado en un país donde casi se han desterrado estos principios. Además un libro íntegramente hecho en el Cusco: concebido, redactado e impreso en esta ciudad. Centros de investigación, como el Bartolomé de Las Casas en este caso, permiten recuperar esa sistematicidad y coherencia que tanto necesitan las investigaciones que se realizan dentro de las universidades nacionales.

(o) Estructura Agraria y vida rural en una región andina. Ollantaytambo entre los siglos XVI y XIX, ed. Bartolomé de Las Casas, Cusco, 1983, 584 pp.

María Rostworowski
de Diez Canseco

ESTRUCTURAS ANDINAS DEL PODER

Ideología religiosa y política

ESTRUCTURAS ANDINAS DE PODER

• A casi treinta años de su trabajo inaugural sobre el inca Pachacútec, María Rostworowski de Diez Canseco persevera en el estudio del mundo andino. Puestas en cuestión las versiones idílicas del Inca Garcilaso y refutadas las interpretaciones prejuiciosas de la mayoría de cronistas españoles, se abre hoy un período de relectura del pasado andino y de indagación por la fisonomía real de las civilizaciones pre-colombinas: investigadores tan disímiles como Franklin Pease, Enrique Urbano o la propia María Rostworowski, forman parte del numeroso contingente que analiza las estructuras sociales andinas sin descuidar la "arqueología mental" de los mitos.

Estructuras andinas del poder. Ideología religiosa y política, es un trabajo destinado a remover cómodos clisés acerca del pensamiento tradicional andino. Hallamos que las deidades masculinas—grandes o menores— se articulan de acuerdo a un principio binario que, por ejemplo, decide la oposición entre el sombrío Pachacamac y el solar Vichama; no por casualidad, el poder real se dividía entre las panacas guerreras de Hanan y las religiosas de Hurin, mientras que los ejércitos eran conducidos por dos militares y los ayllus por dos curacas: las homologías entre el pensamiento religioso y el ordenamiento social resultan claras a partir de estas verificaciones.

El rol de lo femenino en el plano religioso y social es también interesante: sustraídas a la necesidad de presentarse en pareja con una deidad simétrica, las diosas femeninas solían ser benefactoras (como Chaupiñamca, espíritu de la fecundidad); evidentemente, estas deidades transformaban en triadas a las dualidades masculinas y nos dejan la interrogante de por qué la imagen paterna brilla por su ausen-

cia. En el plano social, lo femenino es también determinante; las panacas no eran familias reales a la europea (es decir, patri-lineales y endogámicas) sino núcleos en los que la madre jugaba un rol principalísimo: Huáscar y Atahualpa pertenecían a panacas rivales y, desde su punto de vista, no libraban una verdadera guerra fratricida.

Apasionante y prolijo, el trabajo de Rostworowski no tiene un interés exclusivo para los etno-historiadores, ya que introduce cuestiones de valor para siccoanalistas, antropólogos y críticos culturales.

Estructuras Andinas de Poder. Ideología religiosa y política. María Rostworowski. IEP; Lima, 1983.

LOS EXILIOS INTERIORES

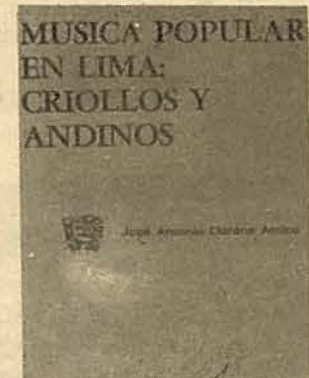
• Los exilios interiores, de Mirko Lauer, es un escueto y sugerente trabajo introductorio a la obra de Martín Adán, bastante desvalida hasta hoy de visiones críticas de conjunto; por cierto, no olvidamos a La poética de Martín Adán, de Edmundo Bendejé, pero ese ensayo no pretendía recorrer la totalidad de la producción del poeta y, por otro lado, sus planteos han envejecido malamente con los años.

En Los exilios interiores, Lauer refunde y reescribe una buena cantidad de artículos que ha escrito sobre el tema desde hace más de quince años; por momentos, el estilo del ensayista varía, como si esos materiales previos—una tesis, notas publicadas en diarios o revistas—hubieran dejado de algún modo su impronta. Aun así, el ensayo resulta coherente y bien articulado.

Lauer no desdeña la vida (y la leyenda) de Adán, pero no pretende explicar la obra de éste a partir de sus peripecias personales; más bien, opta por el correcto expediente de acudir a los textos mismos para mostrar la evolución

del creador: desde una primera etapa vanguardista—la de La casa de cartón— hasta aquella de la enorme revisión existencial de La mano desahada, pasando por el tiempo deslumbrante y hermético de Travesía de extramuros. Agudo y polémico, Los exilios interiores es más una "lectura"—una visión subjetiva, que aguarda la réplica— que una tesis doctoral y académica; de ahí, en buena cuenta, su mérito.

Los Exilios Interiores, Mirko Lauer. Hueso húme-ro eds.; Lima, 1983.



MÚSICA POPULAR EN LIMA: CRIOLLOS Y ANDINOS

• El discurso habitual sobre la música peruana suele unir la indigencia intelectual al patriotismo más superfluo. José María Arguedas, Rosa Alarco o Nicomedes Santa Cruz—entre otros— han arrojado luces sobre el tema de la música andina y costeña, pero su contribución no ha bastado para cambiar un panorama desoladoramente pobre. Por ello, resulta saludable un trabajo didáctico y abarcador como Música popular en Lima: criollos y andinos, de José Antonio Lloréns, que examina sucintamente su materia desde principios de siglo hasta nuestros días.

Lloréns, eligiendo un asedio básicamente sociológico, periodifica y organiza la historia de la música criolla, así como la de las diversas versiones de lo andino que ha conocido la capital; decimos esto porque, como el estudioso se encarga de aclarar, existió una corriente urbana y costeña que—ya sea en valsos o en "óperas incaicas"— ha dado su visión particular de lo serrano. Sólo desde las grandes migraciones del 50 Lima comienza a tornarse una ciudad "provinciana" y se escucha masivamente la música andina, que en la generación de hijos de migrantes ha dado lugar a la

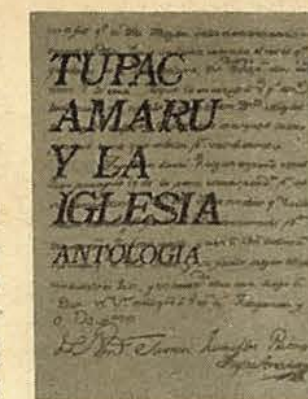
peculiar "chicha", también llamada "cumbia andina".

Según Lloréns, el vals criollo ha pasado por tres estancias, cada una de las cuales tiene que ver con cambios en los modos de circulación y consumo que el género ha sufrido durante el siglo: entre 1900 y 1920 dominó la Guardia Vieja, artesanal y confinada a las jaranas de callejón; entre 1920 y 1950, alcanzó esplendor la "Generación Pinglo", que accede a la radio e integra aportes de la música internacional de moda; desde 1950, por último, el vals se "institucionaliza" y las tendencias mercantiles del período anterior se cristalizan.

Sobre la presencia serrana, anotemos que los coliseos y la abundante discografía andina han determinado, entre otras cosas, la formación de estilos regionales homogéneos y transformaciones profundas (o extinciones) de géneros tradicionalmente agrarios.

Accesible y bien documentado—aunque su redacción tienda a ser académica y seca— el trabajo de Lloréns es de lectura recomendable para quienes deseen reflexionar con seriedad sobre la cultura popular contemporánea.

Música Popular en Lima: Criollos y Andinos. José Antonio Lloréns, IEP eds.; Lima, 1983.



TUPAC AMARU Y LA IGLESIA. ANTOLOGÍA

• Concluida a sangre y fuego, la enorme rebelión indígena y popular de Túpac Amaru II, el cacique de Tungasuca, fue el cataclismo social más poderoso de la Colonia. Incubada desde 1760, la insurrección tupacamarista—que se propagó por todo el virreinato del Perú— tuvo su epicentro en la zona cusqueña; aunque enfilada contra los corregidores, la revuelta afectó profundamente a la Iglesia y decidió actitudes diversas por parte de la institución eclesiástica: esas actitudes es-

tán, de algún modo, reflejadas en los documentos que conforman la antología Túpac Amaru y la Iglesia. Por cierto, no todos los textos tienen que ver directamente con el movimiento liderado por el cacique de Tungasuca, ya que los documentos más importantes referidos a la rebelión se archivaron en España, mientras que este libro incluye tan sólo textos—en su mayoría inéditos— hallados en la Prelatura de Sicuani y en el Arzobispado del Cusco; además, varios de los escritos aquí contenidos son en algo posteriores al período comprendido entre 1780 y 1785, en que alcanzó su punto máximo la revuelta tupacamarista.

A pesar de ello, encontramos información de interés: desde denuncias eclesiásticas contra corregidores que deseaban arrebatar los diezmos a la Iglesia, hasta una carta del Monseñor Juan Manuel Moscoso, obispo del Cusco durante la rebelión de Túpac Amaru, en la que propone un intenso genocidio cultural contra la población india. Los conflictos económicos entre curacas, corregidores y eclesiásticos tuvieron sustento en la disputa por la fuerza de trabajo de una masa indígena carente de derechos y bárbaramente explotada; por eso mismo, no deja de ser curioso que en 1800, como aparente resaca de la gesta tupacamarista, grupos de comuneros invadan unas fincas de la Iglesia cuyos linderos habían quedado borrosos desde veinte años atrás.

El prólogo de Carlos Daniel Valcárcel resulta instructivo, pero no se puede decir lo mismo de la nota escrita por P.J.B. Lassogue-Morales, que es por momentos ilegible; las noticias previas a cada texto son imprescindibles y están bien hechas, en general. Destinado a un público especializado—de historiadores y gente de Iglesia— el libro ilumina en parte el tenso y difícil panorama de la segunda mitad del siglo XVIII en los Andes.

Tupac Amaru y la Iglesia. Antología P.J.B. Lassogue-Morales (comp.) Banco de los Andes; Lima, 1983.



ITACA

• Con el poemario Itaca, Jorge Eslava obtuvo el primer lugar en el "Premio Cope '82"; a lo jugoso de la recompensa pecuniaria se unía el prestigio de un jurado en el que formaban creadores y críticos del nivel de Javier Sologuren, Luis Jaime Cisneros, Washington Delgado, Abelardo Oquendo y Carlos Germán Belli. Consagratorio en más de un sentido, el premio convocó expectativa por los textos de un creador cuyos dos primeros libros habían resultado poco convincentes y bastante retóricos.

Itaca es, en efecto, muy superior a Ceremonial de muertes y linajes y De faunas y dioses— con los que, de otro lado, Eslava se había hecho acreedor a sendos premios—. En Itaca se hace evidente la influencia del griego Constantinos Cavafis, con perceptibles ecos de Adán y Borges. Liberándose en gran medida de su tendencia al retorismo formal, Eslava logra varios poemas de factura limpia y coherente tono ritual y sentencioso. De hecho, el poeta ha logrado definir mejor su negativa a escribir en la tendencia coloquial y vitalista que domina a la poesía joven peruana; sin embargo, no deja de resultar paradójico que el registro poético sea invariablemente cultista y mesurado, mientras el yo poético exalta el erotismo y las epifanías temporales.

Itaca, Jorge Eslava. Eds. Copé, 1983.



29 de noviembre

DIA INTERNACIONAL DE SOLIDARIDAD CON EL PUEBLO PALESTINO

Este año, el 29 de Noviembre encuentra al pueblo palestino y a su representante legítimo, la OLP, enfrascados en un arduo esfuerzo por preservar su autonomía de acción y su peculiar carácter político. A la permanente agresión del sionismo y del imperialismo, se añade la agresión siempre latente y encubierta, mas ahora abierta y pública, de los gobiernos árabes. No obstante la aparente complejidad de la situación, comprender lo que viene sucediendo es, en realidad, cosa fácil, pues requiere, simplemente, arrojar luz sobre un aspecto que siempre se ha querido mantener en la oscuridad, a saber, el verdadero papel de la Revolución Palestina en el mundo árabe.

Si las cosas no se han visto con claridad desde siempre, ha sido, en parte, porque la OLP no lo había querido, adhiriéndose con demasiada convicción al principio de que los trapitos sucios se deben lavar en casa. En todo caso, resulta evidente que ha llegado el momento de hablar, y de hablar alto y claro no solamente sobre el sionismo y el imperialismo, cuyos designios en el Medio Oriente son bien conocidos, sino sobre los gobiernos árabes, tanto 'progresistas' como 'conservadores', cuyas motivaciones y propósitos no son menos nefastos para los pueblos árabes que los de sus enemigos declarados. Y de eso conviene, tal vez, decir algo, en este 29 de Noviembre.

No hay sobre la tierra gobiernos intrínsecamente más débiles que los gobiernos árabes, con la sola excepción del de Argelia, cuya digna gestación es de todos conocida. La debilidad y, en consecuencia, el temor y el sentido de inseguridad que ella genera, son las principales características de la conducta de esos gobiernos tanto al interior de sus territorios, como en sus relaciones internacionales. Y es que la debilidad de los regímenes árabes, no es la natural e inevitable que deriva de la pequeñez, sino la deformante que tiene raíces estructurales y que se explica por fallas en el proceso de constitución de los estados.

Para empezar, los estados árabes tienen aún irresuelto el grave asunto de la legitimación. Como es bien sabido, en el contexto islámico, la legitimación de los estados se hacía tradicionalmente apelando a criterios religiosos de índole universalista, esto es, en el Islam no se reconoce sino una comunidad, la constituida por todos los creyentes. De otro lado, las teorías políticas inspiradas en el Islam no admiten la separación entre los ámbitos religioso y político, que, en Oc-

La única resolución de la Asamblea General de las Naciones Unidas sobre la cuestión palestina que se cumple regularmente es la que instituyó el Día Internacional de Solidaridad con el Pueblo de Palestina. Cada 29 de Noviembre, en casi todos los países del mundo, se realizan actos de toda índole mediante los cuales la comunidad internacional renueva su compromiso de hallar una solución justa y permanente al drama palestino.



La revolución palestina nunca ha estado más sola, pero, paradójicamente, puede también decirse que nunca ha estado más cerca del triunfo.

cidente se acepta desde entrada la Edad Moderna. Al finalizar el dominio otomano de los territorios árabes, se planteó en esa zona el problema de la independencia en los términos impuestos por las nuevas potencias hegemónicas, es decir, por las potencias europeas. Los líderes árabes tuvieron que aprender el lenguaje y los conceptos de los europeos y, especialmente, el arte de tratar de agrupar a las gentes y de distribuir a los territorios de acuerdo a la noción de 'nación'. Para diferenciarse de los musulmanes turcos y persas, los árabes podían recurrir al criterio lingüístico; pero para diferenciarse entre ellos mismos, ese criterio resultaba inaplicable. Lo cierto es que, finalmente, en el proceso de definición de las nuevas 'naciones' árabes, primaron los intereses de grupo y viejos criterios tribales, sobre los intentos serios de elaborar una teoría política sensata y adecuada a las circunstancias árabes, que permitiese constituir entes políticos viables y consolidados. Así, el enfrentamiento entre las camarillas tribales y los clanes con aspiraciones hegemónicas sobre ciertos territorios, de un lado, y las potencias coloniales, de otro, diseñó el mapa político del Mundo Árabe, plagándolo de zonas de disputa y de confrontación. Los Estados que así se generaron, carentes de fór-

mulas aceptables de legitimación, han recurrido a la fuerza y a la represión para crear artificialmente homogeneidad donde no la hay, y para introducir diferenciaciones, donde hay identidades. No es, por ello, extraño que la democracia esté ausente de la vida política del Mundo Árabe, pues allí donde no existe consenso respecto de cuestiones elementales y de asuntos de la vida diaria, no pueden florecer la discrepancia y la polémica sin generar enfrentamientos y conflictos sociales y políticos incontrolables.

A la represión interna y al primitivismo de las instituciones de la mayoría de naciones árabes, corresponde en sus relaciones con otros países de la región una torpe belicosidad causada por la competencia por ejercer un control o, por lo menos, una influencia hegemónica sobre ciertos territorios y poblaciones, o sobre la totalidad del Mundo Árabe. Hay, en el ámbito árabe, muchos aspirantes a caminar en los zapatos de Nasser, y muchos más que quisieran lograr ser reconocidos como los líderes indiscutibles de una zona de ese ámbito. Así, por ejemplo, Hafez al Assad de Siria, y Sadam Hussein de Irak compiten por constituirse en voceros del Mundo Árabe, a la vez que luchan entre sí para que sus respectivos gobiernos

sean percibidos como líderes del Medio Oriente.

De otro lado, los estados árabes se encargan de introducir otro elemento de discordia en el área, al buscar el tutelaje y la protección de las diversas potencias a fin de tener respaldo en sus disputas provincianas. El ejemplo más obvio y actual de esa conducta es el gobierno libanés. Representante de un sector minoritario de la población del Líbano, que posee un virtual monopolio del poder político y económico del país, institucionalizado por una Constitución a todas luces arcaica y generadora de conflictos, ese gobierno no ha dudado nunca en recurrir a los Estados Unidos o a Francia a fin de conservar sus privilegios. Similar es ahora la conducta de los gobiernos de la zona del Golfo, especialmente la del de Arabia Saudita, que, sintiéndose amenazado por la Revolución Islámica de Irán, apela a los norteamericanos para que apuntalen y defiendan a la casa real. En general, esos gobiernos están dispuestos a pagar el precio de convertirse en protectorados a fin de asegurar su subsistencia.

Es, pues, en este marco de inestabilidad y de indefiniciones que debe verse el impacto de la Revolución Palestina y de la consolidación de la Organización para la Liberación de Palestina en el Mundo Árabe, para poder juzgar sus consecuencias adecuadamente. De hecho, los países árabes nunca han deseado una OLP autónoma y fuerte. Cuando crearon la OLP, pensaban hacer de ella una entidad dependiente y manejable, que les permitiese mantener bajo control a los palestinos de los campos que mostraban una inquietud creciente por resolver su situación. La conjunción de dos elementos, el fracaso total de los gobiernos árabes para encontrar una solución a la cuestión palestina, y el surgimiento de una conciencia nacional palestina, dieron al traste con sus cálculos y, desde 1968, los gobiernos árabes han tenido que contar entre los elementos determinantes de su política exterior a las demandas y aspiraciones de la OLP.

La acción autónoma de la OLP plantea a los gobiernos árabes dos problemas esenciales. En primer lugar, y dada la estrategia actual de los Estados Unidos en la zona, que hace depender la promoción y defensa de sus intereses de Israel, y que ve a Tel Aviv como la pieza clave de su política medio-oriental, toda solución de la cuestión palestina entraña un enfrentamiento directo con la Casa Blanca, cosa que la inmensa mayoría de los gobiernos no está dispuesta a arriesgar. El caso de la Arabia Saudita es ilustrativo al respecto.



Los derechos del pueblo palestino son incuestionables

El régimen de Riyad es, tal vez, el más débil y vulnerable de la zona. Para subsistir, ha asumido una gran rigidez en la política interna, camuflándola de puritanismo religioso, y, en sus relaciones con el resto del mundo, se ha supeditado a los dictados de Washington. Particularmente desde la Revolución Islámica de Irán, el régimen saudita ha señalado más claramente sus líneas de sometimiento a Washington, coqueteando con la propuesta de la administración norteamericana para crear una alianza estratégica en la zona, con el doble fin de agrupar esfuerzos para contener 'al comunismo y a Khomeini'. En plena guerra, el año pasado, cuando 130,000 soldados israelíes invadían el Líbano, el Rey de la Arabia Saudita declaró que para su país la principal amenaza era Irán, y que, en consecuencia, ordenaría su política internacional de acuerdo a las prioridades que esa percepción de sus intereses imponía. Este, con ser un caso grave de desvalorización de la cuestión palestina, no es único ni excepcional, y, más bien, corresponde a la norma de la conducta árabe.

Pero, sin duda, el factor determinante en las relaciones entre palestinos y árabes en general, es el temor y la desconfianza que inspira en las diversas capitales la Revolución Palestina. Esa Revolución encarna y resume todas las pesadillas de los regímenes árabes. Ciertamente, esta situación no ha sido generada a propósito por los palestinos, sino que es la consecuencia, se diría natural, de su evolución política.

La construcción de la OLP ha tenido que lidiar con la diáspora. Hacerlo obligó a la adopción de una estructura profundamente democrática, pues la adhesión de los palestinos a la Revolución nunca ha sido condicionada por medios de coacción. En verdad, puede decirse que la OLP es resultado de un contrato social, en el más estricto sentido de la palabra. Ningún palestino que no lo desee pertenece a la OLP. El que sean poquísimos los que no perte-

nezcan a la OLP, demuestra que el arte de la conciliación y del compromiso es la clave de su subsistencia. Esta peculiaridad es especialmente importante en el ámbito de la política. Uno de los asuntos más delicados y que mayores problemas causó a la OLP, fue el de definir el color político que tendría el futuro estado palestino. La cuestión fue resuelta reafirmando el compromiso de no abandonar los principios democráticos, esto es, se decidió que la estructura futura del estado sería definida mediante un referendun, una vez proclamado y reconocido internacionalmente ese estado. Por ello, cuando la OLP propone la creación de un estado democrático en Palestina no está haciendo demagogia, sino, simplemente, afirmando sus propios principios y reglas de funcionamiento.

Igual cosa sucede con la propuesta para que el estado sea laico. No se trata únicamente, en ese caso, de buscar una fórmula que permita incorporar a los judíos al futuro estado palestino, sino, primordialmente, de encontrar modos de evitar que el pueblo palestino se desarticule por luchas sectarias y confesionales como las que tanto daño han hecho en el Líbano. Es decir, el mérito de los palestinos es haber sabido responder a su situación estableciendo normas y principios adecuados a sus circunstancias que, a la vez, superan los dilemas y las trabas en las que se debate la teoría política árabe que sustenta a la mayor parte de regímenes del área. Los palestinos, pues, han realizado una verdadera revolución teórica a fin de poder llevar adelante su revolución nacional. Eso, más que ninguna otra cosa, inquieta a los regímenes árabes y los hace temer a la OLP, al punto de hacerlos desear, ya no tan secretamente, su destrucción o, por lo menos, su sometimiento.

El más reciente intento de lograr este nefasto objetivo es el que apadrina actualmente el régimen sirio de

Hafez al Assad. Dos elementos determinan la conducta de al Assad, uno coyuntural, pero muy serio, y el otro vinculado a las aspiraciones del gobierno sirio. El primero fue el resultado de la guerra del año pasado en el Líbano. Para Siria, esa guerra significó una derrota militar y política total. El Assad había pactado con Israel las condiciones de la invasión al Líbano, pero Sharon se encargó de traicionar al traidor, lanzando sus tropas más allá de las líneas estipuladas de antemano y aprovechando la confusión para deshacer las defensas anti-aéreas de Siria. Finalmente, fue Assad el único que cumplió su parte, porque Sharon no pudo tampoco cumplir su promesa de aniquilar a la OLP en tres o cuatro días. El triunfo político que significó para la OLP la resis-



tencia de Beirut, que le permitió:

1. Imponer la declaración de Fez a los gobiernos árabes; y
2. Obligar a los Estados Unidos a negociar y a formular ciertas promesas, dejó a Siria fuera del escenario político del Medio Oriente. Arafat puso punto final al proceso de humillación de Assad cuando se negó a ir a Damasco luego de su salida de Beirut.

Durante todo el año pasado, Siria ha maniobrado en el mundo árabe para recuperar las posiciones perdidas. Sabedora de que es la hora de las negociaciones, quiere ser ella la que negocie con los norteamericanos, y para ello quiere lograr dos objetivos:

1. Demostrar que sin su consentimiento no puede haber arreglo alguno para el embrollo libanés; y,
2. Demostrar que ella posee la clave para la solución de la cuestión palestina. El primer objetivo lo ha alcanzado Siria con las operaciones en el Líbano de los drusos y otros grupos, que han puesto a los falangistas en una posición altamente desfavorable. El segundo objetivo requiere el control de la OLP, y a eso apuntan las agresiones actuales contra los combatientes en el norte del Líbano.

La otra razón por la cual Siria no desea una OLP independiente es que no quiere un estado palestino independiente y autónomo. El establecimiento de ese estado malograría los sueños que inspiran la política siria a largo plazo, es decir, los sueños que culminan en la creación de la Gran Siria. La Gran Siria se enfrenta al Gran Israel de los sionistas más fanáticos, pero tanto los sirios como los sionistas están de acuerdo en lo inmediato en que no debe existir ni siquiera una Pequeña Palestina. Arafat simboliza, con todas sus faltas y limitaciones, la aspiración palestina de constituir esa pequeña patria y eso explica tanto el enañosamiento de los sirios contra él, como la incondicional adhesión que ha venido recibiendo de la inmensa mayoría de palestinos tanto dentro como fuera de la tierra ocupada.

La otra variable de importancia en todo esto es, obviamente, la actitud de las grandes potencias. Los Estados Unidos parecen haber dado un plazo a Siria para que demuestre que verdaderamente puede controlar a la OLP; mientras que la Unión Soviética, hasta hace poco extrañamente silenciosa, ha empezado recientemente a emitir ruidos que, al parecer, tienden más bien a buscar el favor de los oídos sirios, y no los de los palestinos. Nunca, pues, ha estado más sola la Revolución Palestina, pero, paradójicamente, puede también decirse que nunca ha estado más sólida.

En todo caso, queda claro que, en este 29 de Noviembre, más que en los anteriores, los palestinos estarán muy atentos para ver quién tiene todavía el coraje de solidarizarse con ellos, pues quien lo haga ahora estará yendo contra los vientos del este y del oeste, y también contra los vientos del desierto.

UN TESTIGO DE MARIATEGUI

Víctor Hurtado

En 1980, cuando cumplió setenta años, Jorge del Prado se formuló cuatro promesas. En sus palabras: "Fortalecer en todo lo posible a mi partido, empeñarme a fondo en la unidad de las fuerzas de izquierda, atraer al lado de la clase obrera a la intelectualidad progresista y dar a conocer mis experiencias más valiosas del camino recorrido".

Esta última promesa acaba de cumplirse. Un libro reciente, *En los años cumbres de Mariátegui* (1), revela los comienzos de la militancia política de Del Prado, que fueron también los comienzos del Partido Comunista Peruano; sus recuerdos de Mariátegui, Eudocio Ravines y otros personajes de la época; las divergencias iniciales con el APRA; los inicios de los gremios obreros orientados por el marxismo; la lucha interna contra la corriente socialdemócrata de Luciano Castillo, y —tema de un áspero debate presente— la identidad de Mariátegui con la Internacional Comunista.

El libro se refiere a la vida y la acción de Mariátegui desde 1928 hasta abril de 1930, cuando él fallece. En febrero último, el senador comunista había publicado *Del epistolario de José Carlos Mariátegui*, edición preliminar y parcial del libro que nos ocupa. Esta vez, el secretario general del PCP ha dado a la prensa

numerosos capítulos inéditos.

Cuando Mariátegui comienza, en 1928, la organización del Partido Socialista del Perú, Del Prado era un joven de 18 años que había llegado a Lima desde Arequipa. Su edad y su condición de provinciano no le permitieron ser entonces uno de los protagonistas de la formación del partido. Sin embargo, ya se había definido por el marxismo, y su viaje a la capital se debió, precisamente, a la misión de integrar un grupo de jóvenes arequipeños al partido de Mariátegui. Pronto, Del Prado fue uno de los más activos militantes y, un mes antes del fallecimiento del Amauta, recibió el encargo de formar el escalón juvenil partidario.

En réplica a algunas investigaciones recientes, el autor defiende la voluntad de Mariátegui de crear un partido orgánica y programáticamente comunista. En cuanto al nombre, explica que la palabra "Socialista" fue adoptada para no

provocar una mayor represión. Empero, recuerda, a fines de 1929, dentro del partido se formó una tendencia mayoritaria para adoptar el nombre "Comunista". Escribe: "El término 'socialista', en nuestro concepto, sonaba ya inadecuado. (...) La denominación 'socialista' no nos había preservado de la prisión y las persecuciones". Añade que, aunque Mariátegui compartía el deseo del cambio, su muerte le impidió participar en él.

Del Prado es también enfático al sostener que el Amauta fue firme partidario de integrar el Partido Socialista del Perú a la III Internacional, aunque algunas ideas expuestas en la conferencia comunista latinoamericana de Buenos Aires (1929) "no coincidieran con su personal punto de vista". Igualmente, niega que ya a fines de 1929 Mariátegui planease viajar a la Argentina por hallarse aislado dentro del partido por obra de "agentes" —como Ravines— de la Internacional. Del Prado sostiene que el acoso represivo con-

tra Mariátegui, la posibilidad de publicar *Amauta y Labor* en la Argentina y lo difícil que era tratar su débil salud en el Perú, todo decidió a Mariátegui —un mes antes de morir— a salir del país. Sin embargo, esto no significaba que Mariátegui olvidara su labor partidaria, sino que buscaba mejores condiciones para realizarla.

Empero, el carácter del libro no es esencialmente polémico. Es la obra de un testigo sobre un hombre extraordinario. Por ello mismo, sería muy útil que Del Prado escribiera un libro donde explicara exhaustivamente la organización inicial del Partido Socialista (luego Comunista) y sus relaciones con la III Internacional. Asimismo, que detallase el tipo de revolución y de Estado que Mariátegui quería para el Perú. Parte del camino ya está andado por los propios escritos del Amauta, pues si algún marxista peruano ha exhibido el mayor desprecio por la democracia burguesa y el reformismo, ése es Mariátegui, marxista y leninista.

Atractivos especiales del libro comentado son la reproducción facsimilar de 15 cartas poco conocidas de Mariátegui y de numerosas fotografías —algunas inéditas— del Amauta y de sus colaboradores.

(1) Ediciones Unidad, Lima, 1983, 302 pp.

Cesáreo Martínez, poeta conocidísimo de la generación del 70, que destaca por el brillo plástico y musical de sus imágenes y, sobre todo, por el carácter agudamente comprometido de su poesía, nos sorprende ahora con un libro de amor.

El amor, motivo prístino, primitivo y recurrente de la poesía universal, posee altos modelos magistrales. Para reducirnos, solamente, al ámbito de la lengua española, en su larga historia literaria hay dos nombres ineludibles: Gustavo Adolfo Bécquer y Pedro Salinas. La poesía de Bécquer expresa un sentimiento amoroso profundo y delicado; la de Salinas desenvuelve una larga e intensa meditación acerca del amor. El libro de Cesáreo Martínez, *Celebración de Sara Botticelli*, se aleja por igual de los dos grandes modelos españoles: ni expresión de sentimientos puros y subjetivos, ni sesuda y musical meditación poética, es el relato lírico de una viva experiencia amorosa. Cada uno de sus poemas expresa un momento de esa experiencia y el conjunto es casi una novela: desarrolla las peripecias de un amor real en nítidas etapas de nacimiento, maduración, plenitud, alejamiento y muerte. No es un libro de poesía amorosa. Es un libro de amor. Como muy bien dice Max Silva Tuesta en la primera conclusión de su agudo prólogo: "Quien realice el censo de mujeres que han sido amadas y celebradas por poetas tiene que tomar en cuenta, declaradamente, el nombre de Sara Botticelli".

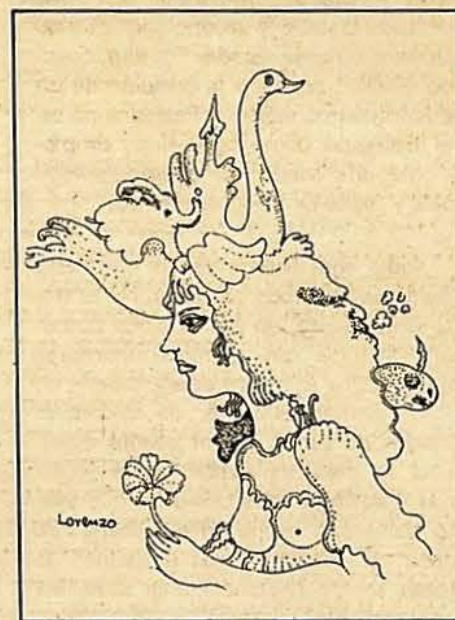
El libro de Cesáreo se presta a múltiples análisis e interpretaciones. Una primera cuestión: ¿por qué la amada se llama Sara Botticelli, nombre a todas luces fingido? La relación con el pintor florentino no es fortuita, está cargada de sentido. Sandro Botticelli, nos dice Walter

UNA HISTORIA DE AMOR

Washington Delgado

Pater, une el encanto de la narración y el sentimiento, propios de la poesía, con el hechizo de la línea y el color, propios de la pintura abstracta. El libro de Cesáreo une, también, la narración casi novelada de un amor real con un exultante sentimiento lírico. Debemos recordar, asimismo, que Botticelli fue el primer pintor del "quattrocento" vinculado a la literatura y que su obra se inspiró, continuamente, en Dante, en Boccaccio, en las leyendas griegas. Otro dato más, no desdeñable: el cuadro más conocido de Botticelli es *El nacimiento de Venus*, la diosa clásica del amor. Por último, cabe señalar que el nombre de Sandro Botticelli es también hechizo. Sandro no pasa de ser un apodo (el nombre de pila del autor era Filipepi), y el apellido Botticelli lo tomó de su primer maestro, un orfebre. La amada de Cesáreo Martínez, Sara Botticelli, se nos presenta con un nombre ficticio, inspirado en otro nombre también fingido.

En el libro de Cesáreo, a la manera clásica, el nacimiento del héroe, es decir de la heroína, se ve precedido por una celeste premonición que ocurre, naturalmente en el sueño: "¡Suspensión de flores aladas! Toco el color de sus ojos en la espesura de la tarde azul/ Ella se desplaza lentamente hacia el infinito/ entre olores de mariscos y los reflectores del mar/ No hablo, susurro/ Inmortal, insomne y vigilante/ Colmado de luces penetro en las aguas del sueño. Después de esta premonición, el amor crecerá en una atmósfera mágica, bajo lluvias de estrellas que hacen del cuello de la amada, un río encantado y permiten, a los ojos del aman-



te, contemplar la eternidad.

La vertiginosa maduración y la plenitud del amor son descritas en un conjunto de ocho poemas, cada uno de los cuales es una pequeña joya destellante. Especialmente remarcable es el titulado *Fonema* que se sitúa en el vértice de la historia, en el momento del éxtasis amoroso. ¿Cómo revelarlo con palabras conceptuales, con "el rebelde y mezquino idioma" de que hablaba Bécquer? En un momento semejante y más alto aún, porque trata del amor divino, San Juan de la Cruz, para expresar el éxtasis supremo de la unión mística, renuncia al empleo racional del idioma y se lanza a una enumeración caótica de nulo valor conceptual y de alta eficacia poética: "Mi amado, las monta-

ñas, / los valles solitarios nemorosos, / las ínsulas extrañas, / los ríos sonoros, / el silbo de los aires amorosos". De un modo similar, Cesáreo recurre a un procedimiento moderno equivalente, la jitanjáfora: "Sara sarracena/ Sara puro seno/ cielo siciliano/ Sara Sara siria/... Sara necesaria/ Sara de Cesáreo/... Salto en tu selva/ cieno amarillo/ mi pajarillo/ mi venadillo/ Sara Sara Sara...".

Después del éxtasis del amor, sólo caben su decaimiento y su muerte que, en el libro de Cesáreo, son descritos también con intensidad lírica, pero de signo distinto al lirismo dedicado a su nacimiento y su plenitud. En vez de la exaltación desahogada y libre, aparece una acre ironía, recta como el vuelo de una flecha y más aguda que la simple desesperación: ante la cita frustrada, después de horas en espera de la amada a la puerta del cine club, el poeta exclama: "La calle está desierta, no has llegado, Sara, y supongo que Lucía terminó de hacer la revolución en el celuloide/ Desesperadamente, Sara, ahora mismo me declaro terrorista y lo primero que ha de volar será nuestro amor".

Si bien los grandes amores mueren, como todo en la vida, no mueren de un golpe y definitivamente, su recuerdo es como las brasas, ardientes aún durante largo tiempo, después de un gran incendio. La amada desapareció, el amante se marcha, del amor muerto queda una huella de luz, acaso imperecedera: "no me marchó en busca de mejores arenas porque ningún país es mejor que otro/ beso los ojos del mío/ beso el nacimiento de Sara Botticelli cuya serena tristeza/ será el gran poema en mi cuaderno de viaje".

La historia de este gran amor poético debió terminar y no ha terminado. No terminará mientras las hermosas palabras de Cesáreo Martínez puedan ser leídas.

FALALEI O LA HERMOSURA



Washington Delgado

La capacidad de concebir teorías, fábulas o representaciones vastas y sublimes y, al mismo tiempo, de trabajar con primor y finura los detalles más menudos es una de las características que distinguen al genio artístico. Al leer o contemplar obras como el Fausto de Goethe, el Juicio final de Miguel Ángel, el Cántico espiritual de San Juan de la Cruz o Los burgueses de Calais de Rodin, además de la profundidad conceptual y de la amplitud psicológica o metafísica del conjunto, nos sorprende gratamente encontrar el exquisito dibujo de una mano, la gracia de una aliteración sugestiva, la evocación elegante de un paisaje ameno o el brillo de una metáfora singular.

Tal característica del genio resulta más sorprendente, acaso, encontrarla en la obra titánica de Fedor Dostoyevski. Todos sus lectores admiran las enormes pasiones trágicas que corren como un viento huracanado a través de sus grandes novelas. Nadie como él, ni siquiera los trágicos griegos o William Shakespeare, se han asomado con tan desesperada lucidez a los sombríos abismos del alma humana. Nadie, tampoco, ha sabido enhebrar en el hilo narrativo un cúmulo tan denso de teorías y conceptos como, por ejemplo, sucede en Los hermanos Karamazov, en donde una zigzagueante historia policial y las dramáticas peripecias de una familia de señores rurales forman un solo tejido con la apasionante discusión de las grandes ideas que sacudieron el siglo XIX y se proyectan aún en el nuestro.

En un novelista tan intensamente dramático, más que en ningún otro, sorprende encontrar la obra graciosa, el capítulo sosegado, el personaje límpido y sin complicaciones. Y sorprende que aparezcan en los momentos más inopinados de su trabajo creador. Así, después de terminar Niétochka Nezvanova, opresiva narración que llegaba a los límites lacerantes de la locura y las pasiones oscuras, Dostoyevski escribió un relato pequeño y leve, diáfano y poético: El heroecito, tersa historia de un niño. A pesar de las complicaciones y escabrosidades potenciales de un tema semejante, nada hay de morboso en esta novelita, todo es límpido y cristalino. Dosto-

yevski se nos muestra en ella como un psicólogo hábil y delicado que devela el alma de un niño sin deformarla en lo más mínimo, sin herirla con el menor rasguño.

En 1849, la carrera literaria de Dostoyevski se vio interrumpida por el más grave acontecimiento de su existencia; fue detenido por la policía zarista. El escritor, solitario e incomprendido, se había juntado a unos conspiradores, inocuos en el fondo, que no habían pasado de las palabras incendiarias, en reuniones privadas, a ningún tipo de acción concreta; pero la autocracia zarista era implacable y fueron apresados y condenados a muerte. Tuvo lugar, entonces, uno de los episodios más odiosos de la crueldad humana: llevados al lugar del suplicio, cuando el pelotón de fusilamiento apuntaba ya a los condenados y se esperaba la voz de fuego, apareció un enviado del emperador para comunicar que el despótico Nicolás I: "en su infinita clemencia, les hacía gracia la vida".

Dostoyevski, lo mismo que sus compañeros, fue enviado a Siberia, donde cumpliría cuatro años de trabajos forzados en el penal de Omsk, cuya vida contaría, años después, en las deprimentes Memorias de la casa muerta. Los años de prisión cambiaron radicalmente al escritor. El joven rebelde salió convertido en un espíritu conservador, devoto del orden establecido, defensor de la iglesia ortodoxa, propagandista del nacionalismo eslavo y amante fervoroso del zar. Suprema ironía de su conversión: cuando murió Nicolás I, el tirano que le hacía sufrir hasta el último instante las angustias del condenado a muerte, Dostoyevski redactó una oda en su honor.

Algo más extraño todavía: las primeras obras que Dostoyevski escribió al salir de la prisión no tuvieron carácter lúgubre ni confesional; fueron, más bien, ligeras, fina y estilizadamente realistas, francamente amenas. La primera El sueño del tío, discurre con la fácil agilidad de un vodevil. Perdidos, olvidados los juveniles arrestos románticos y su complicada causa de fantasías, desesperaciones y delirios, Dostoyevski se deleitó al escribir esta novelita, en retratar personajes típicos de la provincia rusa, con sus afares menudos, sus torpes intrigas, su

inocultable y grotesca mediocridad. El argumento es muy simple: una señora provinciana quiere casar a su hija con un viejo noble decrepito y millonario, a quien también codician otras damas de la población; para conseguir su propósito urde toda clase de ingeniosas intrigas que al final se desmoronan y la sumen en el ridículo.

Más entidad y sustancia tiene la novela siguiente: La alquería de Stepanchikovo. En ella hay también una intriga matrimonial y episodios graciosos, pero se halla envuelta en una atmósfera más densa y sus personajes poseen mayor hondura dramática, principalmente los dos protagonistas: el coronel Yégor Ilich, noble provinciano de alma candorosa y cordial, ruso auténtico que representa la nueva actitud esclavófila y conservadora de Dostoyevski; y, frente a él, Fomá Fomich Opiskin, especie de Rasputín en pequeño, con algo de Pedro el Grande y mucho de Tartufo, que encarna el espíritu venal y oportunista de los intelectuales europeizados, corruptores de la auténtica bondad del pueblo ruso.

Esta novela merece ser leída por diversos conceptos. Aparte de la trama narrativa, sabiamente organizada, y de la fuerza del conflicto dramático suscitado entre el generoso coronel y su despótico parásito, tiene particular encanto la galería de personajes secundarios: agrias solteronas, terratenientes charlatanes, jóvenes insulsos, viejos

ridículos, lacayos amanerados. Entre todos ellos destaca un personaje extraño, verdaderamente inusitado en la obra dostoyevskiana, que se singulariza no por su extravagancia física o espiritual sino por su elemental belleza, por su espontánea vivacidad y frescura. Se llama Falalei y no es noble, ni burgués, ni intelectual; es simplemente un siervo de la gleba, un chico campesino, huérfano desde la cuna, recogido en casa de Yégor Ilich por compasión y mantenido en ella gracias a su belleza singular. Era, para la madre del coronel, como un bibelot, un juguete o un perrillo faldero.

Ella misma ha diseñado el traje que viste cuando aparece en la novela como un adolescente de quince años: blusa de seda, ceñida por trencilla de oro, bombachos negros, botas de cabritilla con vueltas rojas. "En su clase —nos dice el narrador— era una belleza. Tenía cara de niña, de garrida moza aldeana". A Falalei, bueno como un corderillo y alegre como un chico feliz, le gustaba bailar, especialmente la Kamarinskaya, y mordisquear terrones de azúcar. Ingenuo y dócil, no sabía ni podía mentir y apenas había soñado algo corría a contárselo a sus amos. En el universo sombrío de Fedor Dostoyevski es una gota de luz pura. En su hermosura física, en su serenidad espiritual no hay ni una sombra de morbosidad. Resulta asombroso que el más torturado de los novelistas haya concebido una criatura de semejante diafanidad. Luis Cernuda, el hondo y luminoso poeta español de la generación del 27, le ha dedicado un poema, no de los más memorables que escribiera, pero denso y significativo como todos los suyos, y que ha motivado, en gran medida, las reflexiones de este artículo. El poema, lo repito, no es de los mejores del autor de La realidad y el deseo, pero sus versos finales sí son brillantes y exactos: "Dostoyevski no puede ya decirnos/ Si inventó a Falalei o lo encontró en la vida,/ Si inventó la hermosura o supo verla.// Pero el mérito es igual en ambos casos". Es verdad: si Falalei tuvo o no tuvo una efímera existencia mortal, poco importa. En la novela de Dostoyevski, su hermosura permanece inalterable como una lección luminosa de viva humanidad.



EL AÑO QUE VIVIMOS EN PELIGRO

Rosalba Oxandabarat

Antes que Peter Weir, Schlöndorff se había metido con los corresponsales extranjeros acreditados en un país del tercer mundo, agobiado por problemas fatales. El telón de fondo de una realidad tensionada, y esa razón especial, curiosa combinación de coraje, cinismo y competencia pura que son los corresponsales, intermediarios entre los grandes "shocks" sociales de alguna parte, y la difusa pero importante "opinión internacional". Avanzados de Occidente y especialísimos buitres que planean sobre los muertos por la ley de la noticia, los corresponsales simbolizan a la perfección esa maquinaria todopoderosa, apoyada en falibles seres humanos, que son los medios de comunicación.

Basada en una novela de C. J. Koch, la película encuentra la forma de mantener parte de su hálito literario mediante los comentarios en "off" del camarógrafo Billy Kwan, curioso personaje enano, mestizo, intermediario a su vez entre el dolorido mundo indonesio y el joven y ambicioso corresponsal Guy Hamilton (Mel Gibson). Billy (Linda Hunt), su extraña y poética lucidez, y la fotografía de Russell Boyd serán los encargados de presentar ese entorno de trágica miseria, desesperación aposentada en calles y casuchas, que irá penetrando insensiblemente al corresponsal y al espectador. El mundo de los periodistas, sus comentarios, situarán la tensa situación política: estamos en 1965, Sukarno temblequea entre la derecha militar, el Partido Comunista Indonesio y sus arrestos populistas. El sentido de su equilibrio mantiene aún las esperanzas del pueblo, pero la confrontación se prepara.

Esta situación de tensión, de acechanza y de un cuadro social en emergencia, con los múltiples componentes de periodistas, diplomáticos y nativos comprometidos con una u otra causa está muy bien dada por Weir. Equilibra satisfactoriamente las largas tomas por calles y muelles, los comentarios de admirable síntesis de Billy, su maqueta del mundo en base a fotografías y archivo sobre las personas que lo rodean. La relación amorosa entre Guy Hamilton y Jilly (Sigourney Weaver), idolatrada por Kwan, que

juega a Pigmalión cruzando las vidas de los que ama, tiene intensidad y naturalidad. Pero basta llegar a mitad del metraje para que el personaje más absorbente no sea este previsible corresponsal australiano, sino el pequeño Billy Kwan, con su dolorosa densidad, su especial humanismo, cruce de distintas sensibilidades y culturas y resultado del imposible conflicto entre su fealdad y su inteligencia. Si Hamilton se parece a otros cientos de héroes cinematográficos, Billy Kwan no se parece a nadie; su complejidad, sus muchos matices, su capacidad de amor, intuición y lucidez dotan al filme de su fuerza y emoción.

Por eso cuando Kwan desaparece y Hamilton es apenas otro occidental enfrentado a la disyuntiva entre amor y carrera, y a cómo sortear peligros desatados, *El año en que vivimos en peligro*

cambia radicalmente de tono, y se convierte apenas en un filme convencional con algunas buenas intenciones (la conversación final entre Hamilton y su ayudante local, Kumar).

La posibilidad de comunicación entre el mundo atormentado del lugar (Kwan) y el occidente y su buena o mala conciencia (los corresponsales), se suicidó en un gesto heroico, arrojándose desde un piso alto del hotel. Posibilidad de comunicación, y de confrontación. Muerto Kwan, Weir se queda de este lado de la barrera, con una lágrima de costado para los cientos de personas asesinadas por los militares, que se ven a través de las ventanillas de un automóvil. Un happy end convencional e insatisfactorio sella el filme, y es una pena. Sin eso, hubiera quedado intacta una visión generosa y densa, pese a su romanticismo.



"El año que vivimos en peligro": filme convencional con algunas buenas intenciones.

LOS OJOS VENDADOS

El terror de Estado —el verdadero terror— cobró muchas víctimas en los últimos diez años, y sumió en el espanto a colectividades completas. Muy cerca de aquí. Cobra así sus víctimas concretas, y otro precio no por difuso menos peligroso, la parálisis y angustia colectivas derivadas de un estado de terror. Y sin embargo, el mundo siguió andando. Las buenas conciencias siguieron siendo buenas, aun diciendo: "¿Pero todavía es posible que esas cosas sucedan?"

Carlos Saura hizo una película que intenta saltar el abismo entre la conciencia —saber que algo existe, inclusive conocer su explicación— y la sensación directa del horror que vive la víctima. Reconocer el terror, señalarlo por signos concretos que pueden a veces filtrarse en una coti-

dianidad normal. La luz en el dentista, el sonido de la infernal máquina a la que teme la mayoría de la gente, un garage —ese dormitorio de máquinas— donde unos pasos pueden significar la acechanza, el saber que el ojo de la muerte está puesto sobre uno, porque unos anónimos se lo recuerdan. Para que los demás puedan sentir como propio lo que es una historia, o una verdad ajena, se necesita de algún tipo de fabulador: el que, vía palabras, cine o teatro, juegue a recrear la verdad. Luis (José Luis Gómez) es director teatral, y por su intermedio Saura descubre algunas cartas —pocas— sobre la posibilidad de la transmisión. Pero eso no es todo: hay un amor entre Luis y Emilia (Geraldine Chaplin), que es también la realidad —otra forma— que alcanza a alguien que vive inmerso en la ficción, y es

un amor que apuesta a la totalidad, al saberlo todo, a explorar incluso el pasado. Luego Saura demostrará que pese a la mejor voluntad, en la pareja siempre hay lugar para los silencios, para el coto de cada uno, al mismo tiempo que demostrará que los límites entre ficción y realidad pueden peligrosamente esfumarse. En este juego de espejos, Saura es irregular, a la sensación que no le interesa una narración fluida y coherente sino iluminar ciertos datos, ciertos espacios y momentos que pueden echar luz sobre algunos aspectos de la vida, la creación, el amor (casi nada). Entonces el conjunto a veces se detiene, el ritmo falla, pero en cambio, en algunas escenas, en ciertas secuencias, las reflexiones ilustradas de Saura alcanzan tal grado de autenticidad y penetración que bien valió la pena todo el resto.



Werner Herzog y los campas durante la filmación de "Fitzcarraldo".

FITZCARRALDO

Epopéya de filmación de todos conocida, *Fitzcarraldo* no es, sin embargo, una película capaz de desatar los tambores de los grandes lauros. Entre la enorme selva y sus multiplicadas trampas, y el tono que puede emanar directamente de ella, Herzog, el empeñoso cineasta alemán que a estas alturas merecería un pasaporte amazónico, eligió la humillación de su personaje: lo arrastra para levantarlo, lo levanta para precipitarlo por fin por la furia de las cascadas y la inescrutable voluntad de sus ocasionales compañeros, los indios.

Pero lo hunde con simpatía, con comunicación emocional. La selva trampa a Fitzcarraldo sin cesar, y es demasiado grande para que la pasión maniática de Fitzcarraldo pueda vencerla. La vence aquí, pero pierde allá. Parábola que por momentos roza la grandeza, *Fitzcarraldo* opta sin embargo por el engrandecimiento de lo pequeño, de la manía satisfecha con una farsa: Fitzcarraldo paseándose en barco, con toda una compañía de ópera cantando a pulmón batiente en cubierta, con sus afeites, sus disfraces y ese desmán emocional de la lírica italiana, ante un público de prostitutas y niños pobres, los verdaderos amigos de Fitzcarraldo (además del chanchito).

Una historia es una historia, y Herzog tiene que contarla, tomar personajes, paisajes, situaciones. Pero se nota su impaciencia para salir de las que no le interesan, y llegar a lo que le atrae, fijar ciertas imágenes cuya fuerza y capacidad de símbolo son el "quid" de su pasión, como lo es la ópera y Caruso para Fitzcarraldo. Por eso hay secuencias trabajosamente armadas que sin embargo no convencen, y otras que se levantan y fijan con rotundidad. Los trucos calculados se notan como tal: Herzog hace morir a un indio aplastado bajo el barco para poder fijar el mudo duelo de la tribu completa contemplando el río. La humillación de Fitzcarraldo en la fiesta huele a impostado por todos lados, con la corte de pupilas de Claudia Cardinale retirándose ordenadamente detrás de la patrona. Pero sin eso, el enfrentamiento y obsesión de Fitzcarraldo no hubiera convencido. No habría iglesia y campanario invadidos, ni prisión y formación de niños rezando. Y etcétera.

Pero en medio de ese desbalance, *Fitzcarraldo* es una película que tiene para transmitir. El producto completo no es aplaudible, pero sí muchos de sus componentes. En el panorama estéril de la cinematografía que nos llega, no es para despreciar.

SELECCION

CICLO DE WERNER SCHROETER EN EL MUSEO DE ARTE.

Organizado por el Instituto Goethe, desde el 6 hasta el 11 de diciembre, este ciclo pone en contacto al público limeño por primera vez con este joven realizador que se toma absolutamente en serio los sentimientos expresados por los productos culturales menos tomados en serio (canciones de moda, melodramas, argumentos de ópera), oponiéndose a la separación entre alta y baja cultura, kitsch y arte. Se exhibirán:

Eika Katappa -1968-144 minutos. Ensamblaje musical de diverso origen (Mozart, Verdi, Puccini, éxitos comerciales del momento) apuntando a realzar la fuerza de los sentimientos que la música expresa.

Willow Springs -1972- 78 minutos - Tres Amazonas en una colonia al borde del desierto que aprisionan hombres para utilizarlos como objeto sexual y luego matarlos. La música, fundamental en las obras de Schroeter, va desde Bizet al rock y el folklore yugoeslavo.

Flocon D'or (Copos de oro) - 1975 - 163 minutos - Colección de historias breves con una acción tomada de Carmen. También mucha música, incluyéndose

himnos nacionales, folklore sudamericano.

Ensayo General - 1980 - 94 minutos. Documentación muy personal de un festival de teatro, sus ambientes y situaciones.

La muerte de María Malibrán -1971- 104 minutos - Reflexión sobre la muerte, el arte y el sexo, a través de una artista apasionada del tipo María Callas. Considerada una de sus obras capitales.

Palermo Owlfsbur - 1979 - 175 minutos - Trágica relación de un emigrante siciliano con una joven alemana, con implicancias sociales y psicológicas.

Todas en el Museo de Arte, a las 6:15 y 8:15, el 6, 7, 8, 9, 10 y 11 de diciembre.

o-o-o

En el Auditorio del Museo del Banco Central (Ucayali 271), un ciclo de filmes de Alfred Hitchcock, que comprende al-

gunas de sus más antiguas producciones. **Rebeca**, sobre la novela de Daphne du Maurier, ya fue proyectada, inaugurando la muestra, el 24. A las 5:15 y 7:15, se proyectarán:

Corresponsal extranjero (1940), con Joel Mc Crea, George Sanders (Jueves 10 de diciembre).

La sospecha con Gary Grant, Joan Fontaine, Cedric Hadwicke. (Jueves 15 de diciembre).

Oportunidad para los jóvenes de conocer al gran maestro del suspenso, y a algunos actores ya mitológicos en la historia del cine.

CARTELERA COMERCIAL.-

Los ojos vendados, de Carlos Saura. Con Geraldine Chaplin y José Luis Gómez (ver crítica).

El año que vivimos en peligro -de Pe-

ter Weir, con Linda Hunt, Mel Gibson, Segourne Weaver, guión de David Williamson y C.J. Koch, sobre novela de este último. Música de Maurice Jarré. (Ver crítica).

Fitzcarraldo, de Werner Herzog. Con Klaus Kinsky, Claudia Cardinale, José Lewgoy, Miguel Angel Fuentes (ver crítica).

Campanas rojas - De Serguéi Bondarчук, con Franco Nero, Ursula Andress, Eraclio Cepede - Contraversión soviética de la biografía del periodista John Reed, que Warren Beatty ilustrara a su manera en **Reds**.- Para no quedarse atrás, los rusos hacen una costosa producción con actores occidentales y taquilleros y para eliminar riesgos hacen hincapié en las andanzas de Reed por la Revolución Mexicana, y no por la de casa.

Psicosis II - De Richard Franklin, con Anthony Perkins, Meg Tilly, Vera Miles - Anthony Perkins tiene veintidos años más, pero sigue soñando con su mamá, y para poder seguir a la ilustre predecesora, las mamás se multiplican, o no hay Edipo, crimen ni película. Sacando a Perkins, la casa y el nombre, del maestro Hitchcock no queda nada. Los únicos que pueden asustarse son los Hitchcockianos, ante tamaña irreverencia.

TELEVISION

HUAYHUACA Y GAMBOA

Aury Tang



José Carlos Huayhuaca ha logrado con "Gamboa" una aceptable serie policial para nuestra lamentable pantalla chica.

Los males a veces se curan, y tal vez ése es el propósito de un grupo de jóvenes cineastas que debido a los altos costos que significa hacer cine en el país han decidido incursionar en la televisión con la esperanza de levantar la habitual mediocridad y rutina de la mayoría de programas peruanos y extranjeros.

Competiendo con **Baretta**, **Kojak**, **Hart to Hart**, **Mannix**, **Magnum**, **Hawai 5-0**, y tantas otras, una serie policial "made in Perú", sorprendentemente, poco a poco va captando una mayor sintonía cada quince días en el canal 5. Uno de los tres realizadores de **Gamboa** es José Carlos Huayhuaca, cuzqueño (34), crítico de "Hablemos de cine" y varias incursiones en largos y cortometrajes del cine nacional.

- ¿Cuál es la verdadera razón que te anima a hacer televisión?

- Los costos exorbitantes del cine hacen muy difícil conseguir llevar a cabo los proyectos. Yo tengo dos o tres guiones que no puedo realizar; la televisión es una salida bastante adecuada, aun con sus limitaciones.

- ¿A diferencia de un guión, los libretos para la televisión se producen a destajo?

- Hay diferencias notorias. Existen dos niveles; la velocidad con la que se trabaja es más rápida en la televisión que cuando se escribe un guión para el cine. Los cineastas podemos darnos ciertos lujos; esto es prácticamente imposible en la televisión, en donde uno tiene que escribir un libreto en una semana o en diez días a más tardar. Un guión necesita más elaboración. Tengo entendido, por ejemplo, que **Maruja en el infierno** se escribió en dos años. En un guión cinematográfico hay unidad, debe tender a la unidad, no existen los baches, las divisiones; en la televisión se deben tomar en cuenta, más bien, considerando incluso las interrupciones comerciales. Ahora, también el que escribe puede valerse de éstas, las inte-

rrupciones pueden servir para crear puntos de incógnitas.

- ¿Hay diferencias en el lenguaje visual?

- Las diferencias son cada vez menores. Nosotros estamos filmando nuestras cosas con una técnica cinematográfica a pesar de usar la tecnología de la televisión. Estamos limitados, el lenguaje es más pobre. Creo que la televisión es al cine como el ensayo es a la novela: cada uno es muy útil, pero existen grados de complejidad y de riquezas distintas.

- ¿Qué características deben tener los diálogos en la televisión? ¿Hay algún tipo de censura?

- Me ha traído muchos problemas hacer hablar a mis personajes con el mayor realismo posible. He descubierto que la televisión, en tanto medio, es renuente a la utilización de este tipo de lenguaje. Han habido muchas presiones en "limar" la forma con la que hablan los personajes. La razón es que el público se siente ofendido por esta "agresividad" del lenguaje realista.

- ¿Existen muchas limitaciones de otro tipo?

En la televisión hay muchísimos más constreñimientos que en el cine. La naturaleza tremendamente comercial del medio influye mucho. Uno quisiera, por e-

jemplo, trabajar con gente desconocida, pero los requerimientos imponen trabajar con actores más conocidos. No quiero decir que esto sea un gran problema, pero hay algunas exigencias que son posibles de aceptar y otras no.

- Pero tú tienes ciertas preferencias. En más de una oportunidad has trabajado con **Pilar Breshia** ¿Tal vez porque tiene un rostro muy cinematográfico, o es una buena actriz?

- Sí, en realidad he trabajado más con ella por razones prácticas; no hay muchas actrices que tengan su juventud, su corte físico y su capacidad y que puedan adecuarse a los papeles que yo concibo. Efectivamente aprecio su talento, y nos hemos entendido en base a los trabajos anteriores.

- En tus trabajos, tanto para el cine como para la televisión, has escogido preferentemente temas relacionados con los problemas de la adolescencia, ¿es pura coincidencia?

- Mis historias en **Cuentos Inmorales** y **Aventuras Prohibidas**, y un par de guiones más, han sido escritas en torno a temas sobre adolescentes y son filmes que considero tremendamente entrañables. El tema de la educación sentimental o maduración emocional, proceso por el cual pasamos todos, me interesa por sus cualidades dramáticas y humanas, es un trance generador de muchísimos conflictos y el atravesarlos significa ganar en el sentido de la adultez. Si uno pasa por ellos, mejor. Esa idea de superación de sí mismo me interesa bastante: "los ritos de paisajes", como dicen los antropólogos; eso es lo que quiero mostrar.

- ¿Ustedes están tratando de demostrar que se puede hacer televisión en el país, pero con calidad?

- Si bien hay poca gente capaz de hacer trabajos de calidad, creo que lo que más escasea es la oportunidad. La televisión es una excelente ocasión de trabajo para mucha gente capacitada. Nuestra aspiración es precisamente esa.

EN LA BIENAL, TODOS LOS GATOS SON PARDOS

Luis Freire

La XVII Bienal de Sao Paulo proclama la convivencia pacífica y la supra-nacionalidad de los lenguajes artísticos, escamoteando el otro lado de la medalla: las relaciones de dependencia y hegemonía cultural que guían la internacionalidad y las particularidades y valores diferentes que ésta asume en cada realidad social.

Las estrellas de la XVII Bienal Internacional de Sao Paulo vienen siendo sin duda "La Nube III" de la argentina Mireya Baglietto y diez computadoras personales programadas por un grupo de artistas brasileños con diversos trabajos de video-texto a libre disposición de los visitantes.

El video-texto es un novedoso sistema de información-comunicación computacional que transmite, vía cable, línea telefónica o satélite, textos e ilustraciones a color sobre una pantalla de televisión y que permite al usuario, mediante un teclado alfa-numérico, recibir como enviar información gráfica y textual, es decir, dialogar.

Sao Paulo, esa especie de Nueva York tropical en medio del hambre, cuenta ya con su propio sistema de video-texto (según el modelo francés Télétel) en período de prueba para su aplicación a escala nacional. Y tal como sucede en los Estados Unidos, algunos artistas brasileños están fascinados con el nuevo medio, aunque es probable que sea la industria de masas la que extraiga los mayores públicos y provechos del sistema.

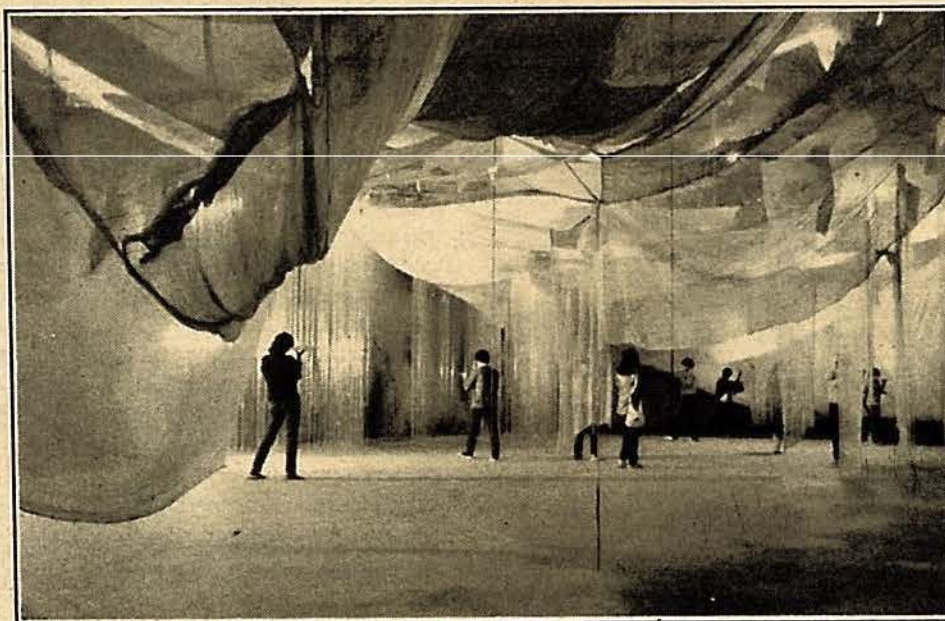
La gente forma colas para penetrar en "La Nube III" y corrillos alrededor de los adolescentes que manipulaban con envidiable pericia los teclados de las computadoras. Confieso que traté de dialogar con una de ellas y sólo obtuve un terco, muy terco silencio de la pantalla. Finalmente, dibujó: abandone el arte, es un consejo de amiga. ¿Por qué no prueba el fútbol?

LA PAGINA ELECTRONICA

A diferencia de la mayoría de los objetos expuestos en la Bienal (objetos fundamentalmente visuales) la nube argentina envuelve sensorialmente a sus visitantes sin códigos inaccesibles a sus propias fantasías, comprometiéndolos con sensaciones indeterminadas y sorprendidas que convierten la etérea ambientación de Mireya en una prueba de las posibilidades del artista "culto" para seducir a un público no especializado, más allá del simple divertido desconcierto con que mucha gente acoge otras manifestaciones de la Bienal.

Por otro lado, las computadoras de video-texto artístico atraen gran cantidad de muchachos entrenados en el Pinball de su esquina y más acostumbrados al parpadeo de las pantallas electrónicas que a las páginas de los libros.

En este caso, el medio en sí y la estructura visual computacional de los programas de video-texto se convierten en una



"La nube III" de Mireya Baglietto y colaboradores. Gasas, tules, plástico transparente, colgajos, luces veladas, música etérea

promesa de novedad y entretenimiento previsible, independientemente del contenido de los programas preparados por los artistas.

LA CONVIVENCIA PACIFICA

La Bienal de Sao Paulo es una expresión —muy importante por cierto— de la arraigada política cultural cosmopolita de las burguesías dominantes brasileñas. La organización de esta XVII versión lo pone muy en claro con los criterios elegidos para distribuir las obras, pese a la ausencia de los Estados Unidos, que quiso participar en bloque y no diseminando a sus representantes dentro de un esque-

ma que no se interesa por países o regiones sino por coincidencias de lenguaje artístico. Este sistema se utilizó también en la Bienal de 1981.

El criterio de pluralidad de las tendencias o del descanso y revisión de las vanguardias de otrora, es uno de los dogmas —no por ello inexacto— de la crítica internacional y la XVII Bienal no podía dejar de consagrarlo.

Obras de tendencias diversas y hasta contradictorias conviven con buenas vecinas, confiadas en que el nuevo expresionismo figurativo europeo no tiene mayor cosa que contestarles.

La Bienal organizó esta convivencia pa-

cífica estableciendo analogías supranacionales de lenguajes por encima de las limitaciones geográficas o culturales.

Todos estamos de acuerdo en la realidad de esa internacionalidad plástica contemporánea (que se dio también en otras épocas), pero dentro del espacio artificial de la Bienal —que refuerza la aséptica no-nacionalidad de las obras— la analogía de lenguajes escamotea el problema de la dependencia cultural entre unas regiones y otras y pretende sustituir los criterios "nacionales" por regiones estrictamente plásticas: un continente abstracto geométrico, otro figurativo, etc. que flotan sobre las realidades socio-culturales en las que se insertan y cobran otro sentido las obras artísticas.

SAO PAULO NO ES NUEVA YORK

Una pintura de cualquier tendencia no significa lo mismo en la Bienal paulista que en la región cultural donde se creó. La simple analogía de lenguajes —fuera de los errores en que cae en numerosos casos y la superficialidad que le es inherente— escamotea las artes plásticas de su situación social y su propio valor visual real y profundo. La internacionalidad no es inocente, todos lo sabemos.

Esa internacionalidad es una de las pretensiones de la cultura hegemónica y caracteriza especialmente a las clases dominantes latinoamericanas, aunque no se agota en ellas y avanza a mayor profundidad social.

Por otro lado, no se da de la misma manera en ningún caso, salvo que nos limitemos al más frívolo cosmopolitismo. Sao Paulo no es —lamentablemente para algunos— análoga a Nueva York, inclusive en sus sectores más internacionales. La analogía con que se maneja esta Bienal tiene sólo dos rótulos: o ingenua o superficial, que vienen a ser el mismo. Las excelentes obras de arte reunidas en sus tres gigantescos salones se merecen un tratamiento más profundo y acorde a nuestra situación cultural y social.

MÚSICA

LOS NUEVOS, NO TANTO

Rosalba Oxandabarat

Así como el cine en español, mientras duró su auge, fue reducto casi exclusivo de las clases populares, la canción en español se mantiene excluida, por el largo reinado del rock, de las preferencias juveniles de clase media y alta. Sobrevive el español en formas más o menos congeladas de la canción romántica, prolongaciones del bolero o mezclas de éste con vertientes españolas características. Pueden escucharse, en algunos de los muchos programas dedicados a este tipo de música, remotos ecos flamencos, pasodobles atemperados en el ritmo caribe o la melaza corazonera. No hace mucho, la vieja zarzuela dio la base para un verdadero puntal del ranking: Amor de hombre, seudopoesía montada sobre un trozo de La leyenda del beso.

Lo que difícilmente hace la canción en español, al menos en sus versiones más propaladas, es arriesgarse, innovar, aprovechar francamente lo que aportan distintas y más ambiciosas vertientes de lo popular. Julio Iglesias, el mayor vendedor de discos de los últimos años, además de sus éxitos propios, rellena su larga duración con verdaderas exhumaciones, astutamente elegidas. Volver a empezar, Amor de mis amores, Corazón corazón, y hasta una viejísima canción tradicional rusa como Ojos negros (rebautizada Natalie, para fundir dos prestigios en uno) son algunas de las recreaciones insistentemente transmitidas.

La canción romántica, persistentemente promovida por los festivales de la OTI, no abandona el terreno más tradicional, y no sólo mediante los "revivals" que Igle-

sias o el amanerado Rafael hacen con tanto éxito. En los ritmos, formas y letras de las canciones recientemente creadas, se repite incansablemente, a veces mejor que otras y en general sin demasiada creatividad, la misma cantinela. El peludo Puma, o el recientemente promovido José Luis Perales, se atienen al camino conocido y seguro, aunque el segundo resulte más potable que el primero. El aire puro demora, pese a los avances realizados en las comunicaciones, en llegar a la música en español de nivel comercial (lo que se hace en otros campos, hasta ahora, con la excepción de algún caso típico, como Serrat, no llega a los medios masivos). . . Las "conquistas" de estos nuevos intérpretes (Julio Iglesias parece ser un caso excepcional) se mueve en carriles de senectud.

TEATRO INDEPENDIENTE ...Y SE ECHO A ANDAR

Rosalba Oxandabarat

Contra todas las dificultades ambientales, los inexistentes apoyos económicos, la retracción de un público que comenzó a temer las noches con apagón, amén de sus bolsillos vacíos, y el apoyo más que retaceado de una prensa indiferente, el teatro peruano marcha con buenos pies. En los últimos meses, frente a una cartelera cinematográfica ya más que pobre, escandalosamente detestable, las diversas obras que diferentes grupos limeños vienen ofreciendo son la única opción válida de espectáculo.

Hay que destacar, en esta riqueza actual, la presencia ya no sólo de actores y directores, sino de escritores, que en estrecha colaboración con los primeros vienen trabajando en la búsqueda de formulaciones propias con un lenguaje donde distintos sectores de lo nacional puedan hallar sus propias claves y reconocerse. Tal es la senda seguida por el Telba con Fedor Larco y Rafael León. Primero el éxito, pese a algunos defectos de tanteo, de *El que se fue a Barranco*, que justamente en Barranco, y no en un teatro sino en el colegio Los Reyes Rojos, permitió a unos cuantos barranquinos y cientos de forasteros —esto es, de fuera de Barranco— reírse de sí mismos. Ahora, con un merecido y significativo éxito de público, el Telba y Rafo León emprenden, desde hace ya algunos meses, la indagación de distintos modos de comportamiento de sectores urbanos diversos, con el hilo común de la historia amorosa. *Amor de mis amores*, con la dirección de Gustavo Bueno, adapta las historias del grupo chileno Ictus, y una creada íntegramente por León, tomando tres parejas de tres clases sociales diferentes, parte del mosaico urbano. Un sólido conjunto de actores aporta todos los matices necesarios para esta regocijante puesta en escena, de la cual la calidez de las reacciones del público constituye el mejor juicio.

También Nicolás Yerovi, el impenitente director de *Monos y Monadas*, continúa sus experiencias teatrales con *Bienvenido amor* en el Cocolido, buceando en la adolescencia de los años sesenta con nostalgia que no impide campear por toda la obra un humor costumbrista y a veces, demasiado cargado de jerga juvenil.

Aunque a unos cuantos nos moleste reconocer que los sesenta ya son historia, así es, y Yerovi exorciza fantasmas colectivos confrontando pasados no tan lejanos con un presente generalizadamente frustrante (estamos hablando de antes de las elecciones).

Teatro coyuntural, si se quiere, por la especificidad de épocas y referencias —las políticas incluidas— cumple la doble función de hacer reír, —“sobre todo en estos tiempos, cuando una carcajada es a veces más necesaria que un sánduche”, dijo en un reportaje de *El Caballo Rojo* el propio Nicolás Yerovi— y de encausar la melancolía burlándose de ella. La coincidencia por vías distintas de esta búsqueda de situaciones, maneras de hablar y de sentir, comportamientos, gustos, etc, de distintos sectores de la ciudad, por parte de dis-

tintos grupos —¿hay una matriz común en *Monos y Monadas*?— importa más allá de sus logros específicamente teatrales. Significa una sana curiosidad, una voluntad de averiguar sin tapujos en el cómo somos, primer paso para llegar al por qué y al qué hacer. Pese al riesgo cierto de solazarse en el costumbrismo— gancho casi seguro para el público— se puede decir sin dudas que las búsquedas en el teatro han emprendido un camino más sincero que el que, pese a excelentes intenciones, ha campeado en el cine nacional, donde con escasísimas y brillantes excepciones, la ambición totalizadora ha significado una trampa de difícil sorteo. Y para los sociólogos que quieran investigarlo, este impulso también ha llegado —¡al fin!— a la televisión. Pero eso es otra historia. Y otra página.

En otros renglones, el grupo Ensayo prosigue su labor de apertura a obras de



Jesús Delaveaux y Narda Larco en *"Amor de mis amores"*, de Rafael León.

distinto espíritu y procedencia, con el común denominador de la calidad y el interés y el sólido trabajo de un equipo que se alterna en actuación y dirección. Después de la promisoría inauguración de *El día que me quieras*, que hizo a Alberto Isola saltar a una fama que superaba los límites aún minoritarios del teatro, como Carlos Gardel, el Ensayo ha puesto, y sigue, con la excelente versión de *Puntilla y su chofer Matti* bajo la dirección de Jorge Guerra. Un Brecht lleno de retos que se sostiene con dignidad, con respuestas creativas a las variadas propuestas de la obra.

Y hay más. *El beso de la mujer araña*, reposición del Teatro del Sol, teatro de otro signo que pese a su carácter de vanguardia ya obtuvo éxito de público y crítica.

Y hay también más, porque pese a todo, o gracias a tanto “pese”, el teatro peruano se ha echado a andar.

LO QUE SE VIENE: EL AMOR DEL OTRO LADO

Aury Tang

Decidido a hacer reír a los demás, y de paso reírse también un poco, Edgard Guillén pone su grano de arena en la cartelera teatral limeña anunciando el estreno, a mediados de diciembre, de la comedia *El amor del otro lado*, en donde, para variar, trata el tema sobre las desavenencias y afinidades de un perfecto matrimonio, entre homosexuales.

Abanderado en puestas en escena de este tipo, basta recordar *La escalera*, *La locura de la señora Bright*, *El amor de los unos y los otros*, *Ejercicios para cinco dedos*, etc, Guillén vuelve a tocar el tema de la homosexualidad, pero esta vez sin dramas de por medio (“soy el abanderado, no porque haya salido con pancartas, sino porque siempre me interesó escrudñar dentro de lo que se ha llamado “problema”, porque yo pienso que no lo es; personalmente creo que lo que ocurre

entre sábanas no tiene que preocuparle a nadie más que a los que están dentro de ellas. Esta es una obra diferente a las que he hecho que hablaban de la homosexualidad de una manera dramática, escabrosa, cruel. Esta es una comedia, mas no intrascendente”).

El amor del otro lado, adaptación teatral de *Detrás del pantano*, del autor inglés Royce Rynton, obtuvo elogiosas críticas en Londres. Algunas señalan que esta obra aborda el problema de la pareja como ninguna otra de corte heterosexual lo ha hecho (“la importancia de esta obra radica en que no pretende, como otras, ofrecer una imagen sórdida, que mucha gente quiere imprimir a una relación homosexual; descubre también que, así como en una pareja de hombre y mujer, el sexo no lo es todo”).

Sobre amor se ha escrito mucho y lo

han hecho todos los autores; en las últimas semanas varios grupos teatrales han preferido este tema a cualquier otro, tal vez porque sigue vigente en el gusto del espectador y en el de muchos directores (“no veo por qué no se pueda ofrecer una obra que hable del amor, y menos de estos personajes, que esperemos muy pronto dejen de ser marginales. Lo que voy a presentar, porque también dirijo, es una pareja perfectamente avenida, con todos los problemas comunes de un matrimonio. Pienso hacerla sin utilizar nada, sin accesorios, preocupándome únicamente que el mensaje de amor llegue al espectador. Es una comedia que no ha sido hecha con el propósito exclusivo de hacer reír; es más bien para hacer comprender que el amor se puede dar y de hecho se da entre seres que tengan muchas cosas en común, en este caso, seres del mismo sexo”).

Para este montaje, Guillén ha escogido como pareja teatral a Fernando Zevallos, conocido actor del Cocolido y del grupo Del Sol. Antes de Navidad, si no cambian sus planes, sobre el teatrín de la Librería El Portal de Barranco mostrará sus personajes (“en esta obra hay una crítica implícita a todo lo establecido, a los convencionalismos más burgueses. Zevallos representará a un tipo luchador, de extracción social humilde, pero de absoluta autenticidad, que llega a triunfar como autor teatral sin que esto lo cambie en lo más mínimo. Creo que Zevallos tiene un papel importante y lleno de posibilidades interpretativas y muy rico a nivel humano. Yo haré el del burgués, que no me gusta, no por el hecho de hacer de burgués, sino porque voy a pintar todas las características que tipifican a un burgués convencional”).



Fernando Zevallos y Edgar Guillén, los protagonistas de la discutida *"El amor del otro lado"*.

Cartelera

TEATRO

En el teatro "Cocolido" (Leoncio Prado 225, Miraflores) se presentan dos montajes: **Bienvenido amor**, comedia escrita y dirigida por Nicolás Yerovi. Actúan Aurora Colina, Fernando Zevallos, Pablo Zumaeta, Belisa Salazar, Miguel Alvarez y Charo Arias. De viernes a lunes, a las 8 p.m. (lunes populares) y estará hasta el viernes 23...

Los jueves con **Brecht**, espectáculo en base a poemas, canciones y fragmentos de sus obras, con Aurora Colina y la dirección de Sara Joffré. Solamente los días jueves, a las 8 p.m.

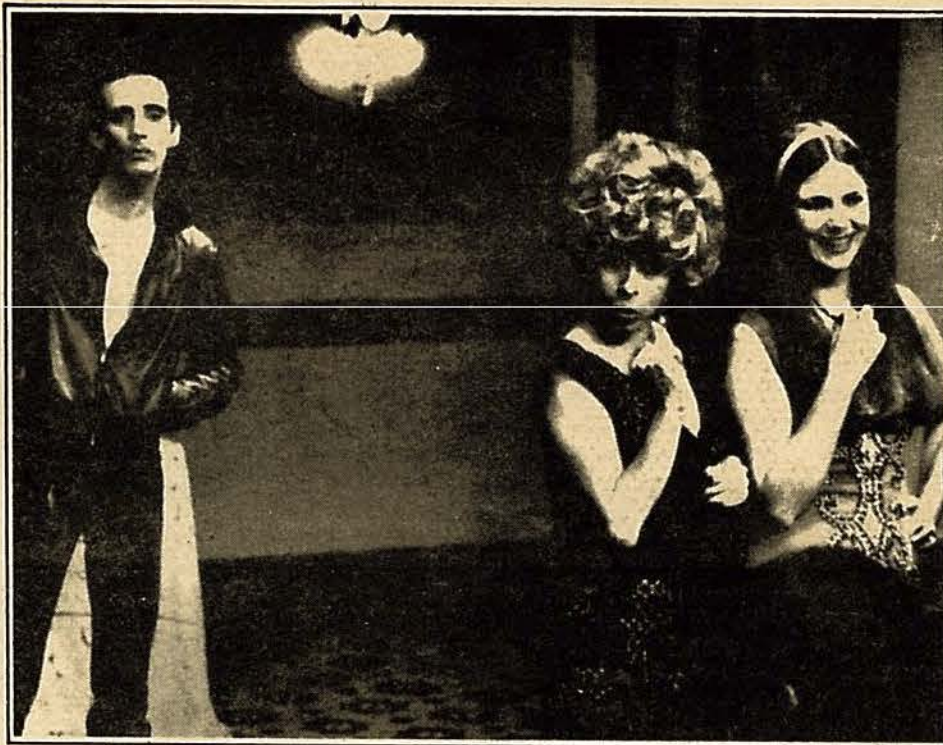
En la montaña un árbol, una revisión teatral del grupo "Cuatro tablas" que dirige Mario Delgado y está compuesta por las obras de creación colectiva realizadas por este grupo. Una **noche terrible** (jueves 10, 8 y 15); **Flor de primavera** (viernes 2, 9 y 16); **La agonía y la fiesta** (sábados 3, 10 y 17; domingos 4, 11 y 18), a las 8 p.m. El lunes 5 se realizará una demostración de todo el grupo de cómo creó **La agonía y la fiesta** y se proyectará un filme realizado por la Universidad de Berlín de la misma obra, y el lunes 12 Mario Delgado dará una conferencia sobre **El actor y su profesión** y se presentarán dos películas realizadas en Lima: **Espacio vivo**, de Mario Pozzi Scott y **Equilibrios**, de Ulla Zwicker, realizadas por la Academia de Cine de Berlín, en el local de "Campo Abierto" (Recavarren 560, Miraflores), a las 4 p.m.

Matalaché, de Enrique López Albújar, adaptada y dirigida por Hernando Cortés. Este montaje está a cargo del Teatro Nacional y cuenta con la participación de los bailarines de la costa del Conjunto Nacional de Folklore. Los textos de las canciones son del poeta Arturo Corcuera y la música ha sido compuesta por Carlos Hayre. Se presenta en el teatro "La Cabaña", de jueves a lunes, a las 7.30 p.m.

"Telba" presenta, en la Alianza Francesa de Miraflores, la obra **Amor de mis amores**, de Rafael León y el grupo chileno ICTUS. La dirección general está a cargo de Gustavo Bueno y el elenco lo conforman: Jaime Lértora, Narda Larco, María Elena Alva, Enrique Urrutia, Olga Bárcenas, Gustavo Bueno, Beatriz Roca Rey, entre otros. Se presenta de viernes a domingo, a las 8 p.m. y los domingos también a las 5 p.m.; estará hasta el domingo 11.

El grupo "Mientrastanto" también presenta en la Alianza Francesa de Miraflores **Tallarines y otras historias**, de Julio Ramón Ribeyro, Woodie Allen y otros, los días miércoles 7 y 14, 8 p.m. ... En este mismo auditorio, Mario Delgado y Edgar Guillén presentan **Los viejos papeles**, los días martes 6 y 13, a las 8 p.m.

El grupo "Ensayo" presenta en el teatro "Arlequin" (Av. Cuba 1130, Jesús María) la comedia de Bertolt Brecht **El señor Puntilla y su chofer Matti** bajo la dirección de Jorge Guerra y con la actuación de Alberto Isola, Gianfranco Brero, Luis Peirano, Ethel Mendoza, Alicia Mo-



Fernando Zevallos, Aurora Colina y Belisa Salazar, en "Bienvenido amor", de Nicolás Yerovi.

rales, entre otros. Tiene canciones especialmente compuestas por Adolfo Polack y Arturo Ruiz del Pozo. Los jueves, viernes, sábados y lunes, 8 p.m. y los domingos solamente a las 5 p.m.; los lunes son populares.

piro (Alemania, 1922), de Friedrich Murnau, el sábado 17 y domingo 18, en el local del YMCA (Av. Bolívar 635, Pueblo Libre), 7.30 p.m.

La Alianza Francesa proyectará las siguientes

proyecciones con la "Cinemateca Universitaria", proyectará **Corresponsal extranjero** (jueves 10) y **La sospecha** (jueves 15), de Alfred Hitchcock, en su local de Jr. Ucayali 271, Lima, a las 5.15 y 7.15 p.m. ... El "Instituto Italiano de Cultura", en colaboración con la "Asociación de Italianos del Perú", proyectará el lunes 5 **Porgi l'altra guancia**, de Franco Rossi, con Terence Hill y Bud Spencer,

La "Asociación de Cineastas del Perú" convoca al **Primer concurso nacional de cine** a realizarse en el auditorio de la Cooperativa "Santa Elisa" (Jr. Calloma 824, Lima) los días, 10, 2, 3 y 4 de diciembre. Las proyecciones se realizarán en dos funciones diarias de 6 a 7.30 p.m. y de 8 a 9.30 p.m. ... La función de clausura será el domingo a las 7 p.m.



"Nosferatu" de Werner Herzog, un drácula novísimo.

CINE-CLUBES

Cine-club "Melies", con la colaboración de la Cinemateca Universitaria del Perú presenta su ciclo **Cine fantástico y religioso**: el sábado 3 y domingo 4 **El séptimo sello** (Suecia, 1956), de Ingmar Bergman... **Madre Juana de los Angeles** (Checoslovaquia, 1961), de Jerzy Kawalerowicz (sábado 10 y domingo 11)... **Nosferatu el vam-**

películas: Miss Universo en el Perú, del grupo "Chaski" y el cortometraje **Nuestro pequeño paraíso**, de Walter Tournier, el lunes 5, en Miraflores, a las 8.30 p.m.; el martes 6, en Lima, 6.30 y 8.30 p.m.; el miércoles 7, en Jesús María, a las 8.30 p.m. ... **Le crabe tambour**, de Pierre Schoenderffer, lunes 12, en Lima, 6.30 y 8.30 p.m. ... Cineclub de la "Universidad Nacional Mayor de San Marcos" presenta el sábado 3 **En el 6 de julio**, en el Pasaje Congreso 673, Lima, a las 6 p.m. ... El "Museo Central de Reserva del Perú, en colabo-



Lily Galván y Helmuth Vallejo en "Pinocho", bajo la dirección de Jerry Galarreta.

TEATRO PARA NIÑOS

Camaleón y las papas mágicas, de María Clara Machado y dirigida por Alfredo Ormeño. El montaje está a cargo del Teatro Nacional y se presenta los sábados y domingos, a las 4 p.m. ... **La canción de la alegría**, por el grupo "El Zapatito", los sábados y domingos, a las 4.30 p.m., en el teatro "Cocolido" (Leoncio Prado 225, Miraflores).

Pinocho, comedia musical basada en el célebre cuento de Collodi y en la adaptación de Sara Joffré. El montaje está a cargo del Taller del TUC y lo dirige Jerry Galarreta. Los sábados y domingos, a las 11 a.m., en el teatro "La Cabaña".

Paula y las flores, de Alberto Mego, por el grupo "Yan Ken Po" los sábados y domingos, a las 11 a.m. y 4 p.m. en el Museo de Arte (Paseo Colón 125, Lima).

MUSICA

Manos para mejores tiempos ha denominado Claudia Woll a su segunda producción de música urbana, que nuevamente en el teatro "Montecarlo", del 10 al 4 de diciembre, reunirá a un representativo grupo de noveles cantautores, capitalinos todos ellos. Cecilia Bello, Andrés Dulude (ex-solista de "Fragil"), Fernando Garreaud,



"Cuatro tablas" nuevamente en escena.

Cartelera

Tania Helfgott, Marina Piazza y Alejandro Sustí, mostrarán sus más recientes creaciones bajo la dirección musical de Alejandro Bianchi. En esta oportunidad, además de canciones, este espectáculo contará con la participación de un grupo de danza, dirigido por Armando Barrientos, y como Edgard Guillén parece estar de moda, le ha sido confiada la dirección artística general.

"Este será un programa integral que superará al presentado en junio de este año bajo el nombre de Primer encuentro de música urbana, que tuvo gran respuesta del público. Esperemos que esta vez sea mayor el que acuda", dice Claudia, quien ha invertido hasta el piano (es concertista) para llevar a cabo su proyecto. La gran ausente en Manos para mejores tiempos será, sin lugar a dudas, Susana Baca.



En la Alianza Francesa de Lima (Garcilaso de la Vega 1550) se presentarán los siguientes espectáculos, a las 8 p.m.: El dúo de Jesús Mendoza y David Ballena (flauta y guitarra) interpretarán los días jueves 1º y viernes 2 obras de José Galles, Kaspar Fursteneil, Mauro Giuliani, entre otros... Concierto del grupo Parenthesis, con 20 canciones, martes 11 y miércoles 12 ... Concierto nocturno, de Manongo, Arturo y Omar, sábados 3 y 10; domingos 4 y 11.

EXPOSICIONES

Una muestra de múltiples en bronce de los escultores Lika Mutal, Benito Rosas, Sonia Prager, Miguel Wetzl y Raúl Cuba se expone en la galería "Forum" de Miraflores (Av. Larco 1150, sótano)



"Maternidad", óleo de David Herskovitz.

y en la de Camacho (Plaza Camacho); estará hasta el miércoles 14... En la sala I de la galería "Forum" Anselmo Carrera exhibe pinturas hasta el martes 13.

El miércoles 14 la galería "Forum" inaugura la muestra colectiva por el noveno aniversario de la galería y participarán: Szyszlo, Shinki, Llona, Carrera, Velarde, Vertiz, entre otros.

Gloria Poupard presenta su muestra de pinturas hasta el sábado 3, en la galería "Ivonne Briceno" (Morales de la Torre 132, San Isidro). En esta misma galería se inaugura el martes 6 una muestra de óleos abstractos de Manola Azzariti... La galería "Borkas" (Las Camelias 851, San Isidro) presenta la exposición de grabados de Carlos Carrisales hasta el sábado 10 y el lunes 14 inaugura una muestra de pasteles y dibujos de Vivian Wolloh... En la galería "715" (Av. Be-



navides 216, Miraflores) se inaugura el viernes 2 la muestra de pinturas de Yelitz Altamirano.

David Herskovitz presenta una muestra de óleos hasta el martes 6, en la galería "Trapezio" (Av. Larco 743, mezanine, Miraflores).

Germán Alarcón, más conocido como Kinkulla, exhibirá una serie de acuarelas preparadas especialmente para su muestra que se inaugura el miércoles 7, en la galería "Trapezio" ... En la galería "9" (Malecón de la Reserva 713, parque Salazar, Miraflores) el pintor chileno Ernesto Barreda expone sus pinturas recientes... El lunes 5, en la galería "9" (Av. Benavides 474, Miraflores) se inaugura la muestra de grabados recientes de la artista uruguaya Gladys Afamado, y el lunes 19 se presenta la muestra 9 pintores entre los que figuran Shinky, Rebaza, Szyszlo, Di Malio... La "Alianza Francesa" presenta las siguientes exposiciones: del jueves 1º al jueves 15 Ricardo Wiese exhibe dibujos y grabados, en la galería de arte de Lima... En la cafetería de Miraflores, el grupo musical "Wiñaypaq" presenta una muestra de instrumentos tradicionales del sur del Perú, del lunes 5 al viernes 9 ... En el local de Jesús María se inaugura el lunes 5 la exposición Santons de Provence y estará hasta el viernes 9.

LIBROS DEL MES

EXTRANJEROS

Ficción

- o Bajo el volcán, Malcom Lowry.
- o Primavera con la esquina rota, Mario Benedetti
- o La chica del tambor, John Le Carre.
- o Un hombre, Oriana Fallaci.
- o Máscara, Haroldo Conti

No Ficción

- o Carta abierta a los consumidores de cultura, Merani.
- o La fotografía, un arte intermedio, Pierre Bordieu.
- o Los dictadores, Rius
- o La comunicación no verbal, Flora Davis.
- o Obstáculos para un nuevo orden informativo internacional, Mario Arrieta.

NACIONALES

- o El evangelio según Sandino, Guillermo Thorn-dike.
- o La deuda externa del

- Perú, Javier Silva Ruete.
- o La ciudad de los reyes, Juan Acevedo.
- o El desafío jurídico de la comunicación internacional, Alberto Ruiz El-dredge.
- o No una sino muchas muertes, Enrique Congrains.

LIBRERIA "ROCINANTE"
(Av. Benavides 380, Miraflores)



EXTRANJEROS:

Ficción

- o El señor de las moscas, William Golding.
- o Cristo de nuevo crucificado, Nikos Kazantzaki.



Oleo de Salvador Velarde, en el aniversario de "Forum".

- o Bajo el volcán, Malcom Lowry
- o Ulises, James Joyce.
- o El nombre de la rosa, Umberto Eco.

No Ficción

- o Borges el memorioso, conversaciones con Antonio Carrizo.
- o Un hombre, Oriana Fallaci.
- o El estado megalómano, Sean-Francois Revel.
- o Ser mujer, Anais Nin.
- o El narcisismo como doble dirección, Lou Andreas-Salomé.

NACIONALES:

- o Dante y la psicología del infierno, Leopoldo Chiappo.
- o El evangelio según Sandino, Guillermo Thorn-dike.
- o La vida exagerada de Martín Romaña, Alfredo Bryce Echenique.
- o Estructura agraria y vida rural en una región andina, Luis Miguel Glave.
- o No una sino muchas muertes, Enrique Congrains

LIBRERIA "EL VIRREY"
(Miguel Dasso 141, San Isidro)



EXTRANJEROS:

Ficción

- o Cien años de soledad, Gabriel García Márquez.
- o El gallo de oro, Juan Rulfo.
- o El señor de las moscas, W. Golding.
- o Pedro Paramo, Juan Rulfo.

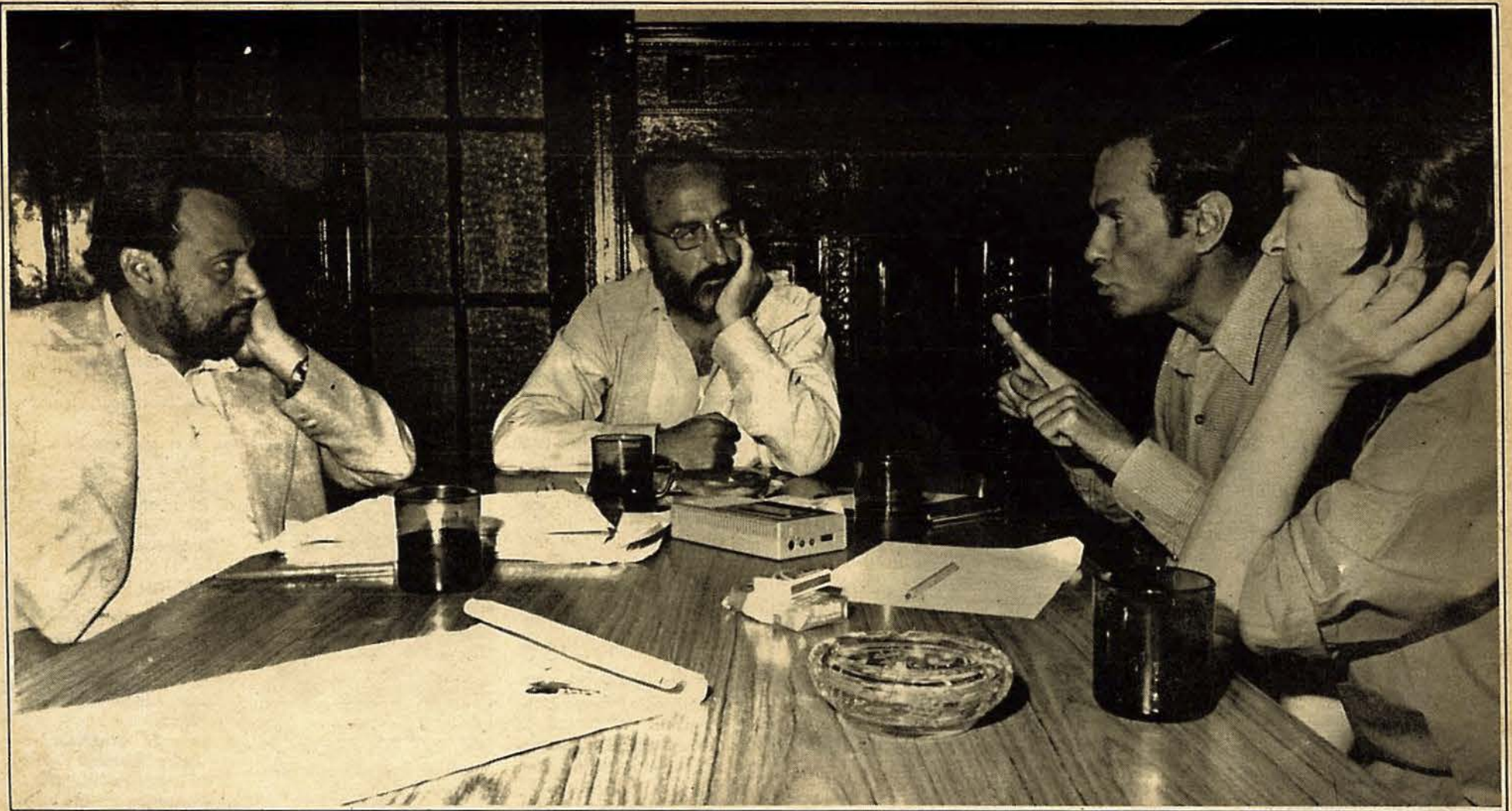
No Ficción

- o El vendedor más grande del mundo, O. Mandino
- o El hombre mediocre, José Ingenieros.

NACIONALES:

- o Los ríos profundos, José María Arguedas.
- o Señores, Luis Alberto Sánchez.
- o Alternativa para un desastre, Javier Silva Ruete.
- o Golpe o revolución (2 tomos), María del Pilar Tello.
- o Para conocer la constitución peruana, Marcial Rubio.

LIBRERIA "LA FAMILIA"
(Jr. Carabaya 755, Lima)



Sinesio López, José Ignacio López Soria, Abelardo Oquendo y Rosalba Oxandabarat durante el conversatorio sobre cultura popular.

CULTURA POPULAR: TIENTOS Y DIFERENCIAS

Rosalba Oxandabarat

Sinesio López.— Existe una cultura popular en el Perú, o distintas culturas populares, cuyos troncos serían una cultura andina y una criollo-popular, con muchas variantes regionales. Pienso que un análisis de estos fenómenos debería empezar, más que con una matriz histórica, con análisis regionales. Creo que lo fundamental, en la cultura andina, es que comienza siendo una especie de contracultura, frente a la dominante, aun mezclando elementos extraídos de ésta. Los mitos, por ejemplo, son formas de resistencia cultural andina. A nivel de la religión también se encuentran formas de resistencia frente a la religión colonial. El idioma también, en zonas donde la castellanización ha encontrado muchas resistencias. En el arte, los trabajos de Pablo Macera en el campo de la pintura, por ejemplo, señalan elementos de resistencia: en el relieve, los colores, la iconografía, frente a la cultura dominante, con una búsqueda de identidad. Creo que todo eso conforma espacios de identidad, búsquedas, frente a una cultura oficial dominante que es extraña.

30 Días.— ¿No se trataría, en el caso de lo que tú llamas contracultura andina, más que esto, de una asimilación insuficiente de la cultura dominante —insuficiente en la medida en que los detentadores de esa cultura dominante no han querido proporcionarla completamente—

Existe una cultura popular en el Perú, cuáles son sus grados de autonomía frente a la cultura erudita o dominante, cuáles son las ligazones entre ambas, qué perspectivas de profundidad, de existir, estas relaciones. Una primera aproximación a un problema que subyace, y muchas veces vicia, las relaciones entre los intelectuales y los sectores populares, es lo que se buscó en esta conversación entre los científicos sociales José Ignacio López Soria y Sinesio López y el ensayista y crítico literario Abelardo Oquendo en el recién inaugurado local de 30 Días.

y que por lo tanto es luego revertida con los elementos que el pueblo dispone, o le quedan?

S.L.— No, no creo que se trate de una asimilación insuficiente, sino que, asimilándola, le dio una expresión propia. No es que rechazó el cuadro religioso; lo aceptó, pero le dio un sentido propio.

José Ignacio López Soria.— Creo que podríamos incluir este punto en algo más general. Me pregunto por qué nos preocupamos de la cultura popular; y la preocupación de la construcción de una cultura popular y nacional es una preocupación justamente de los intelectuales. Me pregunto si esta preocupación no forma parte de una búsqueda de fidelidades por parte de los intelectuales radicalizados que, en disconformidad con la cultura dominante, buscan en lo popular un ve-

nero que se puede explotar desde diversas perspectivas. Se pueden buscar contenidos, para descontextualizarlos en algunos casos del propio contexto de la cultura popular, y convertirlos en una pieza de museo, o traerlos a nuestra casa como parte de nuestra decoración. O que los podemos incluir dentro de nuestros sistemas como una pieza de museo, como cuando hablamos de la necesidad de que el corpus de la literatura en el Perú se amplíe y recoja también lo que puede ser expresión de la cultura popular; no sé si estamos pensando en la configuración de una cultura popular, o más bien adornar esta cultura con otros elementos. Yo creo que habría que distinguir esta búsqueda de lealtades, por parte de los intelectuales, de las características de la cultura popular. Pero habría que distinguir, tam-

bién, dos planos: el de los intelectuales radicalizados, que van al encuentro de la cultura popular desde distintas perspectivas y que podría englobarse en una especie de anticapitalismo romántico; y el proceso mismo de la cultura popular. Y un tercer momento, el del encuentro entre estos dos movimientos, si es que ese momento es posible, para generar una nueva cultura popular. Y en la actitud de los intelectuales hacia la cultura, se da más una reflexión sobre la cultura popular, que un análisis sobre la cultura popular. Me pregunto entonces si es posible un encuentro y cómo será, si se tratará de que los intelectuales, asumiendo que todo lo popular por serlo es bueno y revolucionario, y pierdan su identidad para sumirse en lo popular —cosa que me parece muy difícil—, si sería una determinada asimilación de determinados elementos de la cultura popular dentro de la reflexión teórica de los intelectuales, o si hay posibilidad de algún tipo de enfrentamiento que conserve, enriqueciéndolos, los diversos aportes.

2

Abelardo Oquendo.— Bien, yo en primer lugar siempre he encontrado este debate sumamente confuso, y en segundo lugar, siempre está muy ligado a cosas muy ajenas al reconocimiento propiamente

te dicho de la cultura. Parte de la vaguedad consiste en que los términos no se definen adecuadamente. Falta una etapa previa, cuando los intelectuales hablan de construir una cultura popular, y que es la del conocimiento de esa cultura popular, en qué consiste y cuáles son sus características. La introducción en esta discusión de criterios de valor, de origen romántico, contribuye a la confusión. Creo que cuando se habla de la cultura popular, y encontré eso en la exposición de Sinesio, no se distinguen dos aspectos. Un primer nivel, que es el de los niveles de cultura, y un segundo, que es el de las diferencias de cultura. Entonces, cuando hablamos de la cultura andina, estamos hablando de una cultura diferente. Cuando hablamos de la cultura popular urbana de hoy, hablamos de niveles de cultura. Y creo que lo primero a definir es de qué estamos hablando cuando hablamos de cultura, y de qué estamos hablando cuando hablamos de popular, y cuando hablamos de contracultura. Ese concepto, tal como nos viene de las metrópolis, es completamente distinto al de cultura de resistencia. Es una propuesta diferente frente a la cultura establecida.

S.L.— Yo creo que la cultura popular es un espacio de identidad donde el pueblo se reconoce como sujeto histórico, pero creo que no hay que entenderla como un todo homogéneo, sin contradicciones, sino como una realidad contradictoria, donde se mezclan elementos propios del pueblo con otros extraídos de la cultura dominante u oficial. Pienso que hay que evitar esa simplificación, que fue la de los populistas rusos, por ejemplo, o la del indigenismo latinoamericano, que es una visión romántica de la cultura popular. Pero también creo que hay que evitar esa otra visión que dice que la cultura popular es mera prolongación o deformación de una cultura popular, y más bien entenderla como un espacio de expresión y de lucha entre diversas ideas, visiones del mundo. En el caso del Perú, creo que es preferible hablar de vertientes culturales diversas, y el problema, como dijo Abelardo, es ir señalando cuáles serían las características de cada una.

A.O.— Creo que es necesario en el caso de la cultura andina, cuando tú dices, Sinesio, cultura popular andina, sí se trata de eso, porque hablar de cultura popular significa que hay una no-popular, o simplemente de otra cultura, representada por una tradición que es preservada por determinados grupos humanos y no un nivel distinto de la cultura.

30 D.— Sería interesante definir, aceptando la cultura popular como un espacio de identidad donde un determinado grupo puede reconocerse, los alcances de ese reconocimiento. Si, enfrentado un sujeto a otra cultura, puede sin embargo seguir reconociéndose en ciertas manifestaciones de su espacio original. Simplificando: que alguien que estudie en París, y pese a cualquier sofisticación, se reconozca sentimentalmente en un vals, por ejemplo. . .

A.O.— Creo que por ahí va la cosa, por la vía de los contrastes. En toda sociedad hay sectores que objetivan como diferentes usos, costumbres, representaciones culturales, etc. Y por ahí el concepto de clase es más útil que esa entidad difícilmente concretable que es el pueblo. El problema en un país como el nuestro

es que se dan a la vez distintos niveles de cultura, y distintas culturas.

En Europa ha sido diferente, ha habido una formación cultural fluida que ha dado lugar a distintas identidades nacionales. En nuestro país lo que ha habido es una tremenda ruptura, con la Conquista. Entonces creo que lo primero es la clarificación de los conceptos y el estudio de las características precisas de las manifestaciones de lo que llamamos cultura popular, ya sea de las culturas distintas, sobrevivientes —no sólo la andina, donde lo que hay es un tremendo sincretismo, sino las de la selva, donde hoy el choque se da fuertemente— y de los distintos niveles de cultura. Pero aun así este problema sigue siendo poco claro; desde qué perspectivas se estudia, con qué fines. . .

S.L.— Creo que hay que hacer investigaciones más intensas, a través de la literatura, por ejemplo, recogiendo personajes y conductas que expresen matrices de lo que se diferencia netamente de la llamada cultura dominante. . .

A.O.— Creo que hay otro elemento para tratar de confundirlo todo, que es la existencia de lo popular y de lo populachero, nacido de la explotación comercial y adocenada de ciertas cosas que, se ha detectado, calan en los sectores populares. Y esto plantea un nuevo problema, porque si tratamos de depurar lo popular, como hay mucha gente que trata de depurar lo andi-



no, nos podemos quedar en un folklorismo que es en definitiva reaccionario, empobrecedor, porque cohibe toda creatividad para mantener las formas originarias. Y agreguemos que en este país pluricultural, informe, naciente, hay un fenómeno nuevo, que no se dio en Europa o en Asia en los períodos de su formación, y que es la irrupción de los medios de comunicación de masas, con su enorme poder. . .

3

S.L.— Creo que incluso a nivel de lo urbano y criollo, hasta cierto momento se puede hablar de una cultura compacta que luego se fue diversificando. Y hay una serie de valores matrices que pueden reconocerse como propios de una cultura criolla popular, como contraposición a los de una cultura dominante. La viveza criolla, por ejemplo, esa combinación de escepticismo y picardía, frente a la sumisión a lo extranjero por parte del criollo dominante, e incluso la huachafería.

A.O.— Pero la huachafería es querer ser lo que no se es; justamente, entonces,

un proceso de alienación. ¿Puede la alienación formar parte de la cultura popular?

J.L.S.— Puede serlo. Si volvemos a la definición de cultura como elaboración de las propias condiciones de existencia la alienación es un elemento fundamental de esas condiciones de existencia; entonces formará parte de las características de la cultura popular. La cuestión es cómo se expresa esa alienación, si se expresa solamente reconociéndola, o se expresa buscando las formas de superarla. Y en cuanto a la cultura criolla, me pregunto hasta dónde podemos hablar de una cultura criolla que tenga todavía algo de la pureza que se le acordaba hasta hace algún tiempo, porque si por criollo entendemos lo urbano, se asiste hoy a la penetración de lo criollo por lo andino y viceversa. . .

30 D.— Y a los dos por los medios de comunicación masivos. . .

J.L.S.— Entonces lo que habría que preguntarse es si esto dará lugar a un nuevo sincretismo, o a un conjunto articulado. Yo creo que todavía no se vislumbra la articulación.

A.O.— Cuando se habla de alienación, y de huachafería, no estamos propiamente en el campo de la cultura, porque ésta debe ser la autenticidad. Distintas formas de objetivaciones, representaciones, expresiones, etc., en las que una colectividad se reconoce. Y aquí no importa tan-

ciencia, la tecnología, el conocimiento, y las expresiones formalizadas de la afectividad. En este territorio, ¿tiene la cultura popular algo que decir?

J.L.S.— Creo que volvemos a la falta de vasos comunicantes, entre lo que se entiende por cultura culta y lo que se entiende por cultura popular. A diferencia de países con un desarrollo más homogéneo, donde sí se han establecido estos vasos comunicantes, y entonces las formas superiores de motivación cultural son la elaboración, justamente, de esas otras formas anteriores. Yo no encuentro, por ejemplo, ninguna relación entre la ciencia, en el Perú, y esas formas anteriores. Tal vez se pueda encontrar algo en el arte, en la pintura especialmente, o en la música, o en la literatura, lo que ya es más discutible. De las llamadas motivaciones superiores del espíritu: el arte, el cine, la religión y la filosofía, tal vez sólo encontramos rastros de comunicación en la religión y el arte. Cuando tú hablas, Sinesio, de ciertas características psicológicas y conductuales, el problema es que no hay vasos comunicantes entre ellos y las llamadas formas superiores de motivación, y todos nosotros, pese a nuestras buenas intenciones, tampoco estamos dedicados a recoger las manifestaciones populares y elaborarlas en un plano superior. Lo que hacemos es radicalizar las formas establecidas y enviarlas hacia abajo, pero no sabemos recoger las formas de abajo y llevarlas hacia arriba. Ese, creo yo, es el reto, y me parece bien difícil realizarlo.

A.O.— Creo que hay que precisar algunas cosas. Si hablamos de filosofía, hay maneras de encarar la vida que son comunes a una cierta comunidad, y que pueden ser llamadas filosofía popular. Lo que no hay es una formulación teórica, razonada. Lo que distingue a la cultura de nivel superior es su complejidad formal, el dominio de todo un proceso y su racionalidad esencial. En cambio, lo que primero aparece en la cultura popular son las respuestas vitales, no procesadas racionalmente. Y así como hay una filosofía popular, no formulada, que de repente trasciende en la obra de Arguedas, o en los libros de Gregorio Martínez, por ejemplo, donde hay sectores que pueden reconocerse, hay también en el campo de la ciencia una medicina popular, distinta a la oficial, y hay las expresiones artísticas populares. Lo que no hay es una integración, como puede suceder en Brasil, por ejemplo, entre lo expresado por la cultura erudita y lo popular, con poetas componiendo las canciones que cantará el pueblo, o Jorge Amado con su casa de puertas abiertas, un símbolo nacional que es a la vez orgullo popular, reproduciendo en sus libros parte de la literatura de cordel, y a su vez la literatura de cordel reproduciendo a Amado. . .

● El espacio manda. Queda todo un debate, una larga reflexión por hacer, con todas las preocupaciones del caso. Quedan los abismos entre lo erudito y lo popular, que nos distancian tanto del caso brasileño citado. Abismos que, se acordó, no pueden saltarse ni aun con la mejor voluntad: sólo cabe tratar de ayudar a crear las condiciones para que todas estas complejos ingredientes de lo popular fermenten, absteniéndonos de la simplificación del paternalismo y la aún involuntaria demagogia.

Hace cuánto
que Ud. no toma...

un Campari?



Distribuidores Exclusivos: DROGUERIA KAHAN S.A.